

30 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

3 de Enero de 1948
AÑO XLIV • Nº 1997



FIEL ALIADO

De sus viajes

En la reconocida exactitud de los relojes **VULCAIN** se confían hoy millares de viajeros de los cinco continentes.

Pequeño, pero maravilloso cerebro de precisión, **VULCAIN** conoce todos los rincones del mundo.

Así viene señalando desde hace 88 años el verdadero camino del reloj perfecto.



ELEGANTE ALIADO DE SU PUNTUALIDAD

VULCAIN

Grand Prix

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

AÑO XLIV • BUENOS AIRES, 23 DE ENERO DE 1948 • Nº 1997

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

DE LA INVENCION

NADA queda más lejos de la invención que la suerte. Pero nada está más fiado a la suerte que el descubrimiento. Nadie mejor que Edison para decirlo. Pues si Bell descubre el teléfono oyendo la voz de uno de sus ayudantes que trabaja en el cuarto vecino a través de un alambre que tiene en la mano y que por casualidad lleva al oído, el inventor, en cambio, se plantea de antemano un propósito. Se traza un camino en la noche obscura y anda a tumbos sobre el camino y entre la noche hasta alcanzar la meta y la aurora. O el camino lo vence y la obscuridad lo traga. Adiós inventor y ¡adiós invento!

Edison, que no fué nunca a la escuela, rechazaba los rieles que recibimos en la escuela y nos conducen siempre al mismo destino por el mismo trillado camino. Los inventores no pueden andar por esos rieles. Ninguna teoría ajena lo seducía. Como la trucha, nadaba contra la corriente. Era el inventor por deporte. La invención de la lámpara eléctrica le impone más de once mil experimentos. Buscaba una materia que en el vacío se hiciera incandescente al paso de una corriente eléctrica. La primera materia con que ensayó penetrar el secreto de la luz eléctrica metida dentro de una ampolla de vidrio fué la menos sospechada, la más extraña, la menos indicada, la más loca, tal vez, aunque ensayó peores. El filamento de la primera lámpara estaba hecho con queso Limbourg. Así empezó Edison su vuelta al mundo, a obscuras dentro de una lámpara apagada, hasta el día en que se encendió el filamento de bambú y la lámpara eléctrica fué una realidad. Uno de los éxitos de Edison estaba en la elección de sus colaboradores. Porque trabajaba en equipo. El pensaba y otros realizaban, y todas las informaciones eran buenas. Llegaba a la meta después de sufrir miles de derrotas. Y cada derrota no era una decepción — decía, — sino una nueva enseñanza. Ella le informaba que el camino elegido no era bueno. ¡Gracias! Cuando descubre que las fibras de bambú se tornaban incandescentes, quiso saber cuál era la mejor fibra entre los diversos tipos de caña. Y aunque le enviaron todas las familias conocidas de bambú de los mejores jardines botánicos del mundo, decidió enviar delegados a los lugares natales del bambú: selvas del Amazonas, del Ganges y del Congo. Y eligió para la aventura a un equipo de irlandeses, fiado, como fiaba, en la energía de los isleños. No dejó de descontar que alguno serviría de pasto a los leones y a las boas. Pero todos los irlandeses volvieron con su carga de bambúes, dando razón al buen tino de Edison para elegir colaboradores.

En cierta ocasión preguntó Edison a un químico ocupado en mejorar la cera de sus cilindros fonográficos si creía en la suerte.

— Sí y no — respondió el químico. — Mi razón se alza contra la superstición de la suerte, mientras que mi alma, crédula, se toma a esta esperanza.

— Si es así — agregó Edison, — no creo que la suerte exista, o soy yo el más desgraciado de los habitantes de la tierra. Jamás he tenido suerte. Cuando busco alguna cosa que necesito, comienzo por encontrar todo aquello que no necesito. He hallado noventa y nueve cosas de que no tenía necesidad, y la número cien, la última, ha sido la que buscaba. Cuando la cosa se presenta antes de lo que yo la espero, dudo que sea cierta aquella que yo necesito. La examino con cuidado y llego a la conclusión de que no lo es. No creo en la suerte: ni buena ni mala.

— Creerá en el genio de la invención... — le dijo su colaborador.

— Tampoco. Aunque diga la gente que yo tengo genio. Mi genio está hecho de una parte de inspiración y de noventa y nueve partes de transpiración. El genio no es nada más que el trabajo asiduo. Gran capacidad de trabajo e inmensa paciencia: he ahí lo que aquellos que creen en la suerte llaman genio.

Para tener tiempo en que ensayar sus incesantes búsquedas, Edison había destruído la idea que nos hacemos nosotros del sueño reparador de la fatiga cerebral. El sueño, para él, era una costumbre adquirida; tal vez quisiera decir "una evasión de haragán". "Si el hombre cree dormir, sus células no duermen nunca. Trabajan sin cesar. Los peces nadan en el agua toda la noche. Ellos no duermen. El caballo no duerme. Resta inmóvil y se reposa soñando en verdes praderas. Ensayad una vez. Trabajad todo un día y una noche. Al llegar el nuevo día, dormid una media hora. Despertaos, lavaos la cara con agua fría y volved al trabajo. Os sentiréis frescos como una flor y con el espíritu en excelente forma."

En medio del laboratorio de Menlo Park, Edison se dormía, o se adormía. Generalmente se extendía a lo largo, en el suelo. "Nadie me pisará — decía. — He de despertar antes que se acerque." Y así sucedía. Aceptaba le hicieran preguntas en cualquier momento de su sueño aparente. Contestaba. Y volvía a dormirse. Algunos creían que no dormía, sino que cerraba los ojos para pensar con más comodidad. Si hubiera dormido como duermen los otros hombres, no hubiera tenido tiempo para alcanzar la suma considerable de inventos que nos ha dejado. Sólo con su pensamiento, tenía por socio al tiempo. No podía dejar de triunfar con semejante aliado.

DE LAS FALDAS YA LO SABEMOS TODO... ¿Y DE LOS PANTALONES?

1948 AMANECE CON DESIGNIOS SOMBRIOS ACERCA DE ESTA HASTA AHORA VIRIL PRENDA DE VESTIR.

UNA NOTA DE JUAN ROQUE EDWARDS

LOS TECNICOS DE LA ELEGANCIA SOSTIENEN AHORA QUE LOS PANTALONES DEBEN ACORTARSE

ELSA Schiaparelli ha dicho:

—Hay dos cosas que vuelven muy difíciles los cambios en el indumento del hombre. Una es que temen usar los colores que les agradan. Y otra que les causa pavor parecer afeminados...

Elsa Schiaparelli, que, como se sabe, es una de las modistas más afamadas del mundo, no se detiene en esto. Echa una breve bocanada del humo que se devana de su larga boquilla de oro, y añade:

—Una túnica semejante al uniforme blanco que los marineros usan en verano, pero una túnica de gabardina que fuera bien cortada y adaptada al cuerpo, eliminaría los lamentos de los caballeros que en el verano no pueden más de calor.

Por su parte, el sastre Jean Van Acker ha sonreído displicentemente, y ha respondido:

—Verá usted... La próxima moda masculina eliminará el chaleco y adoptará una nueva clase de pantalones que se parecerán a los que se emplean para practicar esquí... En cuanto a los sacos..., bueno, seguirán tal cual, salvo en verano, en que serán substituídos por camisas de gabardina del tipo de las que usan los soldados estadounidenses en la buena estación...

Si ustedes creen que con lo dicho se ha agotado el tema, se equivocan. La prolongación de las faldas ha traído aparejada algo así como la ineludible obligación de ver cómo se pueden acortar los pantalones. Y desde Hollywood, la Agencia Reuter cursa este despacho:

"Los expertos en modas masculinas nos pronostican que en el futuro los hombres llevarán pantalones más cortos, que expongan totalmente el tobillo. Tony Williams, prominente autoridad de modas masculinas,



Mme. ELSA SCHIAPARELLI, *la célebre modista, acaba de formular declaraciones desconcertantes acerca de los pantalones masculinos. Según ella, los hombres usaremos muy pronto una simple túnica por atavío. Y eso a pesar de que nos causa pavor parecer afeminados.*

declaró a los periodistas que la nueva tendencia requiere que los pantalones solamente lleguen a la parte superior del zapato. El actor británico Brian Aherne comentó: "Un caballero eludirá esta moda porque hace ridículo el aspecto del hombre." Y por su parte, la modista Tina Lesser aprobó la nueva tendencia, diciendo: "Los pantalones más cortos marcan el primer paso hacia el logro de la vestimenta vivaz..."

"Vivaz". Esa es la palabra. "Vivaz". Nosotros tomamos "vivazmente" la pluma, y nos dedicamos a glosar este entredicho de los pantalones, que tiene por origen nada menos que los cinco centímetros más de faldas que algunas señoras llevan ahora.

Si a los técnicos de la elegancia se les ocurre acortarnos los pantalones o enfundarnos en lugar de ellos en una túnica, tened por seguro que dentro de un tiempo no habrá joven porteño que se estime que no anda así ataviado. Nosotros somos muy respetuosos de los cánones de la moda, y sabido es que en Buenos Aires el "standard" del bien vestir es muy elevado. En consecuencia, cualquier cosa que resuelvan los modistos o sastres será aceptable. Y transcurrido un tiempo, ya nadie recordará que al principio la cosa parecía ridícula.

En asuntos de la moda, el ridículo es algo muy relativo. Unos cincuenta siglos antes de Jesucristo, los



PANTALONES 1830. *He aquí a un dandy de los gloriosos tiempos en que Alfredo de Musset inmortalizaba sus angostos pantalones y sus sueltas corbatas. Como se ve, en esa época los pantalones se perdían dentro de los zapatos.*

Y HASTA HAY QUIEN PROPICIA LA ADOPCION DE LA TUNICA GRIEGA COMO SUCINTO TRAJE MASCULINO.

PERO CONSOLEMONOS PENSANDO QUE SEGUIREMOS CON LOS PANTALONES BIEN PUESTOS...

hombres se maquillaban y manicuraban, y tenían a deshonra salir a la calle sin haberse rizado primorosamente las largas barbas y los largos cabellos.

Viene luego el tiempo de Pericles. Y allí nos tropezamos nada menos que con Alcibíades, que viene a ser, en la poco dilatada memoria del hombre, algo así como el primer elegante auténtico de que se tiene noticias. Alcibíades era bello, valeroso y excéntrico, y usaba, según Plutarco, amplios peplos de púrpura. Jamás dejaba, además, de aparecer acicalado ante sus compatriotas. Y sus compatriotas lo odiaban, pero no podían menos que admirar sus toilettes y su señoril apostura...

Pasemos ahora de Grecia a Roma y enfrentémonos, naturalmente, con Petronio. Este elegante refinado usaba ropas holgadas y de finísimas telas, y gozaba extraordinariamente poniendo de moda algún detalle, que siempre estaba presidido por la sencillez. Ello hizo que tuviera serios disgustos con Nerón, que amaba lo abigarrado, y era, en esencia, un brute



PANTALONES... ¿1960?
Al paso que vamos, o mejor dicho, a estar a lo que sostiene Mme. Schiaparelli, el atavío masculino será, más o menos, como el que luce el señor de esta fotografía, allá para 1960. Hasta hace poco, el instituto británico de diseñadores de vestidos daba por descartado que los hombres vestirían así para 1971; pero ahora parece que la cosa será mucho antes. Por las dudas, señalamos que el caballero de la fotografía es el de la derecha.

Pero Petronio triunfaba siempre, y a Nerón no le quedaba otro remedio que imitarlo.

Sigamos viajando por el tiempo. Pasemos, sin detenernos, por la Francia de las pelucas empolvadas, en que resplandece como un astro el guapo Lauzun, y metámonos de rondón en el siglo XIX. No creemos exagerar si aseguramos que este siglo, más que el de las luces, es el de la elegancia masculina. Ahí está Brummel en su amanecer. Brummel con sus corbatas de siete metros y su insolencia maravillosa. Ahí está, también, el rutilante Barbey D'Aurevilly con sus corbatas esponjadas de encajes y sus versos suntuosos. Ahí está, por último, el marqués de Anglesey, que se gastó diez millones de francos vistiéndose...

Este marqués tenía un guardaropa de trescientos trajes, quinientos chalecos, cien smockings, cincuenta fraçs, ciento cincuenta sombreros, quinientos pares de guantes, cien bastones, millares de corbatas, trescientos pares de zapatos... Dicen sus biógrafos que cuatro valets lo servían nada más que para vestirlo. Y también dicen que su amor por los trapos y la línea lo llevó a la ruina. Un día lució en una fiesta teatral un traje de Aladino que costaba dos millones de francos. Y es fama que éstos fueron sus dos últimos millones...

Nuestro paseo por la elegancia masculina de la antigüedad ha terminado. Imposible resulta dejar de evocar ciertas figuras cuando de trapos de hombres se trata. Y menos si, como en estos momentos, parece ser que la moda está por revolucionar a la prenda viril por antonomasia: los pantalones.

No creemos en la túnica que preconiza madame Schiaparelli. Cierto es que los hombres andamos sobrecargados de ropas y que usamos prendas que están en total desacuerdo con el tiempo que vivimos, pero de ello a aceptar la túnica hay gran distancia. Seguiremos no más con los pantalones, y bien puestos. No importa que sean más cortos. No importa que se ensanchen aquí o se angosten allá. Hubo una época en que se llamaban Oxford, y eran anchísimos, y todo el mundo los usó. Hubo otra época en que se ceñían abombillados a la pierna, y nadie lo encontró mal. Ahora quizá se acorten un poco en la misma forma en que se han alargado las faldas de las señoras. Al principio nos parecerá un poco raro, y sonreiremos. Luego, ya estaremos habituados, y el mundo seguirá andando...

La túnica, de ser éste el objeto de la moda masculina de 1948, será más resistida, pero tampoco la repudiaremos. Al fin de cuentas lo que es moda, no incomoda... ¡Venga, pues, en buena hora la túnica, pero, eso sí, sobre los pantalones! Porque lo que es a los pantalones no renunciaremos jamás... Ya lo saben las señoras...



Y, POR ULTIMO, ESTOS PANTALONES FRANCESES,
que fueron tranquilamente lucidos en el hipódromo de Longchamps (París) hace unos años. ¿Creen ustedes que son elegantes?... Pues ¡adóptenlos!

VOLVIENDO A LOS LIBROS VIEJOS:

UNA PAGINA DE RENAN

POR OSCAR BIETTI

ERNESTO Renán, esa luz que al encenderse en la centuria pasada disipó muchos errores acumulados en la obscuridad de los siglos, al evocar en sus recuerdos de infancia a los buenos sacerdotes que fueron sus primeros maestros espirituales, hace esta confesión deliciosa: "Lo que calmaba mis preocupaciones era un pasaje de la vida de no sé qué santo del siglo XVII, quien comparaba a las mujeres a armas de fuego que hieren desde lejos. Esto me llenó de perplejidad. Hacía las hipótesis más locas para imaginar cómo podía una mujer asemejarse a una pistola. ¡Nada tan incoherente! La mujer hiere de lejos, y, sin embargo, otras veces uno se pierde con apenas tocarla. Era incomprensible. Para salir de tales dificultades insolubles me engolfé, furioso, en mis estudios, y no pensé más en ello". Y agrega: "He necesitado años anteros y hasta las cercanías de la vejez para comprender que esto también es vanidad". Confieso que no puedo releer esas palabras, pronunciadas por el más sabio de los hombres, sin confundirme y trastornarme de admiración por la madre naturaleza. Ellas superan el bien que me hacen los elevados modelos morales y las bellas creaciones del espíritu. Esas palabras, impregnadas de vacilación, de duda, de temor y de inocencia, me revelaron que la mente poderosa que las concibió tiene un remoto parentesco con la débil y confusa que dirige mis propias acciones.



ERNESTO RENAN

Está visto, ni siquiera esos aparatitos de suprema precisión; esas antenas sutiles, capaces de captar hasta las verdades que se ocultan en las grietas de los tiempos; esas delgadas urdimbres que se animan con la majestad de la idea, como el tejido de la araña con el rayo de sol; esos cerebros delicados y potentes pueden escapar a las vicisitudes de la especie. Su humana condición es engañosa y falible. Esto me entristece y me consuela. Para el simple mortal, que seguramente se hundirá en la nada sin dejar sobre la tierra ni un ligero rastro de su paso, ¿puede existir algo tan desolador y hermoso como la certidumbre de que esos príncipes de la luz son inquietados por la misma ansiedad que a él lo agita y deprime? Hay un momento en que la sencillez del sabio se asemeja a la simpleza del niño. Y ¿cuál es el hombre, aun el más perverso, que no tiene un impulso, una acción, un sentimiento de niño? ¿No nos acometen a cada rato caprichos y deseos infantiles? Mientras somos aptos para producir, en tanto perdura la claridad de la conciencia, nuestra vida es una serie de ansiedades y esperanzas. Cuando ningún deseo alcanza a turbarnos, somos igual que la fruta que se desprende y cae del árbol: nada nos ata al pasado, ni nada puede ofrecernos el porvenir. Agotada nuestra capacidad de sufrimiento, nos tornamos insensibles a la dicha del amor; sobrevivientes de nuestro propio ser, todo nos resulta indiferente; ignoramos la esperanza que anima y el recuerdo que consuela.

En literatura nada me apasiona tanto como cuando los grandes hombres cuentan su propia vida y ponen un poco de su alma en la punta de la pluma. Si el retrato no tiene más retoques que los que convienen al arte, mi felicidad es completa. Debo decir que de ese género literario ninguna página me atrae y conmueve como esa en que Renán, cargado de gloria, dedica a la amiguita de su infancia. Nos cuenta allí que aun cuando la educación religiosa y prematuramente sacerdotal le impedía contraer vínculos de juventud con personas de otro sexo, tenía compañeras de infancia, de las cuales una le dejó imborrables recuerdos. Con ingenuidad encantadora nos refiere que prefería las niñas a los varones. Estos no lo querían; los irritaba su aspecto delicado y lo llamaban *mademoiselle*. Por el contrario, se encontraba muy bien con las niñitas de su edad; lo hallaban reposado y razonable, y él no se daba cuenta del atractivo que lo ligaba a esas bellas figuritas. Pero lo preocupaba la vaga idea de que hay cosas permitidas a los hombres que no lo son a las mujeres: "...tanto, que las imaginaba criaturas débiles y lindas, sometidas a reglas que aceptaban para el gobierno de sus pequeñas personas. Había un sentimiento de furtiva piedad en el primer impulso operado en mí; había idea de ayudar resignación tan bella, amar su recato y secundarlo. Bien veía mi superioridad intelectual, pero desde entonces sentí que la mujer buena y hermosa resuelve completamente por su cuenta el problema que sólo bocetamos nosotros con la suma de nuestras fuerzas cerebrales".

Es incalculable la cantidad de ternura que Renán vuelca en el precioso retratito. Tréguier, su pueblo natal, donde hasta "la dicha es triste", adquiere a la distancia una alegría inusitada. Esa sola gota de sangre que trajo el niño al abandonar su aldea, ahora, que al escribir reanima un mundo desaparecido, corre por las venas y embriaga al anciano: "He dicho que había entre esas pequeñas compañeras una que producía en mí cierta seducción particular. Llamábase Noemí. Era un modelito de juicio y de gracia. Sus ojos tenían languidez deliciosa, impresión de bondad y de delicadeza a la vez; sus cabellos eran blondos y adorables. Podría tener dos años más que yo, y la manera con que me hablaba mediaba entre el tono de una hermana mayor y el de las confidencias de dos niños. Nos entendíamos a maravilla". No puedo leer esas líneas sin sentir estremecimientos en el corazón. El hombre que llegó tan lejos en estudios de exégesis, de filología y de filosofía; el atrevido historiador, para quien las lenguas y las modalidades de los pueblos más extraños no tuvieron secretos; el maravilloso esteta de la oración sobre la Acrópolis, se convierte en un elegíaco que despierta dulcísimas resonancias. El poeta que se escondía en él, desde ese momento establece con nosotros un vínculo estrecho. Su calor emocionado nos hace hermanos de nostalgia. Las horas de su juventud desvanecida encuentran nido en nuestro corazón; a su contacto reviven las nuestras que también se fueron.

Ignorantes de muchas cosas y sin creer como él que la ciencia logrará divinizarnos, nos sentimos unidos al bondadoso moralista por idéntico amor a la belleza; por la enternecedora imagen de ese "modelito de juicio y de gracia", y por la tristeza en que nos sume el velo sutil que cubre al pasado.

Ya no es el dios intelectual que lo sabe todo. Nos descubre la intimidad de sus afectos y de sus dudas, nos cuenta sus tribulaciones. El prosista incomparable se confiesa con sus amigos desconocidos con el lenguaje de la poesía. Es un hombre y participa a veces de la pequeñez de su condición. Por eso lo amamos.

¿A quién no lo invade la ternura al posar los ojos sobre esta página maravillosa? "La lucha que llenó mi adolescencia hizo que la olvidara casi completamente. Más tarde su imagen se me apareció con frecuencia. Pregunté un día a mi madre lo que fué de ella. "Ha muerto — me dijo, — muerto de tristeza. No tenía fortuna. Cuando perdió a sus padres, su tía, muy digna mujer, que tenía el mesón de... la casa más honesta del mundo, la tomó consigo. Hizo lo mejor que pudo. No la conociste sino muy niña, ya encantadora; pero a los veintidós años era un prodigio. Sus cabellos, que en vano aprisionaba bajo un pesado sombrero, se escapaban en retorcidas trenzas como manojo de trigo espigado. Hacía lo que podía por ocultar su belleza. Disimulaba su admirable talle con una capita; sus manos, largas y blancas, estaban siempre ocultas en unos manguitos. Pero no importaba. Formábanse en la iglesia grupos de jóvenes para verla orar. Era demasiado linda para nuestra comarca, y tan discreta como bella". Esto me afectó profundamente. Pensé mucho más en ella después, y cuando Dios me dió una hija, la llamé Noemí."

¿Quién no admira el equilibrio que vuelca la naturaleza en sus criaturas? El cerebro más robusto, el que ella destina a las especulaciones más elevadas, no es reconocido por la humanidad como uno de los suyos, si no alienta el fantasma de un ensueño. Las mágicas drogas modernas nos devuelven la salud, pero sólo volamos con el ensueño. En definitiva, el ensueño es el encanto del misterio; es la poesía y el amor. El recuerdo de una pequeña Noemí que murió "porque era demasiado bella" basta para endulzarnos la amargura de vivir.

En tres palabras mágicas está su secreto !





Parece mentira que a pesar del uso, esos vaporosos vestidos de Robia sigan teniendo apariencia de nuevos!

El secreto está en tres palabras mágicas, estampadas en el orillo de su tela: A TOOTAL PRODUCT! Cuando renueve sus prendas de temporada, recuerde el significado que han tenido estas palabras en la duración de sus vestidos! Y tenga presente esta maravillosa tela anti-arrugable de Tootal, tratada por el procedimiento Tebilized (patente de Tootal), que le asegura impecable presentación y categoría!

QUÉ SIGNIFICA "TEBILIZED"

En el orillo de las telas antiarrugables Tootal, usted podrá leer la palabra "Tebilized". Esta marca garantiza que han sido tratadas por el proceso especial "antiarrugas", patentado por Tootal, y que han sido sometidas a pruebas para asegurarse que su resistencia a las arrugas es satisfactoria.

TEJIDOS



ANTI-ARRUGABLES-GARANTIZADOS

TOOTAL BROADHURST Lee Co. Ltd.
Sucursal Argentina
Luis Sáenz Peña 277 - Bs. As.

TOBRALCO ☆ BRINES TOOTAL ☆ ROBIA ☆ LUXORA ☆ LYSTAV ☆ LOMBIA ☆ WUCIL ☆ DAFLONA

MARCAS REGISTRADAS

¿El "Bolero" de Ravel es de origen americano?

POR DEMETRIO VIVANCO



MAURICE RAVEL



ANGELITA VELEZ

ENTRO en la sala de ensayo del teatro Colón. Angelita Vélez está ensayando con su compañía de arte nativo. Todo allí es movimiento y color, actividad y vida. La dinámica directora se multiplica sorprendentemente. Su mirada está en todo. Su voz todo lo anota. ¡Qué incansable esta mujer, leve y frágil! Al verme, interrumpe el ensayo, y dice al pianista:

—Toque la *Danza del Hechicero*.

A los primeros acordes, me pregunta:

—¿Qué es esto?

—¡El *Bolero* de Ravel, pues!—respondo.

Ella y el pianista sonríen, satisfechos. Y me explican: No es el *Bolero* de Ravel; es la *Danza del Hechicero* de los indios guaycurúes, tribu del Chaco. La semejanza no puede ser mayor. Pide que la toquen nuevamente. La escucho, atento, hasta el final. Sí; no es exactamente el *Bolero* de Ravel; no tiene su amplitud, ni su riqueza de tonos, ni su majestuosa gradación; no revela la maestría técnica de la célebre pieza del gran compositor francés, pero la estructura, el fondo de la danza, son el fondo y la estructura del *Bolero* que popularizó al más consciente, al menos improvisador —con Debussy— de los músicos contemporáneos.

¿Cómo se explica esta similitud entre la música de una danza ritual de salvajes y la de un artista de tan elevada dignidad técnica como Maurice Ravel?

Un viajero de fines del siglo XIX, en sus peligrosas andanzas por los bosques de la Argentina y el Brasil, llegó hasta la sede de los indios guaycurúes; tal vez descendientes degenerados de alguna floreciente nación indígena, con siglos de antigüedad, son notables por muchos conceptos. Hay en sus costumbres atisbos de civilización y de sensibilidad que asombran. El viajero convive con ellos, los estudia, los oye atentamente. Presencia con alerta curiosidad sus ceremonias, transcribe en su Diario los rituales de su politeísmo, sus cantos, sus danzas, sus músicas plenas, a veces, de ritmo y melodía. Entre ellos habla de una ceremonia curativa que se realiza acompañada de esta música, la que guarda similitud con el *Bolero* de Ravel. Es un canto, complemento de la cura mágica. Canta el hechicero, o médico de la tribu; a su alrededor, los ya curados lo acompañan. El hechicero hace esfuerzos extraordinarios con la voz que pareciera como intentando dominar a la música. Nuevas melodías y variaciones nuevas se levantan; el bombo, la flauta y las maracas, movidos con suma habilidad, forman a ellas un fondo de agua que se desborda como un torrente. El viajero, hombre cultivado, artista él mismo, apunta lo que más mueve su atención: la rara gradación de las notas. Es decir, lo que caracteriza a la música del *Bolero*.

(Reproducimos aquí un trozo de la *Danza del Hechicero*, a fin de que los lectores ejecutantes comprueben la similitud descubierta por Angelita Vélez.)

¿Cómo ha podido ocurrir esto? Un rápido recuerdo sobre la personalidad del músico francés puede darnos la clave. El creador de *Pavana para una infanta difunta*, de *Dafnis y Cloe*, de *Juegos de agua*, de *Concierto para la mano izquierda*, de *El niño y los sortilegios*, de *Sonata para piano y violín* y otras maravillas en un continuador de esa línea sutil, graciosa, elegante, aérea, cuyos puntos principales serían Rameau Scarlatti, Mozart, Chopin, Schumann, Borodine, Fauré... Es decir, Ravel es un músico consciente, sabio, pero a la vez enraizado en el alma del pueblo, folklórico. Pareciera mentira que este admirador del hermético Stephan Mallarmé pudiera encantar al público con expresiones musicales tan claras y límpidas como son sus *Canciones de Madagascar*. Prueba ello la multiplicidad milagrosa de su talento musical. Culto en extremo, estudioso, responsable, Maurice Ravel sabe hallar en los motivos de sus predecesores, sus maestros amados, el punto de apoyo, para de él partir con seguridad e internarse en su propio mundo artístico. El es de los que encuentran su inspiración a través de la inspiración de sus similares. Por eso estudia y se afana. ("Para abrir una puerta — dice, — lo mejor no es voltearla, sino buscar la llave".) Por eso también su concepto de la originalidad no es intransigente. Sabe que lo hecho por Rameau o por Borodine, sea el caso, puede ser continuado por él, su semejante. Si las grandezas de Bach, Beethoven, Wagner o Frank le están vedadas a su temperamento exquisito y melódico, no le están vedadas, como a sus queridos Schumann o Schubert, las reconditeces y dulzuras del genio popular. "En Ravel — nos dice el excelente crítico Henri Gil Marchex — la invención reside en la importancia nueva dada a un acorde, al desarrollo imprevisto que puede ofrecer un ritmo o una curva melódica de la que ya se han valido otros compositores. Lo que es nuevo y original no es la música, sino el músico, es decir, la manera cómo éste habrá de valerse de aquélla para contentar a su imaginación."

Ravel es el menos improvisador de los artistas; pero no deja de creer en la inspiración, regalo de los dioses benevolentes. Y cuando la halla en otros, y la ve abandonada o a medio andar, la recoge, la incorpora a su espíritu, la metamorfosea. Esto probablemente ocurrió con el motivo de su *Bolero*, inspiración llegada hasta los indígenas del Chaco vaya a saber de qué remotísimas y misteriosas edades.

Hasta 1928 Maurice Ravel, ya autor de varias obras maestras, era tenido por un músico difícil y admirado sólo por minorías. Ese año escribe el *Bolero*. Y la popularidad se apodera del recoleto artista. Su nombre, desconocido para la multitud, salta la espinosa valla de la incomprensión, abate el alto muro de la indiferencia, y corre, como un meteoro, entre las densas y apretadas filas del público. El fenómeno es súbito y Ravel su primer asombrado.

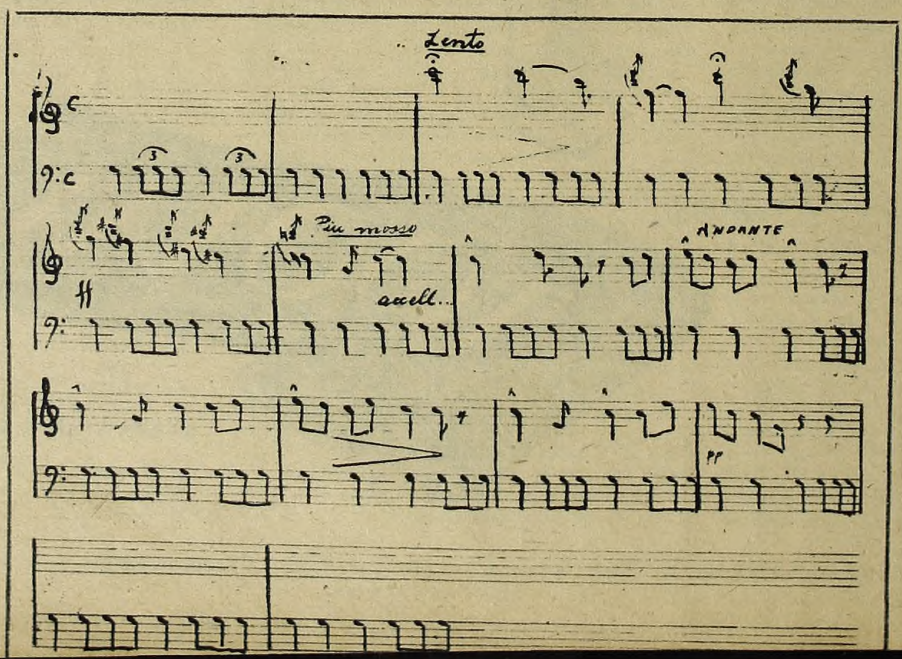
"El *Bolero* — explica él mismo — sólo agrada por su efecto de obsesión. La dificultad estribaba en encontrar un tema hábilmente articulado, compuesto de elementos rítmicos poco intimidantes y susceptibles de ser repetidos mecánicamente en un movimiento uniforme, sin desarrollo, sin modulación, con una instrumentación diferente para cada repetición, cosa que permite obtener un poderoso *crescendo*."

Como se ve, reside en él todo lo que puede constituir una melodía bruja, una fuerza de atracción obsesionante, un poder de aletargamiento y dominación, o sea una labor de hechicero.

Alguien le preguntó alguna vez a Maurice Ravel cómo encontró el tema del *Bolero*. Respondió con una frase de su amado Rameau, el melodista de *El Templo de la Gloria*: "El nacimiento de una melodía es un gran misterio."

Este misterio, en lo que concierne al *Bolero*, ¿lo acaba de develar con su hallazgo nuestra gran danzarina Angelita Vélez? El origen del *Bolero*, mundialmente admirado y repetido cientos, miles de veces por día para deleite de los más diversos seres humanos, ¿tiene su origen en América, entre los hombres desnudos y salvajes del Chaco?...

Una parte de la "Danza del Hechicero" de los indios guaycurúes, en la que se observa su similitud con el famoso "Bolero" de Ravel.



VEASE SIENTASE } más lleno de vida . . . *por un sencillo cambio de dieta*



Si se siente cansado, nervioso, ¡busque la causa . . . hasta hallarla! ¡No se demore!



Coma todos los días algo incluído en cada uno de los seis grupos de alimentos básicos.



¡Goce más la vida! ¡Aprovéchese de los conocimientos de última hora que su médico posee sobre Dietética!

¡Un cambio en su régimen alimenticio puede hacer maravillas! Si no se siente usted bien puede que su dieta no sea adecuada. He aquí algunos de los síntomas que pueden indicar la necesidad de un cambio de dieta:

1. Agotamiento, palidez.
2. Fatiga rápida; nerviosidad.
3. Inapetencia; digestión o eliminación deficientes.
4. Falta o exceso de peso.
5. Encías o boca inflamadas.

Vea al médico si observa alguno de estos síntomas.

¿Cuáles son los alimentos básicos? Arriba aparecen los que debe usted ingerir *diariamente* . . . ¡alimentos *sanos* todos ellos! Téngalos presentes cuando prepare sus comidas. Recorte este gráfico y téngalo a la vista de su familia. Recuerde también que *no hay un solo alimento* capaz de proveer todos los factores nutritivos. Usted necesita alimentos dentro de *todos* los grupos—que le ayuden a sentirse más activo . . . más joven. ¡Consulte a su médico sobre la dieta que más le convenga para *sentirse mejor y tener mejor apariencia!*

La mejoría puede ser muy rápida, si su dieta anterior era muy inadecuada. Empiece *esta misma semana* una dieta bien equilibrada. Siguiéndola fielmente es muy posible que se sienta mejor y tenga mucho mejor aspecto. Después... nunca más querrá volver a su antiguo régimen alimenticio, que le consumía su juventud. *Pero recuerde: Si se siente aún cansado, nervioso, si su resistencia es baja, es indispensable un examen médico general.* Su facultativo le dirá entonces si su dieta diaria carece de vitaminas y minerales.

• Usted ve el nombre de Squibb en los estantes de su farmacia. Lo lee también muchas veces en las recetas de su médico. Squibb es uno de los más grandes productores del mundo de penicilina, estreptomicina, vitaminas, anestésicos, hormonas y otras importantes especialidades medicinales. Y es que desde 1858 los Laboratorios de Investigación de Squibb han estado hallando, perfeccionando y produciendo medicinas, y contribuyendo así a mejorar la salud y aliviar el dolor humano.



SQUIBB

PRODUCTOS FARMACEUTICOS

LA EDUCACION DE LA MUJER

SEIS ENSAYOS DE LUIS REISSIG

V. LA VIDA COTIDIANA

LA educación de la mujer para la vida cotidiana varía mucho de una mujer a otra, porque no se trata de una educación para hacer o aceptar cosas determinadas: de la mano, para ejecutar en el piano o vigilar los hilos de un telar; de la persona, para el trato social, etc., sino de educar para vivir. No vivimos ni para comer, ni para trabajar, ni para pensar, ni para tal o cual acción determinada. Vivimos, en general, para todas, aunque unas se repitan más que otras. La vida cotidiana, en la que todo está presente, es el resumen, la cuenta diaria de nuestra vida total. Hoy hacemos esto; mañana, aquello. Nunca hay dos días ni dos medios días iguales en nuestra existencia.

La vida cotidiana es el verdadero campo de acción de nuestra vida. En ella nos realizamos. Diariamente somos muchas cosas a la vez. El ser humano que se levanta no es ya el ser humano que se acuesta. Una larga historia de varias horas ha transcurrido. Pesadumbre, alegrías, promesas, desengaños, forman, entre tantos otros, los cuadros de la película, que pasada de corrido da la impresión de una imagen única. Eso es nuestra vida cotidiana.

Educar para la vida cotidiana tiene mucha más significación que educar para una o varias cosas determinadas. Para algunas de estas cosas hay escuelas, maestros, consejeros, técnicos, pensadores, etc. Se trata de saber hacer bien algo, y que ese saber ayude a formar la persona en un aspecto determinado; por ejemplo: educar en un trabajo manual o en el manejo de un comercio, para luego obtener un operario que eleve su nivel cultural a través de su oficio o un negociante capaz de organizar nuevas empresas. Educar para la vida cotidiana es educar para la formación de la propia persona. Esta formación se logra por un proceso sin interrupción. Nunca a saltos, ni por episodios.

Siempre es la propia persona lo que interesa a la educación. Los ideales educativos, aunque revistan la alta categoría de ideales de los pueblos, no son más que objetivos de acción. Lo único que puede dar algún valor a tales ideales es el hombre. Lo demás son palabras, ideas, imágenes.

La mujer se educa más que el hombre en el proceso de su vida cotidiana. Su atención está más diversificada y es más profunda. Se dice, y con razón, que es más intuitiva. Esto lo debe a una larga práctica, que viene quién sabe de cuándo, en el examen cuidadoso de personas y cosas. Como resultado, sus condiciones naturales han adquirido una penetración que supera con creces la del hombre. Tiene mejor olfato, mejor oído, mejor paladar, mejor tacto y hasta mejor vista que el hombre. Quizá lo haya tenido todo mejor desde un principio, y ha sabido aprovechar bien estas sus ricas facultades. El hombre tiene solamente una pequeña ventaja: su mejor golpe de vista. Suele dar con la tecla. Pero la mujer ejecuta mejor.

La era de la industria mecanizada — cada vez en más franco desarrollo; — la fabricación en serie y en masa; la formación progresiva de grandes conglomerados humanos; la aceleración del ritmo de vida: comunicaciones, producción, cambios sociales, económicos, políticos, etc., están dañando el viejo proceso de la educación de la mujer para la vida cotidiana. Ese proceso, que se caracterizaba por una detención penetrante, está siendo ahora sustituído por un apresuramiento superficial.

Contra las condiciones del tiempo y del medio no se puede construir nada; por eso sería inútil lamentarse de que la mujer esté expuesta hoy, como el hombre, a ser lanzada en un torbellino que no puede controlar. Pero sí le convendría no aminorar o atrofiar sus excelentes órganos de captación, ni desdeñar su saber fino, profundo, por el hecho de que el nuevo ritmo de vida y su intervención en campos más abiertos que el del hogar le permiten ir a trancos en lugar de a paso menudo.

La mujer que hacía de todo en la casa de los viejos tiempos: coser, lavar, amasar el pan, planchar, cocinar, cuidar de los enfermos, atender los hijos y el marido, los padres y los nietos; que tenía la responsabilidad de la economía doméstica, de la educación de la prole, de los vicios del marido, del casamiento de los hijos; que era paño de lágrimas y aprendía, así, a tragarse las propias por muy amargas que fueran, esa mujer no era el ideal, ni entonces ni ahora, de la mujer para todos los tiempos. Era solamente la mujer de entonces. Pero entre aquella sacrificada y la mujer de hoy en día la elección no es dudosa desde el punto de vista de la educación de la mujer. Aquella divina bestezuela creaba. De sus manos, de sus palabras, de su silencio, de sus ojos, de su andar, de toda ella brotaban chispas que iluminaban el hogar. Era una mujer hecha y derecha. La vieja sabiduría de los refranes ha salido de bocas desdentadas. Rostros de impresionantes arrugas, ojos que jamás conocieron los cristales de aumentos, manos crispadas y llenas de arrugas, espaldas corvas: he ahí la imagen de siglos y siglos de agobio y sufrimiento.

Si esos siglos han pasado o no; si nunca más volverán a repetirse, es la respuesta que la humanidad espera, no sin ansiedad. Y no le importará esperar más siglos todavía con tal de que la respuesta llegue. Pero mientras, lo que importa en la mujer es no perder la sabiduría, amasada a costa de tanto dolor y lágrimas. El proceso educativo de la mujer para la vida cotidiana debe continuarse por nuevos carriles, pero con aquellos viejos objetivos de creación. Muchas de las cosas que antes se hacían con un sacrificio inmenso pueden hacerse hoy con tocar un botón o dar vuelta a una llave. Pero los grandes problemas humanos subsisten. Sobre esto puede decirse: "Nihil novum sub sole."

La educación de la mujer para la vida cotidiana consiste en vivir y cuidar esos problemas más que las baratijas con que se adorna, que el espectáculo ligero que la distrae, que el contacto superficial, que es corriente en el hombre, que el ajetreo de nuevas y distintas actividades que suelen dejar un vacío inmenso. Esa educación, que le ha dado su gran personalidad frente al hombre, tiene su mejor campo de acción en el hogar. Allí es donde debe prepararse para luego repetir los ciclos de que hablamos en la nota anterior: hogar-calle-hogar-calle, etc.

Cantos engañosos de sirena atraen la atención de la mujer: "nada de sujeciones, de limitaciones", se dice. "¿Por qué todo lo que es para el hombre no puede ser para la mujer?"

En primer lugar, la mujer no es el hombre, ni viceversa. Si se trata de cosas, bienes, derechos jurídicos y políticos, etc., el asunto no es de fondo. Puede tener tanto como el hombre o más que él, y su problema humano no quedaría con ello resuelto. Este problema es de formación, y no de tener o carecer, de perder o ganar cosas, bienes, derechos. Y es frente a ese problema que la mujer ha de encontrarse sin armas y en descubierto si abandona el campo de operaciones de la vida cotidiana, la vida menuda, de la cual el viejo hogar fué su mejor expresión.

Vida cotidiana y vida de hogar no son sinónimos, pues todo lo que está fuera del hogar y forma parte del proceso diario pertenece también a aquella vida. Pero hasta tanto el campo de acción de la mujer fuera del hogar esté circunscripto como hasta ahora a trabajos, vínculos, en los que solamente una parte de su personalidad entra en juego, será el hogar su mejor fuente educativa para tal vida. La creación de nuevas fuentes educativas para la vida cotidiana debe ser uno de los objetivos de la nueva educación de la mujer. Y lo ha de lograr mejor si en lugar de renunciar al viejo campo lo asocia con el nuevo.

EN EL PROXIMO NUMERO: 6º Y ULTIMO: LA VIDA PUBLICA



GOLF

PUNTA DEL ESTE

Cielos claros y amplios panoramas

Los terrenos del GOLF DE PUNTA DEL ESTE se extienden, cubiertos de espesas arboledas, sobre un bello paisaje ondulado que resalta por su singular atractivo en esa zona privilegiada del litoral marítimo uruguayo, escena en los últimos años de un vertiginoso proceso de fomento y valorizada por inteligentes inversiones de muchos millones de pesos. Componen un predio de 160 hectáreas de tierra firme y engramillada, donde ya crecen los primeros jardines, lindero del Hotel y Club El Médano y enclavado entre el bosque Municipal y el moderno balneario de San Rafael, a pocas cuadras de la Playa Brava.

La cancha de golf, buena entre las primeras del mundo, ha determinado la atractiva urbanización del barrio, que sugiere la gracia discreta de los parques ingleses. Buenos caminos pavimentados y sendas de paso solucionan el tránsito, a la vez que conectan la cancha de golf con los otros distritos de la GRAN PUNTA DEL ESTE.

Ventas únicamente en

SANGI

Av. Gorlero 811 - Tel. 954
PUNTA DEL ESTE

EN BUENOS AIRES:
Franklin y Herrera
Ltda. S. A.
San Martín 66 - Tel. Avenida 5017

FRANCIA NO OLVIDA

SACHA GUITRY, MI PADRE Y YO

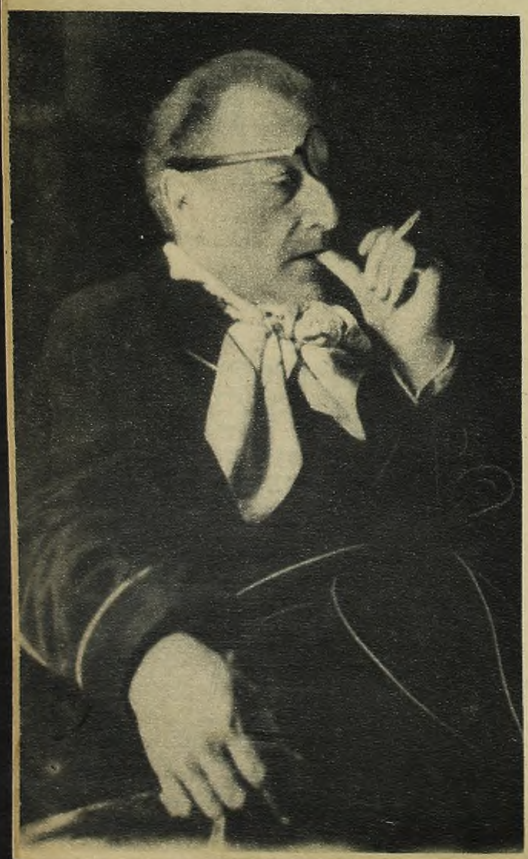
POR JEAN JACQUES BERNARD

PARIS está conmovido por un libro. Lo ha publicado Sacha Guitry y consta de 550 páginas. Es un volumen bellamente encuadernado, y el texto contiene autógrafos y fotografías. ¿Autobiografía? ¿Memorias? En realidad, recuerdos apretados de la reciente época. Se acusó a Sacha Guitry de colaborar, de recibir cordial y voluntariamente en su casa a las autoridades de ocupación. Tras la victoria, el gobierno del general De Gaulle lo encarceló hasta aclararse su conducta. Los amigos y admiradores removieron Roma con Santiago para evitar la prolongación de un proceso. Salió del incidente, a pesar de que las fuerzas de la resistencia habían exigido un castigo. Sacha prometió ser discreto. Recluyóse en su casa, anunció que estrenaría las comedias que había escrito en la cárcel, que rodaría los argumentos cinematográficos que había elaborado y que publicaría un libro para demostrar que había sido un resistente. Este es el libro que se comenta. Cualquier gestión que hizo en favor de algún amigo durante la ocupación está explicada y comprobada con fotografías y reproducciones; cualquier carta que recibió de una madre desesperada, de una hija angustiada, de una novia aterrada o de una esposa conmovida, en favor de algún prisionero, es reproducida cuidadosamente. Sacha Guitry no se defiende: contraataca. "Me persiguieron porque me envidian este autor, aquel actor, ese crítico y aquella actriz." Los aludidos publican violentos artículos contra Sacha, y el revuelo anima al mundo del teatro y del cine. "No se ha conformado con lograr la libertad merced a sentimentales amistades, que se tolere que trabaje en paz; necesita ofender a quienes actuaron en defensa de la independencia y soberanía del país", dicen. El escándalo es imponente y no se sabe hasta dónde llegará.

Pero el artículo que mayor impresión ha producido sale de la pluma de Jean Jacques Bernard. Sabida es la íntima amistad de su padre con el padre de Sacha. Este, para Tristán Bernard era como un hijo. Lucien se lo encomendó al cerrar los ojos. Y aunque Jean Jacques Bernard pudo no apreciar a gusto de Sacha la calidad artística de éste, la sombra del gran actor ido y la vejez sentimental de Tristán mantuvieron la relación fraterna nacida en la infancia. Jean Jacques Bernard estuvo en un campo de concentración, pasó penurias y vergüenzas, y cumplió con su deber como sus mismos hijos. No hizo del martirio cartel de heroísmo para obtener ventajas en la vida civil al reincorporarse al trabajo. Y si se ha salido de su discreto tono en la polémica, es por las alusiones que en el citado libro se hacen en favor del padre, recientemente fallecido, y de él mismo.

A título informativo reproducimos el artículo, porque en él se juntan la claridad de un estilo sereno y la emoción de uno de los más apreciados valores de la dramática contemporánea. Es un poco la lucha sorda que Europa mantiene entre unos y otros ciudadanos, secuela penosa de aquella guerra grande, que al terminar parecía que acallaría las pasiones ante el terror ejemplar.

SACHA GUITRY
decía que Goering era un hombre encantador.



UNA vez, una sola vez, me he encolerizado contra mi padre. Fué en octubre de 1943, poco después de su liberación de Deancy. Mi padre, que durante tres años, en Cannes, había vivido replegado en sí mismo, volutariamente alejado de todo y encerrado en lo que algunos llamaban su filosofía y lo que otros podían denominar su tristeza, me declaró una tarde, tras recibir la visita de Sacha Guitry:

— Sacha me ha dicho que Goering era un hombre encantador

Confieso que estallé:

— ¡Papá!... ¿Cómo puedes decir eso?...

Inmediatamente lo lamenté. Causar el menor disgusto a mi padre me era insoportable. Hablamos muy afectuosamente. Intenté explicar al querido anciano entristecido que había padecido moralmente por mi encarcelamiento y físicamente por el suyo — y nuestras desdichas no habían terminado aún; — intenté explicar lo que Sacha parecía no haber comprendido. ¡Oh, no critiqué a Sacha! Sabía de su ternura por el hijo de Lucien. Mi padre tuvo por Lucien Guitry verdadera pasión, y en estos años que nos fueron crueles, él tan sólo quería vivir con su pasado. Y no ignoro la seducción que sabe desplegar Sacha cuando se lo propone.

En el pesado volumen que consagra a su justificación personal, Sacha Guitry me acusa de "odio confraternal". Ello es una nueva ilusión de su loco orgullo. Pues el orgullo prefiere suponer, más que el desprecio, el odio.

No, yo no le odio, Sacha. Jamás he envidiado su puesto. ¡Y qué puesto, Santo Dios! Por poco que conociera usted mi trabajo y mi vida, sabría cuánto nos separa. Creo que esto no le interesa. Desde luego, hay colegas de los que puedo decir: "Lo que ha hecho, me gustaría haberlo hecho". Pero que yo haya podido tener jamás el deseo de ser Sacha Guitry, es una idea tan cómica, que sólo podía germinar en el cerebro de Sacha Guitry. Esto no disminuye en nada su valor. Yo no refuto aquí más que un error psicológico. Usted no sabe mirar en el corazón de los demás más que con sus propias gafas. Y acaba de demostrarnos lo que valen sus gafas. La cosa no sería muy grave si no se hubiese permitido alegaciones y abusos de confianza, cuya perfidia debe ser desenmascarada. Por ejemplo, lo del viaje a Berlín.

Se le reprocha haber sido invitado por Goering. ¿Y qué? ¿No me entre-

visté yo con Goebbels? Pero usted lo fué en 1941 y yo en 1936. Usted era como particular, y yo como delegado al Congreso en Berlín de la Sociedad de Autores, a la que tuve el honor de representar en Viena, Roma, Varsovia, Copenhague, Sevilla, París, en todas partes, donde la Sociedad me necesitó. Su pretensión de darme una lección al respecto sería impúdica si no fuese simplemente estúpida.

En 1936 tenía tres buenas razones para no negarme a representar la Sociedad en Berlín. Primera, un deber profesional; luego, el sentimiento que un francés, en tiempo de paz, no debe rechazar esos contactos; y, por último, se decía demasiado en Alemania — y en Francia — que los judíos alentaban las desavenencias y, por ende, la guerra.

Jamás hice el menor misterio de ese viaje a Berlín. Que me fuese agradable, es otro tema, y sólo a mí me afecta. No busco lo que me sea agradable, sino lo que es útil. El viaje fué aleccionador. Algunos alemanes me hablaron con el corazón en la mano, y pude visitar, clandestinamente, al escritor Ludwig Fulda, judío como yo y aislado en su casa de las afueras berlinesas. El ánimo que le dió esta visita valía por sí el viaje.

En fin, por último vi a ese cómico superior que era Joseph Goebbels, que, espontáneamente, se me acercó después del banquete de clausura y me rogó retransmitiera a París su deseo de desarrollar las relaciones culturales entre los dos países. De esta conversación harto inesperada hice un informe a Yvon Delbos, ministro de Asuntos Extranjeros, a petición del director de su secretaría, M. Henry Laugier. (Ese informe, después de mi detención, lo halló mi familia en el expediente del Congreso; y no fué establecido para el caso como Sacha Guitry gratuitamente lo insinúa). A mi regreso a París di cuenta de mi conversación con Goebbels a M. Georges Huisman, director de Bellas Aartes, a M. Alexis Léger, en el ministerio, y por último al presidente Blum. Todos me aconsejaron que remitiera una respuesta, cuyos términos fueron cuidadosamente estudiados y que fué remitida por vía diplomática. Todo ello sin ilusión alguna, pero como testimonio de la voluntad francesa de no regatear nada para el mantenimiento de las relaciones pacíficas.

Acaso era esperar contra toda esperanza y se puede calificar como ilusorio. Nadie tiene derecho a criticármelo. Y menos que nadie, Sacha. Sacha se enorgullece de no haber tenido jamás relación con los alemanes entre las dos guerras [1]. Comprendo que demasiado enfermo en 1914 para hacer la guerra, haya sentido la necesidad de hacerla durante la paz. Pero yo hice la guerra del 14; me había jurado, al contrario, trabajar con todas mis fuerzas para evitar a nuestros hijos una nueva guerra: trabajar por el acercamiento entre los dos pueblos; y si ello se hubiese logrado de una y otra parte, con el mismo espíritu, se hubiera podido salvar la paz; y si hoy debo lamentarme, es que no hubo en todo ello más que una loca ilusión. En cualquier caso, Sacha y yo diferimos sobre este punto: yo prefiero tratar a los alemanes como enemigos en tiempos de guerra; él prefiere tratarlos como enemigos en tiempos de paz. Después de todo, es menos peligroso.

Se adivina, sin embargo, la perfidia que Sacha quisiera poder insinuar: si yo no hubiese sido judío..., si hubiese podido...

¡Pero, Sacha, yo he podido y no he querido! En octubre de 1940 apareció el Estatuto de los Judíos. Ofrecí mi dimisión de vicepresidente de la Sociedad de Autores. Con la misma buena voluntad mis colegas la rechazaron. Claro que la ley era formal y debieron aceptar mi salida. Pero al mismo tiempo decidieron pedir para mí la aplicación del artículo 8, artículo de excepción que permitía substraer a ciertos franceses del rigor de la ley. La unanimidad y el entusiasmo de mis colegas me conmovieron; pero no acepté con una carta que terminaba diciendo: "Cuando nuestro gobierno establece, bajo la presión extranjera, una discriminación entre franceses, no puedo aportar a tal medida el apoyo indirecto de una gestión personal. Si se solicita la excepción, pase lo que pase, borraré mi nombre. Confieso haberme conmovido ante una gestión tan generosa, pero, reflexionándolo bien, no tengo el derecho de aceptarla, pues ello sólo uniría nuestra sociedad al recuerdo de una cobardía". Esta carta tiene una fecha: 25 de noviembre de 1940.

Un año después, fuí detenido. Preocupados para no escatimar nada por salvarme, los míos reunieron cuanto hallaron sobre el informe de Berlín; cartas, telegramas, fotografías, programas, los documentos más heteróclitos; un menú firmado por los Goebbels, una foto de diario en que estaban Goebbels y Alfieri, y hasta un cartón indicando mi lugar en el banquete; todo esto aparecía repentinamente como una posibilidad de arrancarme al peor destino. Sacha recibió el informe. Ignoro el uso que entonces hizo; sé tan sólo el que acaba de hacer intentando mancharme. No puedo acusar a los míos por haber intentado lo imposible para salvarme. Pero, de hecho, no lo intentaron todo. Mi mujer se negó a hacer cerca de George Prade, brazo derecho de Jean Luchaire, una gestión personal que, le dijeron, atendían. Sabía que yo iba a ser deportado, pero no hizo esa gestión diciendo que yo no la aprobaría. En cambio, no dudó en reunir todos los recuerdos irrisorios del Congreso de Berlín y enviárselos a Sacha y hacerle un llamamiento... Cuidadosamente Sacha fotografió los documentos, confiados a él en una hora de desesperación y en frío; y con una perfidia calculada, ahora ha intentado usarlos en contra de mí. Me imagino que este hombre no ha temblado por nadie más que por él mismo, y no ha podido comprender los sentimientos de una familia angustiada por la brusca amenaza de muerte que pesa sobre uno de los suyos. ¡Pobre Sacha! Sí, ¡pobre Sacha! Y no escribo esto irónicamente. Quisiera no tener necesidad de escribirlo. Hubiera querido haber atravesado esa barrera de orgullo, de suficiencia y de rencores y alcanzar ese lugar secreto donde se descubre a veces, púdicamente escondido, lo que lo hace perdonar todo: un corazón de hombre. ¡Ah! Inclusive cuando usted da, Sacha, parece llevado por un vendaval de orgullo. Nunca he negado lo que hizo por mi padre. Es usted mismo quien ha disminuído su valor por el coraje de atribuírse para sí todo el mérito. Porque hay que decirlo: fueron tantas las personas que intervinieron en favor de Tristán Bernard, que los alemanes, impresionados por su número, dudaron muchos días antes de liberarlo. A todas esas personas, como a usted mismo, va mi reconocimiento. Pero ninguna, debo decírselo, me ha pedido un certificado: y aún menos lo ha proclamado por la radio.

Una última palabra. En su informe sobre la liberación de Tristán Bernard cita esta frase recogida en una de sus cartas: "Te agradezco el carbón que me anuncias..." Esta carta usted no la ha publicado íntegra, y se ha guardado usted mucho de dar la fotografía. Y es porque mi padre, después de esa fórmula correcta, *rechazaba* su carbón. Mi padre vivía con nosotros y, claro está, no fuimos ajenos a ese rechazo. Acaso esto le señale la diferencia que hay entre 1941 y 1943. De quien entre 1940 y 1941 creíamos poder fiarnos — se lo hemos demostrado,—en 1943 no aceptábamos sus obsequios.

Y yo no pude imaginar, se lo juro, que llevaba su contabilidad.

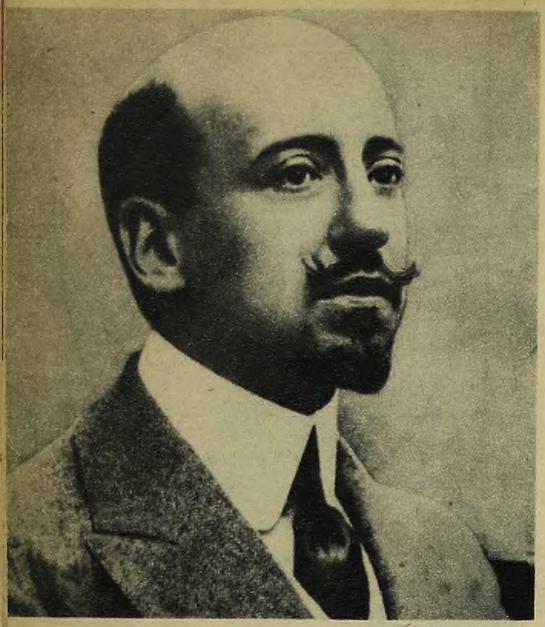


JEAN JACQUES BERNARD
cree que Joseph Goebbels "era un cómico superior".

(1) A esta afirmación de Sacha se ha recordado la fastuosa recepción que en su casa dió a Leni Riefenstahl y a su corte durante el viaje que oficialmente realizó a París la rectora de la cinematografía germana.

EL AMIGO DE Gabriel D'Annunzio

"LA MUERTE PERTENECE A LOS HUMILDES. LOS HOMBRES DE ALTAS ASPIRACIONES SON PIEDRAS ARROJADAS...", LE DIJO A Cesáreo Bernaldo de Quirós



GABRIEL D'ANNUNZIO

es una especie de desprendimiento interestelar que con brillantísima luz ha iluminado el panorama de los valores literarios y humanos de nuestro siglo. Poeta de la extravagancia, dramaturgo de alto efecto, su obra se ha abierto paso hasta nosotros y tendrá, de seguro, prolongada permanencia, volteada aquí y allá por los vientos y mareas de la crítica y de la admiración.

Como valor humano, D'Annunzio ha sido prototipo de una llameante pasión extraordinaria, auténticamente libre, sincera hasta la insolencia y audaz hasta la locura.

Cesáreo Bernaldo de Quirós lo conoció en Roma y fué amigo suyo.

Lo conocí en Roma — nos dice Cesáreo Bernaldo de Quirós, — adonde yo apenas llegaba. Yo contaba a la sazón 21 ó 22 años, y una tarde Carlos Zavalía, que era secretario de la embajada, me invitó a una fiesta.

"— Hay una señora que te quiere conocer.

"Era una condesa de gran vida social. Trataba a todos los jóvenes, y yo era un hombre joven y estaba bien vestido. Esa fiesta se daba en el "Pincho", a raíz del éxito alcanzado por la "Figlia di Iorio". Era magnífica. La condesa reunió a sus más grandes amistades. Había que ir de frac. Llevé mi frac de Buenos Aires, del que un sastre londinense me dijo una vez: "Mejor que éste no se puede hacer". En aquella época los sastres de Buenos Aires se caracterizaban por sus fracs, por sus pespuntes, por el trabajo interior, que le hacía quedar a uno el frac como un corazón.

"— Voy a presentar a un joven que viene de la Argentina — dijo alguien. — Es un ejemplo de cómo se lleva un frac...

"La fiesta, mundana, era frívola y un poco sensual. Muy tarde ya llegó D'Annunzio, pasada la medianoche. Me lo presentaron. Dió la mano a uno más. (D'Annunzio no sabía del premio especial que había llevado a Quirós a estudiar a Roma.) Recuerdo que tenía puesto un traje de pana de seda negro, chaleco bordado y una corbata flotante. Era casi ridículo de aspecto. Tenía poca estatura, era correcto y calvo. La voz correspondía más a su estatura que a su persona. Tenía una perita ridícula, que contrastaba con su cabeza redonda y calva. Pero lo trascendental de aquella fiesta era la condesa.

"La vida siguió. Un día resolví ir a vivir a las afueras de Florencia, a una casa muy próxima a la de D'Annunzio, que, a su vez, lindaba con la de la Duse. D'Annunzio estaba en pleno *fuoco*. La Duse era una mujer maravillosa. Más alta que él, tendría entonces unos cuarenta años. Su cara, un poco angulosa, sin ser delgada, era extraordinariamente expresiva.

"D'Annunzio salía a veces a pasear con su jauría de galgos y acompañado por un sirviente, a caballo. Iban por las cuestas de Fiesoli hacia abajo, hasta Sattiniano, lugares magníficos, llenos de recuerdos de grandes hombres. Yo vagaba por allí una tarde con mi caja de colores cuando lo vi llegar con sus perros. Quedéme en un recodo del camino. Al aproximarse, me vió con mis instrumentos de trabajo y exclamó:

"— ¡Pero que somos primos!

"El parentesco... era por el arte que él me concedía.

"Era un hombre de una vida complicada y desorganizada. El lujo, el tren de vida que llevaba, eran demasiado alto; y no obstante el triunfo conquistado, su obra no podía darle lo suficiente para mantenerse. Su casa era un museo. Sus muebles... Podía enumerarlos:

"— Este sillón fué de tal conde; esta mesa, de tal rey...

"Nunca lo vi en horas descuidadas. Siempre fué por invitación. Y una vez pude ver que en el cerco que dividía su propiedad de la de la Duse se había colocado una puerta.

"No recuerdo por qué razón dió una vez una fiesta en la "Caponchina", que así se llamaba su casa. Desde uno de sus patios se veía toda la ciudad. También desde la mía se veía la ciudad. Fué un almuerzo curioso. Estaban la Duse y otras dos mujeres hermosas. El almuerzo se sirvió bajo el parral, y aunque no era tiempo de uva, D'Annunzio lo pobló de racimos traídos de quién sabe dónde. Junto a cada plato había una pequeña tijera para que los comensales cortaran los racimos. Las de las mujeres eran de oro. Los perros estaban amaestrados de tal manera, que no molestaban. Permanecían sentados simétricamente alrededor de la mesa con actitud hierática. La magnificencia del espectáculo hacía recordar los cuadros del Ticiano.

"Un día, esos perros, que eran su lujo, saltaron la cerca que los separaba de la propiedad de un campesino. El perro dañó al campesino, y éste lo mató. D'Annunzio llevó el asunto a los tribunales e intentó demostrar la siguiente tesis:

"—La vida de mi perro perdida vale más que la del campesino.

"Cuando a causa de sus grandes deudas los acreedores remataron la finca, apareció un admirador que pagó por la primera habitación todo lo que fué necesario para saldar la cuenta.

"Recuerdo una tarde en que desde el patio de su casa veíamos el pequeño cementerio de Settiniano, a las puertas de Florencia, el que estaba rodeado por una pared baja y que no tenía ningún monumento, nos pusimos a hacer reflexiones sobre la ciudad de los muertos. Yo le decía que podía ser la aspiración más grande para un hombre de lucha, agitado por la pasión del arte, el saber que ése iba a ser su lugar de descanso. El me respondió:

"— La muerte pertenece a los humildes. Estos son los únicos que pueden elegir el lugar donde descansar. Los hombres de altas aspiraciones son piedras arrojadas que pueden caer en el mar o ser deshechas entre las nubes.

"El murió en paz. Ni en el mar ni en sus vuelos audaces."



CESAREO BERNALDO DE QUIROS

es un renovador incansable. Si se le pidiera una definición de sí mismo, diría tal vez: "Toda mi vida es una búsqueda." Cuando esa definición se pide a la crítica argentina y europea, ella nos responde: "Quirós es hallazgo tras hallazgo."

No contento con haber indagado hasta insospechadas profundidades en el secreto del color y del matiz, Quirós ha sometido y somete su obra a un análisis tan constante y tan prolijo como fecundo. Es pintor y crítico a la vez, y su análisis es extraordinariamente fértil. A su arte une honda elocuencia estética, un manifestador amor por las cosas. Su palabra es reflejo de un pensamiento sereno, y sus recuerdos de Roma, y de su amistad con D'Annunzio parecen algo así como la lividez de un rayo retratada por un instante, y para siempre, y la tranquila placidez de un lago.

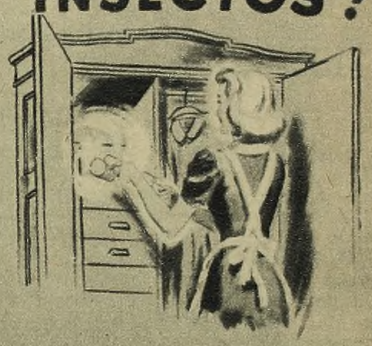
UNA NOTA DE ADOLFO ENRIQUE JASCALEVICH

DURATOX

PARA USO EN SUPERFICIES

el INSECTICIDA de las 1000 horas MORTIFERAS!

EXTERMINA TODA CLASE DE INSECTOS!







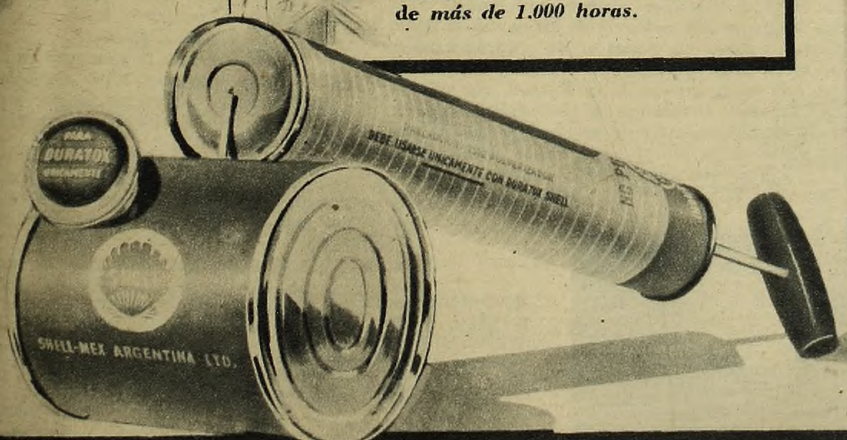
SOBRE SUPERFICIES: PARA MOSCAS Y MOSQUITOS - EN INTERSTICIOS: PARA CUCARACHAS Y CHINCHES - EN GUARDARROPAS: PARA POLILLAS

CON D.D.T.



Según comprobaciones científicas, aplicando este nuevo insecticida duradero en interiores y dejando intacta la película depositada, se obtendrá una duración mortífera de *más de 1.000 horas*.





EL NUEVO insecticida DURATOX puede también aplicarse con pincel y usarse al aire libre. ¡Compre hoy mismo DURATOX SHELL!

¡HAY QUE CUIDAR ESTE ALTAR DE LA PATRIA!

POR LUIS FELIPE HURTADO

★ ESTATUAS ESCARNECIDAS.

★ EL MONUMENTO A LA BATALLA DE SALTA.

★ UNA NEGLIGENCIA QUE NO ES DE HOY.

★ ALTAR DE LA PATRIA.

★ EL ENSUEÑO DE MONSEÑOR TOSCANO.



Este es el monumento conmemorativo de la Batalla de Salta, que, además de haber sufrido algunas mutilaciones, ha sido afeado por inscripciones y leyendas que urge hacer desaparecer.

...Las inscripciones que en el bronce y en el mármol mandó grabar allí la gratitud nacional, se hallan confundidas con otras de reciente data, cuyo contenido ponen de manifiesto la falta de comprensión e insensibilidad patriótica de sus autores, que procedieron así...

Da grima reconocerlo, pero parece ser el destino de algunos monumentos en nuestro país. Pronto hará treinta años que los reformistas que promovieron en Córdoba la revolución universitaria arrastraron la estatua de Trejo y Sanabria como si hubiera sido un trofeo del vencido. Años antes, la estatua de Lavalle había amanecido un día bañada en sangre, por los sobrevivientes impugnadores de la ejecución de Dorrego. Sarmiento y Groussac han padecido después de muertos análogos desahogos de los facciosos que están siempre dispuestos a desacreditar su causa con actos vandálicos. Son individuos impacientes y exaltados que quieren interponer sus antipatías ante el Supremo Tribunal de la Historia. Pero el caso de Salta es distinto...

Se trata de uno de los más venerados altares de la Patria. Como la Pirámide de Mayo o el Monumento a los Dos Congresos. Es el monumento conmemorativo de la Batalla de Salta, la victoria decisiva que cierra el ciclo de las operaciones militares del Ejército del Norte. Cuesta creer que el enardecimiento político y la irreverencia popular lo hayan utilizado como si fuera una piedra de las sierras de Córdoba o de Tandil. Como los enamorados utilizan los bancos de las plazas o el tronco de los árboles para proclamar sus cuitas. Cuesta creerlo, si no fuera que el testimonio proviene del Instituto de Estudios Históricos Güemes y el Norte Argentino.

Y sin embargo, no es de ayer esta profanación denunciada a la Comisión Nacional de Monumentos y Museos Históricos...

En efecto. Hace siete años, era la comisión encargada de recoger esta denuncia la que se adelantaba con patriótica diligencia a la gestión que el Instituto Güemes hace suya ahora. Fué entonces que se le requirió su intervención al general Ricardo Solá.

El general Solá era salteño, estaba en situación de retiro, vivía en Salta y, además, era delegado de aquella comisión.

...para que intervenga — decía, más o menos la nota — *con el propósito de atender el cuidado del monumento a la Batalla de Salta, erigido en la capital de esa provincia, y que se encuentra en un deplorable estado de abandono, solicitándole asimismo que proponga a esta comisión la restauración aconsejada por las mutilaciones que se hayan cometido contra esa obra, que es a la vez una obra histórica y una obra de arte...*



La primitiva cruz que mandó colocar Belgrano en el campo de Castañares, donde se libró la memorable batalla, en memoria de "vencedores y vencidos".

Y entonces, como ahora, se gestionaba la conservación del parque que rodea al monumento en el famoso campo de Castañares.

A veinte cuadras de la ciudad de Salta, en jurisdicción nacional, frente a los cuarteles, está el hermoso monumento que perpetúa asimismo el talento escultórico de Torcuato Tasso. Está en el mismo sitio en que mandó colocar Belgrano, en memoria de los caídos el 20 de febrero, sobre un pedestal de piedra, aquella hermosa cruz que hoy se conserva como una reliquia en la iglesia de la Merced, que es una de las más veneradas de la capital salteña. Está en el campo donde se libró la batalla que ha sido comparada por su estilo clásico a la de Cannae, que libró Aníbal contra el cónsul Terencio Varron, en los bordes del Olfanto.



El pedestal de piedra, construido para colocar la histórica cruz que se conserva como una reliquia en la iglesia de La Merced, de la ciudad de Salta.

El manco Paz, con su dramática elocuencia, nos ha legado la descripción de esta batalla:

...despecho y rabia en unos, furor concentrado en otros, y en todos la vergüenza... —dice, refiriéndose a los soldados de Tristán cuando se rinden.

Así, pues, este monumento es un altar de la Patria. Y porque, además, encarna el cumplimiento de un voto de la histórica Asamblea del año 13.

...hay que trabajar sin descanso para erigirlo — decía, en los comienzos de este siglo, monseñor Toscano, que se había dado en cuerpo y alma a esta empresa. Y agregaba: — *Si es preciso, yo me convertiré en un monje mendicante para llevar a cabo esta obra de reparación patriótica...*

Y con benedictina paciencia, un mes y otro mes reclamaba a sus feligreses el óbolo, increpándolos o bendiciéndolos, según las circunstancias.

Por eso fué glorioso para monseñor Julián Toscano aquel 25 de mayo de 1901 cuando llegó el momento de colocar la piedra fundamental y le tocó bendecir la ceremonia:

Es verdad que de colocar la primera piedra a coronar este monumento hay un largo camino que recorrer; pero, señores, el patriotismo que ha puesto hoy el azadón en nuestras manos para cavar estos hondos cimientos, él mismo hará brillar el bronce simbólico de su cúspide en día no lejano...

¡Bendita sea la memoria de este sacerdote ejemplar, a quien no le concedió la Divina Providencia la ilusión de asistir a la inauguración de la obra largamente acariciada!

El monumento se inauguró, como se sabe, el 20 de febrero de 1913, al cumplirse el primer centenario de la Batalla de Salta. Pocos meses antes había expirado monseñor Toscano.

Cuando del monumento no existía todavía un ladrillo en el campo de Castañares, él se complacía describiéndolo:

...por aquí se subirá mediante una amplia escalinata, allí lucirán los bajorrelieves de bronce, en la cima, al pie de la piedra, estarán las efigies...

Quería, soñaba con un altar para la Patria, y la Patria tiene desde hace treinta y cinco años ese altar.

Pero los argentinos tenemos la obligación de cuidarlo.

EN MAR DEL PLATA

"LOS ACANTILADOS"

...balcón de la Tierra sobre la inmensidad del mar



Puedo dominar el mar. Sobre los acantilados, estoy más cerca del cielo, porque junto a mi vuelan serenamente las gaviotas. A veces las oigo más abajo, más cerca de la playa y del mundo. Cuando estoy allí siento en la piel el aire salado del mar y estoy más cerca del Creador... Así piensa el hombre cuando se acerca a ese balcón de la Tierra sobre la inmensidad del mar. Es el borde altivo, coronado de verde de los acantilados que se elevan sobre la ancha playa.

GRANDES PLAYAS · MAR DEL PLATA

1.500 LOTES FRENTE AL MAR

Sobre el camino pavimentado Mar del Plata - Miramar, a 5 Kms. del Faro.

EL 9 DE FEBRERO SOBRE LOS TERRENOS

EN BUENOS AIRES; TALCAHUANO 90 • **RODOLFO P. PERACCA** • EN MAR DEL PLATA; RIVADAVIA 2152

Violante

CUENTO DE

MAX DE MONTARIOL

ILUSTRACION DI

RODOLFO CLARC

NINGUNA hada buena había estado presente en el instante de su nacimiento. Quizá porque las hadas estimaron que el hecho de nacer bajo el cielo purísimo de Toscana era de suyo un regalo privilegiado. Pero esta ausencia fué como el vaticinio de un destino dramático, cuyo final tumultuoso se insinuaba ya desde el principio, como un tema sombrío y envolvente: a las dos horas de haberla dado a luz, su madre moría, sin haberla visto siquiera. En ese instante ella dormía en la cuna de doradas hebras entrecruzadas que su padre, uno de los más hábiles artesanos de Fiésole en objetos de paja, había preparado con jubilosa dicha para su segundo hijo.

El hermanito, Donato, jugaba en el cuarto contiguo, y con la serena inconsciencia de sus catorce meses, repetía con gozosa satisfacción una palabra que se expandía en la casa como un "leit-motiv" doloroso y penetrante: "Ma-má..., Ma-má..., Ma-má..."

Fueron las manos inexpertas de una tía las que le cambiaron los primeros pañales, y fueron los pechos túrgidos de una vecina los que le proporcionaron la primera leche tibia y dulce como un beso materno.

Cuando la llevaron a la pila bautismal, ocho días después, habiendo el sacerdote preguntado qué nombre le impondrían a la niña, el padre dijo:

—La llamaremos Violante. Quiero que mi hija, esta hija del amor, que trajo dolor, sombra y silencio a mi casa, lleve uno de los nombres más sonoros y luminosos del Renacimiento florentino.

La voz grave del sacerdote repercutió solemne bajo la bóveda del templo, como los acentos austeros del bronce en los días grávidos de eventos:

—*In nómine Patris, et Filii, et Spíritus sancti...*

Un ligero vaho transparente flotaba sobre las colinas cercanas, empolvándolas de un color nacarado que las transformaba en un paisaje irreal. De los collados, los prados, los arroyos, los caseríos y los campanarios subía, hacia la gloria del sol que esplendía en el cielo terso y azul como una cerámica faentina, el armonioso y cambiante poema sinfónico de la tierra toscana, sobre la que los siglos han pasado como sembradores de alforjas repletas de semillas buenas y malas, y que ella ha gestado con innata sabiduría, allá en el fondo de esas entrañas suyas antiguas como la civilización, dando a luz sangrientas luchas políticas, es verdad, pero insuflando la inmortalidad de la belleza en las venas de sus artistas.

Cuando terminó el rito del bautismo, el padre tomó a la niña entre los brazos, la miró largamente, como si quisiese transfundir su alma en la de ella; luego murmuró:

—Violante... Quiera Dios que tu destino sea tan hermoso como tu nombre.

Y lentamente, con místico fervor, la elevó, muy en alto, como si fuese un cáliz sagrado, como para sellar con aquel gesto hierático la vida que comenzaba.

Había recibido un nombre evocador de una época incomparable, de artistas prodigiosos, de amores turbulentos, de lances caballerescos, de intrigas palaciegas, de dramas pasionales rodeados de misterio y de marcos suntuosos; pero su vida fué un lento y monótono deslizarse de años desde el principio hasta el fin.

Su existencia fué como un libro que tuviese escritas solamente la primera y la última página. Dos páginas breves, rezumantes de una descarnada humanidad, en las que los velados rostros del amor y de la muerte giran en vertiginosa rueda, se buscan, se rehuyen, se sobreponen y se confunden en el vehemente beso que quema la carne frágil y sublima el espíritu imperecedero.

Y entre una y otra página, el innoble vegetar en medio de la vida movimentada de los demás, el desesperante juego de su papel de espectadora pasiva, el instintivo retraimiento en su soledad interior, la vaga, indefinible sensación de estar aguardando entre las tinieblas el inefable instante de la revelación de la luz.

Mientras su padre volvió a casarse con aquella tía suya que le cambió los primeros pañales, y también su hermano Donato tomó mujer, llenando ambos la casa de niños sonrosados y parlanchines, el amor pasó a su lado y no se detuvo, como una voluble mariposa que libase en todas las flores y olvidase, inexplicablemente, la que le daría la miel más dulce y más perfumada. Y aquel olvido afinó aún más su tallo virgen, que anhelaba brotar en gemas palpitantes; y tornó aún más pensativa la expresión de su rostro, que, enmarcado en las dos bandas rubias del cabello que orlaba la frente lisa y combada, iba lentamente pareciéndose al de las recatadas doncellas del Renacimiento; y ahuecó aún más las manos menudas y blancas, que se demoraban con desolada orfandad sobre las ajenas carnes infantiles; y espesó el velo violáceo debajo de los ojos absortos, violáceo de lago montano o de cielo crepuscular, violáceo como su nombre hermoso, como su destino solitario y dramático...

Las páginas en blanco las pasó sentada frente a la ventana, trenzando con monjil paciencia la paja blanca y dorada, suave como la caricia que ella, en noches de delirio febril, hacía al hijo que no tenía y que nacía mil veces y mil veces moría, como una llama azotada por el viento, en su alma enamorada de la maternidad.

Por treinta y seis años fué una figura desdibujada que se movió apenas por las callejas seculares de Fiésole, sumida en la quietud meditativa o en la contemplación estática de su tierra trágica y dulce a la vez.

En tanto, los acontecimientos que se sucedían vertiginosos obligaron de nuevo a los hombres a escribir la historia con el fuego y la metralla.

Entonces, el tiempo dió vuelta a la segunda y última página escrita de su vida. Y su ritmo se apresuró, se tornó tumultuosa la sangre en sus venas y sonoro su pensamiento, como si hubiese sido despertada de un largo sueño para acudir a una cita impostergable. Siguiendo el impulso de su corazón desbordante de amor, se inscribió en un curso para enfermeras, vistió el albo traje con el que pareció aún más inmaterial, se ciñó la toca inmaculada que acentuó su semejanza con las mujeres del quinientos toscano, embarcó en un buque hospital, y un día desembarcó en Africa, donde el fragor de la lucha de los hombres turbaba una vez más el silencio milenario del desierto.

Anochecía. Sobre el dilatado mar de arenas se extendía una luminosidad violeta que, de uno a otro punto del horizonte sin límites, revestía las dunas de reflejos sombríos y confería al desolado paisaje una sobrecogedora atmósfera bíblica.

La batalla de Bir-el-Gobi proseguía violenta en aquella luz agonizante. El tableteo de las ametralladoras y los disparos de la fusilería sacudían continuamente el aire quieto, mientras una juventud romántica y valiente caía, eufórica de heroísmo, alrededor de los pozos silenciosos. Verdaderamente, en aquel día memorable la sangre de los caídos italianos e ingleses se transubstanció en puro espíritu, glorificando a los que cayeron y dignificando a los que quedaron.

Sereno el rostro, aéreo el paso, reconfortantemente humana sobre la boca mística la sonrisa que ella ofrecía como viático para el más allá, Violante ejercía su misión como un sacerdocio, llevando a sus hermanos de raza el consuelo de su femineidad reconcentrada, volcando en aquellas vidas que se apagaban la bondad, la gracia, la dulzura que la vida pujante se había olvidado de pedirle. Menospreciando el peligro, como presintiendo que el instante inefable de la revelación de la luz se acercaba a medida que crecían las sombras, se multiplicaba en el hospital de sangre, fuera de él y hasta casi en la misma línea de fuego, que, con la característica de las batallas del desierto, se desplazaba constantemente de un punto a otro.

Violante se hallaba en un extremo del frente, donde hasta una hora antes se había combatido, prodigándose en la atención de los heridos y murmurando una fervorosa oración al lado de los muertos. Fué entonces cuando vió el cuerpo inerte del adolescente. Con desesperación le pasó entre los cabellos las manos que en las noches de delirio febril acariciaban al hijo que no tenía. Una madre lloraría ese rostro exangüe, ese cuerpo para siempre yacente; pero esa mujer había tenido la suprema felicidad de darle la vida, de verlo crecer, de sentirse llamar "mamá"... Dolorida, sintiendo todo el vacío de su existencia estéril, se levantó y se encaminó para proseguir su piadosa tarea, en tanto que las descargas volvían a hacerse más nítidas y la lucha se acercaba de nuevo a ese sector.

Había andado unos metros, y de pronto se detuvo...

—¡Mamá!... —gemía el adolescente.— ¿Dónde estás, mamá? ¿Se ha ido ya el médico? Quiero levantarme de la cama, salir, correr... ¡Contéstame, mamá!

Comprendió que el muchacho desvariaba, y en tanto que con toda el alma ansiaba volar a su lado, estrecharlo entre los brazos, oír muy cerca del corazón esa palabra anhelada con dolor, las piernas se negaban a ir de prisa. Con paso lento, hierático, como si supiese que iba al encuentro del destino que la llamaba con ese nombre maravilloso, se acercó al muchacho que seguía gimiendo:

—¡Mamá! Ven a mi lado, mamá...

Contemporáneamente, se acercaba la lucha. Como en el día de su nacimiento, a su alrededor la vida y la muerte ejecutaban una



danza de misteriosos giros; como entonces, el amor encendía su antorcha de luz y de belleza. Violante hubiese podido retroceder, alejarse del peligro; prefirió avanzar, quiso ir a decir la mentira que hacía feliz a un hijo y que colmaba, de pronto, todo el vacío de su vida... En medio del pecho la alcanzó una bala perdida, un instante antes que se arrodillara cerca del adolescente.

Con infinito amor, con la ternura alimentada durante años y años de soledad interior, apoyó contra su pecho herido la cebeza del muchacho, que, en su desvarío, la confundía con la madre:

—¡Cuánto has tardado, mamá!... Pero ahora no volverás a dejarme solo, ¿verdad? — le dijo, respirando afanosamente.

—No, hijo — murmuró Violante, pidiendo mentalmente perdón a aquélla cuyo puesto usurpaba. — Me quedaré aquí para decirte cuánto te quiero, cómo soy feliz teniéndote entre mis brazos.

Fué un largo coloquio de voces entrecortadas, de palabras viejas como la tierra y nuevas como el amanecer, de suaves caricias y de besos castos, de abrazos repentinos, como para retener la vida que se iba, inexorablemente, mientras más allá, entre las dunas y los pozos, la batalla continuaba violenta, y en el cielo de un azul profundo las constelaciones brillaban, frías y lejanas.

Luego, casi al mismo tiempo, callaron los dos para siempre.

Entonces, para que nada turbase ese suelo inefable, llegó el viento del desierto, y en oleadas sinuosas dispersó el fragor de la lucha de los hombres, y en ondulantes ráfagas llevó lejos, sobre las arenas, a las caravanas, los aduares y los oasis, el hermoso nombre de una mujer cuya existencia fué como un libro que tuviese escritas solamente la primera y la última página.

Rosas de Estación!



Rosa Emoción...



tono claro de día... delicado y cautivante!

Rosa Romántico...



matiz subido, de brillo esplendoroso, ideal para la noche!

"ARLUY" presenta sus *rosas de estación*... los tonos que siguen la orientación actual de la moda y harán furor en esta temporada!... Adóptelos!... Complete su toilette lujosa... con los tonos *rosa* de "ARLUY", "el lápiz labial de Lujo!..."



"Arluy"

Lápiz Labial - Colorete Compacto - Polvo Facial

DEL VALLE LTDA. - Sarmiento 3949 - Buenos Aires

Elegía en Enero

Estamos en la tarde;
yo, sin ti, con tu nombre
de flor entre la sangre;
con tu pequeño nombre
de santa y de ave;
estoy sin ti, contigo,
en la tarde;
otra vez, como entonces,
en el país de antes,
ya solo para siempre,
sin nadie;
no pudo ser la vida
a tu lado en la tarde;
algo sin nombre, amargo,
vence al amor, tan frágil;
por la mañana alzamos
los sueños en el aire:
—mira las torres verdes,
la luz en sus vitrales,
mira las torres de oro...—
por la noche se caen.
Nunca me harán callar;
con tu pequeño nombre,
fragante,
recorro los caminos,
voy del arroyo al sauce;
los grillos me conocen:
—adiós, amante, —
la torcaza me grita:
—adiós, amante;—
recorro los caminos,
voy del arroyo al sauce,
con tu pequeño nombre
de flor entre la sangre;
nunca me harán callar,
yo no puedo callarme;
clama el amor sus voces,
y arde;
lo cubro de cenizas,
y arde;
es como un fuego insigne
mi corazón que arde;
nunca me harán callar,
—ya lo sabéis, matadme.—
Me miro en el arroyo
como debo mirarme:
niño de amor doliente,
herido, solo, suave;
¿oyes mi voz allá?,
¿los pájaros que envío
llegan allá en el aire?
¿hay sol allá?,
¿y hay tardes?,
¿y una colina glauca
con amarillos sauces?,
¿tienes mi nombre, allá,
en tu sangre?,
mi nombre, tuyo, allá,
cantante,
de pie sobre tus venas

ANTONIO ESTEBAN AGÜERO



En la época de las frutas... recordemos la forma correcta de comerlas

POR AMELIA PALMA

NADA más fácil y más difícil a la vez que comer correctamente las frutas. Fácil cuando se tiene cierta práctica, dificilísimo antes. Y aunque tengamos presente aquel divertido consejo de Julio Camba, que sugiere "hablar de vitaminas y comer las frutas con la cáscara por tal razón", en los casos en que se trate de una fruta no muy fácil de mondar, es claro que el consejo aparece un poco difícil de seguir, tratándose de... bueno, la lista es larga y no tiene objeto.

● Anotemos en primer término que el pomelo y las paltas son las únicas frutas de las que se sirven, entre las otras, que se comen con cucharita. Digamos sobre los pomelos que, a menos de que se cuente con recipientes especiales de plata —cosa que no es por cierto lo más común, ni aun en las mesas mejor puestas— se sirven en copas especiales de cristal, anchas de borde y de base.

● Resulta tanto más fácil comer los pomelos cuando han sido preparados, separándose la pulpa de la cáscara mediante un cuchillo especial para pomelos, que tienen una hoja dentada, y sirviéndoselos después con cucharitas también especiales para pomelos, de borde cortante.

● Para las demás frutas con cáscaras, recordemos como regla general que se comen con cubierto y se pelan, cuidando de no tocarlas con la mano.

● Para comer naranjas no debe procederse a pelarlas teniéndolas en una mano y sacando una corteza en forma de cinta, tal como si se tratara de mondar una papa en la cocina. Tal práctica es frecuente en gente que no sabe actuar en la mesa. Pinche con el tenedor para afirmar la fruta sobre el plato y proceda en seguida, con el cuchillo, a dividirla en cuatro porciones. Luego, pinchando una de ellas con el tenedor, separe la parte comestible de la cáscara, hága ésta a un lado y subdivida la parte que ha quedado en trozos. No vacile, estando en un restaurante, hotel, etc., en pedir otro cuchillo si el que le han dado no corta. Pero aclaremos que este sistema, aunque correcto, no es el más elegante.

● Explicaremos entonces la forma realmente elegante de comer esta fruta. Se pincha la naranja con el tenedor, de manera de poderle cortar con el cuchillo dos tapas, una arriba y otra abajo, marcando, por así decirlo, los dos polos. Una de las tapas se deja y la otra se pincha nuevamente en su lugar con el tenedor, quedando así una especie de refuerzo que ayuda a sostener la fruta en el aire. Con el cuchillo, entonces, se van cortando trozos de cáscara, desde arriba hacia abajo, haciendo ademán de serruchar. Así toda la vuelta. Una vez enteramente pelada la naranja, se quita el casco del tenedor, y con el tenedor y el cuchillo se van cortando pedazos de la pulpa de manera que quede finalmente solo el corazón con las pepitas formando una columna.

● Como regla general, cuando se corta fruta jugosa hay que hacer muy poca presión con los cubiertos; de otro modo la fruta se aplasta, pierde todo su jugo y resulta luego imposible terminar de pelarla decorosamente.

● El primer método que hemos señalado para comer naranjas es también el más correcto para comer manzanas.

● Las mandarinas son mucho más fáciles de dominar que las naranjas. Pueden pelarse por el sistema indicado para las naranjas, quitando dos tapas y cuidando de no cortar la pulpa en esa operación. Luego se hace una ranura vertical en la piel y se despega completamente la pulpa. Entonces se corta la misma en bocados, cuidando que no entre en ellos el corazón con las semillas.

● Otro sistema muy correcto consiste en hacer cuatro ranuras a la mandarina, marcando como los pétalos de una flor, y luego despegando la cáscara entera.

● Las peras maduras se mondan con el cuchillo verticalmente, mientras se mantienen sobre el plato con el tenedor. Una vez peladas se corta en trozos toda la pulpa alrededor del corazón, que debe quedar formando una columna.

● Un procedimiento igual al anterior es el indicado para pelar duraznos maduros. Si estas frutas, por su estado de madurez no muy avanzada resultaran difíciles de pelar así, se sostienen en alto y con el tenedor y con el cuchillo dirigido por los dedos, que va haciendo presión sobre la fruta misma, se procede a pelarla.

● Muchas veces es necesaria la ayuda con los dedos (casi siempre tratándose de damascos y ciruelas), pero debe cuidarse que los dedos no toquen las partes de fruta ya peladas.

● Las uvas deben venir a la mesa ya lavadas y acompañadas por un "bowl". Se las come con hollejo. Echar orujos y pepitas en el plato sólo puede hacerse en la intimidad.

● Y ya que hemos señalado el uso del "bowl", digamos que el conjunto de platos de postre, con sus respectivos "bowls" y cubiertos, se tienen ya preparados en el antecomedor, "office" o cocina, para presentarlos a la mesa en el momento oportuno.

● El mucamo o mucama nos traerá un plato de postre (cada vez uno a cada comensal, es decir, haciendo tantas entradas al comedor como comensales se reúnan) y lo colocará en cada lugar con la mano izquierda. Sobre el plato van colocados: 1°, una carpetita; 2°, un "bowl" con un poco de agua adentro; 3°, un tenedor de fruta; 4°, un cuchillo, o si no, tenedor y cuchara.

● Debemos comenzar por colocar cada cubierto al costado, en la forma como van habitualmente: el tenedor a la izquierda y el cuchillo o cuchara a la derecha. Luego levantaremos el "bowl" con una mano, mientras con la otra colocaremos la carpetita sobre la mesa. En seguida se coloca el "bowl" sobre la carpetita, a la izquierda arriba, exactamente en el lugar que antes ocupaba el plato para el pan.

● Dijimos que las uvas ya vie-

(Concluye en la pág. 73)

Son
brillantina
y perfume
a la vez!



En 4 famosos perfumes:

LOCION COLONIA
•
LAVANDA INGLESA
•
LOCION RUSSE
•
ROYAL BRIAR



BY APPOINTMENT PERFUMERS TO H. M. KING GEORGE VI
J. & E. ATKINSON LTD.

Brillantinas Perfumadas

ATKINSONS

ABT-91

ENTREVISTA

FELIPE. — Oye, querido.

Vertil. — ¡Viejo! (*Se abrazan.*)

Felipe. — Disculpa el asalto. Comprendo que estés cansado: el viaje, la llegada, las valijas.

Vertil. — De veras, no he acabado de instalarme...

Felipe. — Pero te alegra verme.

Vertil. — Por supuesto.

Felipe. — Lo supuse. Y atropellé antes que consigan acercársete otros colegas; soy repórter.

Vertil. — ¿Y eso?

Felipe. — Renovarse es tratar de seguir tirando.

Vertil. — ¿Andan mal tus cosas?...

Felipe. — Un espanto. Mi jefe es Dorita, la mujer del patrón. Manda más que nadie en la oficina. Eso no sería nada si no le diera también por organizar fiestas a las que el personal está obligado a asistir. Aguanto sus órdenes y caprichos a horas hábiles; pero quiero ser libre después.

Vertil. — ¿Se lo dijiste?

Felipe. — Eso equivaldría a quedar cesante. Me reservo la satisfacción de tirarle la renuncia por las narices en cuanto consiga otro trabajo.

Vertil. — ¿Cuál?

Felipe. — El de repórter.

Vertil. — ¿Aún no lo tienes?

Felipe. — En realidad, no. Siento vocación por el periodismo. Sí pido un puesto en un diario, no me lo van a dar porque sí. En cambio, realizaré mi sueño llevando un reportaje sensacional.

Vertil. — ¿Esperas que lo sea el mío?

Felipe. — Naturalmente. Eres mi amigo.

Vertil. — ¡De toda la vida!

Felipe. — Vienes de lejos. Ocupas una situación notoria.

Vertil. — Recién me inicio...

Felipe. — Has visto países, gentes; regresas convertido en un hombre de nota. Yo la escribo. Será una primicia, pues no harás declaraciones hasta que mi reportaje haya sido publicado.

Vertil. — ¿Piensas secuestrarme?

Felipe. — Con tu ayuda.

Vertil. — Cuenta con ella.

Felipe. — Entraremos juntos a la posteridad; tú, revelando noticias interesantes, de las que apasionan al gran público y a los lectores selectos, ansiosos de enterarse de la verdad sobre lo que ocurre entre telones del escenario mundial; yo, como hábil interrogador que arranca secretos a un personaje inaccesible.

Vertil. — No me propuse serlo.

Felipe. — Aproveché mi conocimiento de tus costumbres para penetrar en tus habitaciones y cerrar la puerta a cualquier indiscreto. En cuanto a la rapidez con que pasaste, sin que pudieran hacerte preguntas, del avión a un auto y de éste acá, es obra mía. ¡Empecemos! ¿Qué impresiones traes del extranjero?

Vertil. — Si te lo digo, provocaremos algún escándalo.

Felipe. — De modo que aquello...

Vertil. — ¡Oh!

Felipe. — ¿La situación de Oriente?

Vertil. — Desorientadora.

Felipe. — ¿Y Truman?

Vertil. — Déjalo en paz.

Felipe. — ¿En cuanto a la atómica?

Vertil. — Un día estallará. Espero que sea sobre la casa de mi tío político.

Felipe. — ¿Es el que te protege?

Vertil. — ¡Un momento! ¡Debo la veloz carrera que he hecho a mis méritos! No dudas de mi talento y cultura, ¿eh?

Felipe. — Qué esperanza.

Vertil. — Pues dedícales un parrafito. En la actualidad es lo que más vale.

Felipe. — Antes, ¿no tanto?

Vertil. — El pasado no sirve sino para destacar las equivocaciones de nuestros mayores. Pero deja que esta opinión quede en la intimidad.

Felipe. — ¡Hasta ahora no me has dado casi ninguna respuesta para el reportaje!

Vertil. — Adjudícame las ideas políticas que consideres oportunas.

Felipe. — Si te atribuyo mis ideas políticas, tendrás un disgusto, y si elogio las tuyas, lo tendré yo. Resultado: mi reportaje no podrá circular. En el primer caso, porque tú lo impidas. En el segundo caso, porque lo tire al canasto el secretario de redacción. Para que entiendas, te diré que la tendencia del diario al que aspiro ingresar y la mía es opuesta a la tuya.

Vertil. — Pues todo se reduce a que ustedes cambien...

Felipe. — Mejor es que me hables de Chiang, Marshall o De Gaulle.

Vertil. — ¿En secreto?

Felipe. — ¡No!

Vertil. — Entonces callo.

Felipe. — Al menos dime algo del movimiento artístico en Europa y Norteamérica.

Vertil. — Lo ignoro. Pero te prohibo divulgarlo.

Felipe. — Perfectamente; ya sé qué hacer.

Vertil. — ¿Un reportaje por todo lo alto, sin una coma discutible?

Felipe. — Una tarjeta a Dorita, la mujer de mi patrón, agradeciéndole el honor de que me invite a sus fiestas; y un ramo de flores.

VICTORIA JOUBERT

Mónica Leonor Di Rago será una Exquisita Dama

PARA QUE los encantos naturales de esta hermosa hija de los esposos Di Rago - Rico García, de La Plata, se acentúen con la cultura que dá el perfil inconfundible de una oxquisita dama, sus padres le han asegurado los medios para adquirirla mediante una DOTE en COLUMBIA, que se halla en vigor desde que Mónica Leonor tenía un año y medio de edad.



NORBERTO J. CUN

¿Qué será su hijito?

CUALESQUIERA que sean sus aspiraciones con respecto al porvenir de su hijo, resulta conveniente asegurarle desde ahora el capital necesario para realizar esa aspiración, mediante el fácil, cómodo y barato plan que ofrece COLUMBIA, y cuyos detalles obtendrá con sólo llamar por teléfono a 33-8261.



COLUMBIA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS - RIVADAVIA 409 - BUENOS AIRES

LA ANECDOTA DEL CONVENTO

POR ROBERTO ROSSELLINI

ROBERTO Rossellini, el director italiano que se hizo famoso con su primera película — "Roma, ciudad abierta", — ha escrito un artículo de recuerdos. Con cierta ironía evoca sus accidentados comienzos, y relata algunos de sus modos de trabajo. Tiene en estas declaraciones, sinceras y rápidas, la necesaria habilidad para rehuir el consejo y establecer cátedra. Habla con sencillez y olvidándose que es una de las personalidades más firmes del Séptimo Arte. Aun para contar la anécdota final, Rossellini emplea las menos frases posibles, para dejar que el lector halle en sí mismo la solución del portentoso hecho. La sutilidad del relato, que parece una leyenda becqueriana, señala que Roberto Rossellini, además de un cineísta interesante, es en verdad un escritor notable.



ROBERTO ROSSELLINI

VOY a contar cómo rodé los principales episodios de "Roma, ciudad abierta" y "Paisa". Este artículo lo considero como un álbum de imágenes. Saquen ustedes, a continuación, las conclusiones que gusten. Yo sé perfectamente lo que quiero. Yo deseo estrujar lo más posible la verdad humana en mis películas. Yo quisiera que se sintiera batir en cada una de mis cintas el corazón de los hombres. Pero yo no empiezo a comprender la cinematografía más que cuando estoy detrás de la cámara.

Cuando ruedo, no le doy tiempo al operador para que haga "buenas fotografías". Así estoy seguro de que, por lo menos, hace "fotografías vivaces". La escena del acoso en "Roma, ciudad abierta", donde se ve a los fascistas y a los alemanes rodear una muchedumbre obrera y hacer bajar, como un rebaño, a todos los vecinos de una casa, colocarlos a lo largo de una pared, y llevarse a los hombres, la rodé en dos horas. Exactamente, de dos a cuatro de la tarde. No tenía tiempo para más, porque tampoco tenía dinero para más.

Los cineístas sacrifican con harta frecuencia el conjunto al detalle. Cuidan amorosamente un hermoso cuadro, sin ocuparse del conjunto. La película, antes que una historia, es un ritmo. Hay que saber sacrificar la anécdota en provecho del todo. Así, cuando tomaba a la Magnani en un primer plano, en la citada escena de "Roma, ciudad abierta", yo no estaba delante de ella. No sé si me comprenden. Yo estaba prácticamente en un tejado. Lo que ella hacía no tenía valor más que en relación "a todo lo demás", a ese instante "que no se veía" en la pantalla.

Algo más sobre el ritmo. En "Paisa" reúno seis episodios distintos. El primero ocurre en Sicilia, el día del desembarco de los aliados, y el último en los pantanos que se hallan en los alrededores de Roma. Aparentemente, forman una historia. Cuando había rodado los cinco primeros episodios, el sexto se impuso por sí mismo, porque se hallaba en el ritmo. Lo mismo hubiera ocurrido con otro, el séptimo, que pensaba hacer interpretar a Fabrizi el papel de un campesino sordomudo que se relaciona por primera vez, en su vida, con un soldado norteamericano.

Hasta ahora me parece que como articulista me he puesto demasiado serio. Y había prometido algunas imágenes. Sigo.

Cuando rodé "Roma, ciudad abierta", no tenía una moneda. Tropecé con un productor norteamericano que se ha convertido en uno de mis mejores amigos: Rod Geiger, el cual me dijo: "Le compro la película para América del Norte." Estaba contento. Yo también, porque pensaba cobrar cuanto antes. Pero Geiger tampoco tenía un céntimo. Agarró las bobinas, se fué con ellas a los Estados Unidos y las vendió. Así se arreglaron las cosas bien para todos.

En "Paisa" el quinto episodio ocurre en un monasterio; este monasterio fué descubierto por un prisionero alemán que me habían confiado. Desgraciadamente, el soldado de la escolta desaparecía, y no se le veía más que una vez cada ocho días. El alemán siempre tenía que ir en busca de su guardián. Por último se refugió en el claustro, lo seguí y se me ocurrió rodar el episodio. Para los frailes, mi equipo y yo, todos, éramos "Roberto". Algunos de aquellos santos padres aún no han comprendido lo que ocurrió, cómo han podido ser actores de cine. Uno particularmente, un viejecito, el hermano Raphaele. Yo no quería darle, en modo alguno, indicaciones para el diálogo. Decía lo que se le ocurría. Yo no podía decirles lo que debían hacer. Debían ser ellos mismos. En una escena debían penetrar uno por uno en el refectorio del convento. Mi ayudante, Fellini, les iba indicando el momento. El anciano era el último. Y aquí comenzaron las cortesías. El monje le decía a mi ayudante:



Frente a Roberto Rossellini se hallan la nieta del poeta Paul Fort; el autor cinematográfico Basilio Franchina, esposo de aquella; el escritor norteamericano Richard Wright, autor de "Sangre Negra", y el productor Rod Geiger.

—Por favor, pase; después de usted...

¿Cómo podía hacerle comprender que Fellini debía permanecer invisible? Fellini se vió obligado a darle un empujón para que acallara sus escrúpulos y avanzara.

Tiempo después, volví al convento y me recibieron con este grito:

—¡Ah, Roberto! — exclamó el padre superior. — ¡El hermano Raphaele ha muerto esta mañana!...

Me dirigí a su celda. Estaba tendido en su lecho, con un rostro de cera y entre dos cirios. Lo contemplé emocionado y me fuí.

Seis meses después, al pasar de nuevo por la región, visité otra vez a los frailes bondadosos.

—Roberto — me anunció el padre superior, — el hermano Raphaele está mucho mejor.

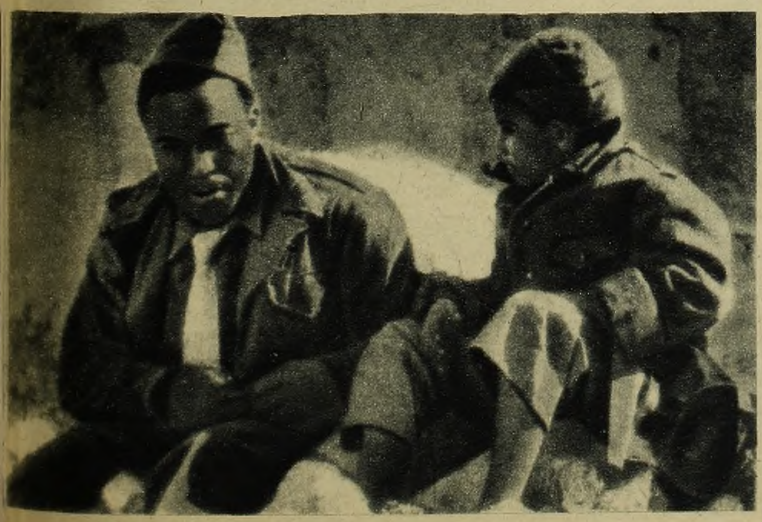
Lo vi en su celda, y estaba bien.

—¡Fué espantoso! ¡Fué espantoso! — murmuró el anciano.

Y eso fué todo.

El no había comprendido lo que era el cine. Pero yo confieso que tampoco había comprendido lo pasado.

Escena de la película "Paisa", donde una vez más Rosellini enfrenta a un soldado norteamericano con la infancia italiana.



PARA SU SALUD y BIENESTAR
TOME UVASAL
DEPURATIVA, REFRESCANTE

Por su acción laxante, depurativa y refrescante, UVASAL activa suavemente la función intestinal, libra el organismo de toxinas y neutraliza la acidez estomacal
Tome UVASAL todas las mañanos y su rostro reflejará salud y bienestar durante todo el dia



Uvasal
LAXANTE, REFRESCANTE, ESTIMULANTE

DOLORES DE CABEZA
GENIOL
QUITA EL DOLOR, DA BUEN HUMOR

CUENTO POLICIAL

Mi caso

CUENTO DE

F. NAVEL

ILUSTRACION DE

JORGE MORENO

DE cada tres personas que penetraban en el bar, dos se referían al asunto. En el noticioso radiotelefónico de las nueve se había dado amplia información del caso, y como aún no eran las diez, resultaba natural que los parroquianos discutiesen acaloradamente y sostuvieran con vehemencia sus particulares y divergentes opiniones. Pero el que empezó a complicar las cosas fué el hombrecito rechoncho.

—Esa mujer es culpable — decía, — o yo soy Mary Pickford.

Insistía en repetir tonterías semejantes, y al poco rato adiviné que yo tenía que intervenir para impedírselo.

En cuanto al *barman*, cuando alguien le preguntaba su opinión, respondía, invariablemente:

—Cuando no se conocen los detalles ocultos, es difícil dictaminar. Todas las cosas tienen dos aspectos, y con leer los diarios o escuchar las noticias de la rardio no basta para juzgar.

Al oír esas palabras por décima vez, el hombrecito rechoncho se echó a reír. Tenía los brazos cortos y las manos regordetas, y adornaba su cuello blando con una corbata voladora.

— Bueno — prosiguió el *barman* esta vez, — el jurado dará mañana su veredicto. De todas maneras, yo creo que al final prevalecerá la justicia.

El hombrecito mostró una expresión de fingido desaliento.

— ¡Justicia! — exclamó. — ¡Qué ingenuo es usted!

Tendió los brazos y volvió hacia arriba las blancas palmas de sus manos, para agregar:

— El esposo retorna a su casa y encuentra en el comedor, sentados a la mesa, a su esposa y a su mejor amigo. El marido resulta muerto de un balazo. Suicidio, sostienen la mujer y el amigo. El marido celoso se suicida... Afirman que estaba ebrio... ¡Vamos, amigos míos! ¿Quién puede creer semejante cosa de buena fe?

Yo le pedí otra cerveza al *barman*, y el hombrecito prosiguió:

— La justicia es una burla, caballeros. Sea cual fuere el pronunciamiento del jurado, yo sostengo que esa mujer es culpable.

En ese momento ya no pude contenerme, y tercié en la conversación:

— Oiga, señor..., ¿qué sabe usted de la justicia?

El hombrecito se volvió para mirarme.

— ¿Qué dice?

— Defíname la justicia — insistí. — ¿Qué es para usted la justicia?

— ¡Hombre! La justicia es la equidad. Es la calidad de ser justo. Es la rectitud. Es la recompensa o el castigo merecido. En cualquier diccionario encontrará la definición de la justicia.

— Parece muy libresco, en efecto, todo lo que usted dice — afirmé. — Pero hay otro concepto de la justicia: el que consiste en dar a cada uno lo suyo. ¿Correcto?

— Correctísimo.

— Muy bien; entonces...

El *barman* trató de detenerme, pero yo fuí más rápido. Arrojé el contenido de mi vaso de cerveza en la cara del hombrecito, y alguien sentado en una mesa cercana dejó escapar una carcajada. Yo, sacudido por la ira, nada dije, pronto a golpear con el vaso vacío que conservaba en la mano la calva de mi enemigo.

Pero éste, mientras todos reían, no pronunció palabra. Congestionado, se ocupaba de secarse la cara y el chaleco.

— Oiga — dijo al *barman* con voz quebrada, — cóbrese tres cervezas...

Tenía los ojos vidriosos y no miró a nadie. Dió media vuelta, dirigióse a la puerta, y apenas un minuto después oímos el motor de su automóvil.

Me arrepentí en seguida de mi actitud. El *barman* me resultaba simpático y me dolía causarle trastornos en su negocio. Me disculpé como pude, pedí que me envolviese una botella de cerveza y salí. Si ese hombre hubiese sabido que Magdalena había sido mi esposa durante algún tiempo, quizá hubiese comprendido. Pero me alejé sin decírselo, porque ¿de qué habría servido?

Era una noche cálida y tranquila, iluminada por las estrellas. El bar se encontraba en el límite de la ciudad, no muy lejos de las cabinas del campamento. Recorrí varias cuadras pavimentadas, tomé por el camino y llegué a nuestra vivienda, junto al arroyuelo.

Lucy se hallaba tendida en una de las hamacas, escuchando la música de la radio portátil. Al verme entrar, se incorporó para besarme:

— ¡Qué bien se está aquí, Jorge! ¿Oyes el arroyo?

— Sí, querida... Me alegro que hayamos venido aquí...

Nos sentamos ante la mesa portátil para comer algunos sándwiches y beber la cerveza que yo había llevado. De pronto Lucy rompió el silencio:

— Jorge...

— ¿Qué?

— ¿Ha ocurrido algo?

— No. ¿Por qué?

— Se me antoja, por la cara que tienes, que ha ocurrido algo.

Lucy no insistía jamás. Llevábamos dos años casados y nunca me presentaba problemas molestos. Preguntaba algo, y si no le contestaba, el asunto terminaba allí.

La miré, ella sonrió e hizo un gesto para demostrar hasta qué punto le satisfacía la tranquilidad de aquel instante. Para conocer a Lucy era preciso mirarle bien los ojos. Eran castaños, como sus cabellos, y había en ellos o una profunda gravedad, o la expresión de la más sana alegría. Yo estuve casado con Magdalena durante tres años y no había conocido junto a ella esta dicha. Magdalena tenía otra cosa, un atractivo extraño, casi salvaje, al que costaba trabajo substraerse.

— Bueno... — le dije, al advertir que no insistía. — Tuvimos una discusión en el bar con un hombre, y me vi obligado a cerrarle el pico violentamente...

Lucy dejó su vaso y repuso:

— Escuché por radio la noticia de que el jurado aún está deliberando...

En seguida quise cambiar de tema.

— Mañana llegaremos a la ciudad entre las dos y las tres de la tarde. Pasaremos aquí la noche, y será conveniente que salgamos en busca de leña para abrigarnos.

Estábamos de vacaciones, y viajábamos con el automóvil a la ventura, de un lado a otro, deteniéndonos en cualquier parte. Unas vacaciones deliciosas, por cierto, a no mediar aquel proceso interminable...

Lucy y yo permanecimos en silencio, contemplando el fuego con una expresión preocupada que no correspondía a la delicia de la noche apacible y perfumada.

Cuando se acostó en su hamaca, dispuesta a dormir, me acerqué a ella y la besé con ternura. Ella me contestó con un beso en la mejilla, y me dijo:

— Cuando te acuestes, querido, no te olvides de apagar la radio. Hasta mañana...

Yo me había acostado las dos últimas noches con la radio encendida para escuchar cualquier noticia de último momento sobre el proceso. Carlos Wallace, la víctima, era un hombre de mundo, muy conocido por sus actividades sociales y deportivas, de manera que el caso era verdaderamente sensacional.

Apagué las luces, y poco después advertí que Lucy dormía. El murmullo del arroyo, en la obscuridad, era agradable y refrescante. Tomé el receptor portátil, salí hasta el borde del agua, lo coloqué sobre una roca y me senté a su lado.

El caso era terrible para mí, porque su resultado sólo ofrecía dos perspectivas: la absolución o la pena de muerte para Magdalena. Y es imposible olvidar a una mujer con la que se ha vivido durante tres años. El divorcio nunca acaba del todo con las cosas comunes. Yo no debí nunca casarme con ella. Y no porque no la quisiese, sino porque no disponía de dinero suficiente para satisfacer sus innumerables caprichos, sus ambiciones. Pasamos juntos muchos malos ratos, hasta que llegamos al divorcio, que ella me pidió. En ese momento supe que Carlos Wallace había aparecido en su vida, y un mes después de nuestro divorcio se casaron.

Debo aclarar que no se me ocurría recordar con nostalgia mi vida con Magdalena. Aquello había pasado para siempre. Amaba a Lucy, a nadie más que a Lucy. Pero Magdalena era una mujer inolvidable... No recordaba yo el último año de nuestro matrimonio, sino el primero, cuando aún creía yo que ella me adoraba.

Permanecí en la obscuridad, junto al agua, durante mucho tiempo. En el noticioso de las once no se dieron novedades, pero yo no me moví. Al poco rato salió Lucy de la cabina, y me dijo:

— Mañana tenemos un largo trayecto que recorrer. ¿Por qué no duermes un poco?

Recogí la radio, y Lucy pasó su brazo por debajo del mío.

— Ya verás, Jorge, que mañana se arreglará todo. No te preocupes...

— ¿Te despertó la radio? — le pregunté. — Es raro, porque la mantuve baja.

— Es que no dormía, Jorge...

Se acostó de nuevo, y yo la imité.

Partimos a las siete y media de la mañana, y cuando la ciudad quedó a nues-

tra espalda, recorrimos con el automóvil los rectos caminos entre bosques y campos envueltos en las nieblas de la mañana. A las ocho encendí la radio del coche y nos enteramos de que el jurado seguía deliberando. Lucy observó:

— Eso significa que la absolverán. Cuando demoran tanto en dar su veredicto, generalmente absuelven al acusado.

— Sin embargo — repuse, — yo no quisiera estar en el lugar de Magdalena...

Lucy, con los ojos fijos en el camino, me dijo:

— Ni yo tampoco...

— Magdalena nunca fué una mujer fuerte, Lucy. Nerviosa, vehemente, sí... En todo lo que hace, en todo lo que dice, pone el alma. Vive en constante tensión... Ha nacido así, y no puede evitarlo... En todo el tiempo que vivimos juntos no se acostaba hasta las primeras horas de la mañana. Bailaba incesantemente, y al otro día estaba deshecha. Me imagino que, con la duración de este proceso, ha de tener los nervios hechos pedazos. Magdalena jamás medita sus actos... Se le ocurre hacer o decir una cosa, y la hace o la dice en seguida...

— Por lo que he leído acerca de Wallace — intervino Lucy, — él debía ser muy parecido. Un manojo de nervios... Demasiado dinero y escasa responsabilidad. Es seguro que Magdalena vivió junto a él de un modo terrible. Los hombres de esa clase frecuentemente se arruinan y arruinan la vida de los demás.

— ¿Crees que se suicidó, Lucy?

— Estoy segura. Correspondía exactamente al tipo del suicida. Sus grandes hazañas deportivas figuraron en los diarios durante años, y terminó su vida con la que, a su juicio, era la mayor y más detonante de todas...

Se acercó a mí y deslizó su brazo ligeramente por debajo del mío. Las nieblas de los campos habían desaparecido y brillaba el sol. Estábamos cerca de nuestro destino, y Lucy, coqueta, no quiso darme un beso. Dijo que esperaba hallarse de nuevo junto a la chimenea del hogar para estrecharme entonces en sus brazos.

Llegamos a casa, y creo que hice más ruido que de costumbre. Porque cuando uno hace ruido, se imagina estar muy ocupado, y no tiene tiempo para pensar.

De todas maneras, esta noche sabría. Por la noche todo habría concluído, seguramente, y, fuese lo que fuese, yo sabría. Si Magdalena era culpable... ¡Oh! Me resistí a pensar qué haría en ese caso. Sería como tratar de cerrar una puerta contra un viento terrible. Porque Lucy era mi vida, mi verdadera y apacible vida, algo tangible y seguro, mientras que la otra era un fantasma que yo trataba de arrojar de mi lado, infructuosamente, porque se desvanecía como el aire entre mis dedos.

Para matar aquellas pocas horas de espera salí de compras con el coche. Mientras conducía, recordé al hombrecito del bar y lo aborrecí más y más. Y aborrecí a todo el mundo, a todas las personas desconocidas para mí que consideraban culpable a Magdalena. Aborrecí a los jurados por dilatar tanto tiempo el veredicto. ¿Acaso ignoraban cómo era? ¿Acaso no conocían el medio ambiente en que había crecido? Mimada por sus padres y sus innumerables parientes ricos, convencida, al ver satisfechos todos sus caprichos, que ella pertenecía a una clase privilegiada... Hermosa, obstinada, frívola. Puro nervio. Tan pronto llena de ternura como poseída de incontenible furia. Altiva e imperiosa. ¿Ignoraban todo eso, que podía servirle de atenuante?

Cuando regresé a casa, Lucy se encontraba junto a la radio. Había estado escuchando, sin duda, pero ahora reinaba un gran silencio en la habitación. Sorprendí a Lucy muy pálida, y noté que temblaba.

— Todo salió bien — me dijo. — Todo salió muy bien... Acabo de enterarme por radio...

Me senté junto al aparato y me quedé mirándolo.

— Yo no he oído nada — observé.

— Fué hace un momento. La absolvieron...

Antes que yo pudiese hablar, Lucy me rodeó con sus brazos. Mi oído quedó sobre su pecho y pude escuchar el rápido latido de su corazón.

— Todo ha salido bien, entonces... — murmuré.

— Sí, sí, querido. ¡Me alegro tanto! ¡Me alegro tanto!

Fuí hasta la cocina en busca de un poco de agua fresca. Cuando volví, Lucy no lloraba; pero tenía húmedos los ojos.

— Lucy — le dije, — tomas este asunto más a pecho que yo mismo.

— Precisamente, porque tú lo tomas así, Jorge.

— Bien sabes que ya no la quiero.

— Si no fuera así, Jorge, la odiaría... Digo, si tú la quisieras como me quieres a mí.

— Es que...

— Ya sé, querido; ya sé... (Concluye en la pág. 73)



PROTEJASE CON
ODO-RO-DO



...¡Siéntase SEGURA!

ODORONO detiene el olor axilar durante varios días!

En el trabajo, las fiestas o el deporte... protéjase con Crema ODORONO... y despreocúpese del olor axilar!... Crema ODORONO triunfa por lo práctica!... Se extiende en pocos segundos... seca al instante... y da una frescura que perdura!





CREMA
ODO-RO-DO
DESODORANTE Y ANTISUDORAL
La marca de mayor venta mundial

PUEYRREDON PROPAGANDA

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

◇

Esperanza ¡Dios te salve y proteja, esperanza, que llegas siempre sobre el dolor, sobre la decepción, sobre la duda: como un manto cubres dolor, decepción y duda! Bajo tu amparo, floreciendo la ilusión de aquello que pueda convertirse en flores, en tibiezas, en risas, en amores.

¡Dios te proteja, y llegues siempre salvadora a nuestro pecho cuando en él comience a declinar la fe, cuando en él se halle clavada la garra del dolor!

¡Dios te ampare de enconos, de traiciones, de olvidos y perfidias; que donde tú mueras, no quedará ya puerto seguro a nuestro corazón!

Vive, dorada esperanza de alas azules, aclarando el camino de la vida, llevando cálido aliento al amor, destruyendo las sombras del fracaso, poniendo luz sobre todos los males de la tierra, como si fueras tú cosa del cielo que en la tierra se convierte en el bien de todas las almas. ¡Dios te salve, esperanza!

◇

A veces Sí; a veces tendemos las manos ahuecadas, pidiendo que las llene la ternura, la bondad o la amistad; que nuestra amistad, que nuestra ternura y que nuestra bondad dieron y piden retribución..., pero recibimos el golpe... Protestar contra las lógicas cosas de la vida, es protesta inútil.

La única manera de defendernos es ir prevenidas. Dar sin esperar que nos den, o que nos retribuyan, o que nos agradezcan.

No nos detengamos delante de nuestra obra de amor o de generosidad, porque a lo mejor nos detenemos para presenciar la negación, la indiferencia o el olvido.

Sigamos andando, porque más allá, no sé dónde, no sé si de inmediato, o tras el tiempo, encontraremos quien nos pague nuestra obra de amor y de generosidad.

◇

Ternura ¿Para qué pedirle al corazón más de lo que el corazón puede darnos?... Con tal de que en él tenga cabida la ternura, ¿para qué más?... La ternura es una fuente donde bebe aquel que amamos y que nos ama...

¡Hay una alegría inmensa en ser una fuente donde las bocas queridas puedan saciar su sed!

Que no se allegue a nosotros el hijo, el hermano, el amigo, sin que digamos: "Toma, hijo; toma, hermano; toma, amigo."

¿Para qué pedir al corazón otra cosa? El mío está lleno de amor y de miedo... ¿Miedo de qué?

Miedo de amor; justamente de amor. Que no sufra el hijo, el hermano, el amigo que bebió un día ternura en mi pobre corazón, siempre pródigo...

◇

Luchar La lucha es como el fuego: todo lo purifica. Aun en el caso de fracasar, la lucha nos ennoblece, y es, además, el único camino que puede darnos éxitos. No hacer nada es renunciar de antemano a la posible victoria.

La lucha está en todas las cosas de la vida, ya que la vida nada nos brinda con facilidad. Lucha por el amor; lucha por el trabajo; lucha por todo y para todo.

El desgano es el enemigo de nuestro triunfo. Si le concedemos ventajas, él nos vence siempre y nos destruye. Cada vez que nos desganamos, o nos dejamos estar, hemos perdido elementos y fuerzas de lucha. Nunca el triunfo sin previa lucha llegó a ningún corazón. Tesón, actividad y fuerza debemos desplegar si queremos que la vida, en el éxito, nos sea muelle, plácida y bella.

¡Buenas noches, niña, buenas noches!...



¡BUENA IDEA! ¡MIENTRAS USTED ESPERA EL SUEÑO, MIENTRAS SUS MUSCULOS SE AFLOJAN PREPARANDOSE PARA EL DESCANSO, UNAS COMPRESAS FRIAS SOBRE LOS OJOS HARAN SU LABOR BENEFICIOSA Y PERMITIRAN MIENTRAS TANTO AL BARNIZ DE LAS UÑAS SECARSE POR COMPLETO!

Pero no exagere y haga esto solamente cuando se ha acostado temprano y falta un rato largo para "que venga el sueño".

NIÑA, cuando le deseamos a usted muy buenas noches, no solamente pensamos en el merecido descanso a que se entrega, sino en los beneficios que resultarán de un reposo absoluto, y que se reflejarán en su estado físico en general y, por consiguiente, en su belleza. Durante un mínimo de ocho horas cada día nadie exigirá de usted atención o tareas. Entonces, nada mejor que aprovecharlas bien, y no solamente en dormir, sino en todos aquellos cuidados que, mientras usted descansa, trabajan en pro de su belleza. Algunos de ellos los podrá realizar usted en ese intervalo en que el sueño se niega a venir, y otros efectuarán su obra sin perturbar su descanso total. Acá van algunos consejos que usted nos agradecerá algún día.



El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia.

¡HE AQUI LA HORA INDICADA PARA TRATAR AL ACEITE UN CUERO CABELLUDO EXTREMADAMENTE SECO! ¡USE UN ALGODON BIEN EMBEBIDO EN ACEITE; FROTE SU CABELLO Y ENVUELVALO EN UNA TOALLA MIENTRAS DUERME!

¡Mañana, al despertarse, un buen shampoo!

DIBUJOS DE DARRE





¡UNA APLICACION DE AGUA DE COLONIA EN LA NUCA Y MUÑECAS Y LA MITAD DEL CANSANCIO HABRA DESAPARECIDO! ¡HE AQUI UNA NIÑA INTELIGENTE QUE SE DISPONE A DESCANSAR DE VERDAD!

Pero no olvide de usar un perfume suave, ya que los muy intensos perfudicarían su sueño.

¡TALCO Y PIEDRA POMEZ! ¡BUENA IDEA PARA MANTENER LAS PIERNAS SUAVES Y CON ESE BRILLO ATERCIOPELADO QUE TANTO LUCE CON O SIN MEDIAS!

La buena hora para realizar esta tarea es por la noche, cuando el baño está desocupado y una estada más larga en él no incomoda mayormente.

En los Más Frescos "Tom Collins" está...!



Hiram WALKER'S GIN LONDON DRY



Aquí tiene la receta del mejor "Tom Collins"

- *Un vaso grande, con hielo picado*
- *Echarle el jugo de un limón*
- *2 cucharaditas de azúcar*
- *1 medida de HIRAM WALKER'S GIN*
- *Llenar con soda*

Dos clases de envases: Con gotero o con tapa rosca.

Destilerías Hiram Walker & Sons (Argentina) S. A. - Rivadavia 620 - T. A. 33 (Avenida) 1505 - Buenos Aires.

SABER VIVIR

...QUE COMER, CUALQUIERA COME

EN EL AÑO 1660...

...la corte, la nobleza, los grandes señores y los potentados no tardaron en acostumbrarse a las delicias que proporcionan los helados o sorbetes, y el día en que el gran príncipe de Condé hospedó al gran monarca Luis XIV en su magnífico castillo de Chantilly, su cocinero Vatel, que se hizo célebre por los manjares que preparaba, presentó a los postres un magnífico helado que semejaba la forma de huevo; había inventado lo que hoy llamamos quesitos helados, siendo muy felicitado por todos, incluso el rey, lo que no impidió, o acaso fué causa de ello, que aquel mismo día se suicidase el desgraciado por no haber encontrado pescado fresco que presentar a la mesa del monarca en el almuerzo del día siguiente; desde entonces los sorbetes y quesitos helados tomaron carta de naturaleza en todos los países, refinándose cada día más el gusto, tanto en la preparación como en la forma de presentarlos.

HELADO DE CHAMPAGNE...

...en un litro y medio de almíbar, a veinte grados, se echa la cáscara de naranja y el medio limón, todo bien lavado, dejándolo en infusión durante una hora. Añádase, pasado ese tiempo y quitadas las cáscaras, el jugo de dos limones y de seis naranjas. Se pasa por tamiz y se agrega al final media botella de champagne. Cuando la mezcla va estando congelada (la que se trabaja en la máquina como cualquier helado), y como diez minutos antes de servirlos, se añade otra media botella de champagne y se sigue trabajando hasta servirlo. Se hace en copas de champagne.

FIDEOS...

...Esta pasta alimenticia se elabora con harina de trigo, o sémola y gluten, con objeto que sea más nutritiva y soporte mejor la cocción; algunas veces la cuarta parte de estas harinas es reemplazada por fécula, en cuyo caso son menos nutritivas. En la China y en el Japón se utiliza para la elaboración de los fideos harina de arroz. A menudo la pasta recibe una coloración amarilla que se obtiene por medio del azafrán o con polvos de cúrcuma. A fin de que la fabricación se realice en buenas condiciones, la pasta debe ser susceptible de secarse rápidamente. Los fideos, cuyo consumo está hoy día tan generalizado, parece tienen origen italiano. En ocasión en que la ciudad de Génova pasaba por una época de carestía, y habiendo sido con tal motivo prohibida la salida del pan, un farmacéutico concibió la idea de elaborar pastas alimenticias con harina de trigo duro. La fabricación de esta clase de pastas fué extendiéndose rápidamente por toda Italia, que durante largo tiempo surtió a las demás naciones, en especial a Francia y España, en términos que hoy día se conocen todavía con el nombre de pastas de Italia. En 1795 se estableció en París la primera fábrica de fideos, cuya industria se desarrolló más tarde en Lyon y otros puntos de Francia. En España los hermanos Valls, de Barcelona, ingenieros constructores, montaron varias fábricas de fideos, para cuya elaboración construyeron máquinas especiales. La fabricación de los fideos ha experimentado el cambio radical a que no ha podido sustraerse la mayor parte de las industrias en estos tiempos, debido a la introducción de los procedimientos mecánicos.

PICHONES ASADOS A LA BELGA...

...después de bien limpios los pichones, se rellenan con trocitos de manzanas, un trocito de manteca y un poco de azúcar en polvo. Se envuelven en tajadas muy finitas de tocino y se asan a la parrilla o al horno. Se sirven rociados ligeramente con Rhum.



ES LA CLAVE

...QUE BEBER, CUALQUIERA BEBE



CAFE HELADO

En el gobelete mediano, la mitad de hielo picado. Una cucharada de azúcar en polvo. Llenar con buen café negro. Adoptar el timbal. Agitar con fuerza. Servir con pajita. Y si se agrega, previamente, un vasito de marrasquino, mejor.

CUATRO LIMONADAS CUANDO SON MUCHAS PERSONAS

En una garrafa: medio litro de jugo de limón y medio de jarabe de goma. Mezclar bien y conservarlo al fresco. Servir convenientemente, en vasos grandes con hielo picado, rodajas de limón y pajitas.

GINGER ALE COOLER

Unos trozos de hielo en el vaso mediano. El jugo de un limón y una cucharada de azúcar en polvo. Llenar hasta las ¾ partes con ginger-ale. Remover y servir con una rodaja de limón.

SHERRY LEMONADE

El vaso hasta la mitad de hielo picado. El jugo de medio limón y una cucharada de azúcar o de jarabe. Agregar un vaso de jerez. Completar con agua fría. Remover. Adornar con frutas y una rodaja de limón.

LIMONADA AL HUEVO

En un vaso mediano, hasta la mitad de hielo picado: una cucharada de azúcar en polvo, el jugo de medio limón, un huevo fresco entero. Adoptar el timbal y agitar fuertemente. Terminar con soda, moscada y pajitas.

GIN AN HONEY

En un vaso chico: una cucharadita de miel y medio vasito de gin. Acompañarlo con un vaso de agua bien helada... para quitar el calor.

CHARADA DE LA LIMONADA

De mi *primera* mitad
(hecho por Dios, y sin dolo)
salió el rey único y solo
y de más antigüedad.

De origen tan inferior
como esa *primera* es,
no se vió otro igual después,
ni en posesiones mayor.

Todo cuanto él adquiriera,
de su grande imperio funda,
se formó de mi *segunda*,
que es menos que mi *primera*.

En esta *segunda* yo
miro al revés y completo
el nombre de aquel sujeto
que de la otra salió.

Este rey, ha siglos ya,
fué reducido a *primera*,
y al gran reino que obtuviera
a *segunda* lo será.

Un grato néctar se ve
en el *total* reunido;
si aciertas, yo, agradecido,
un vaso de él te daré.

(*Francisco Acuña de Figueroa*)

SALUD... EN BABEL

Nosotros: *¡Salud!*
En Francia: *A votre santé*
En Inglaterra: *Good look.*
Los norteamericanos: *Here's How.*
En Italia: *A la salute.*
Los rusos: *Na Zdorovie.*
Entre los alemanes: *Prosit.*
Los suecos: *Skai.*
Y los chinos: *Kong Chien.*

SEPA USTED...

...que un buen vino tinto, una vez que ha sido calentado naturalmente, sin recursos artificiales, lo que los franceses dicen "chambré", no debe volver más a la bodega y aunque no haya sido descorchado.

...que un vino blanco, una vez enfriado, lo que se hará poco antes de servirlo, jamás se volverá a su temperatura original.



DOLORES MUSCULARES

Mantenga sus músculos siempre ágiles y fuertes, friccionándose con UNTISAL antes y después del ejercicio.
UNTISAL calma los dolores y dá mayor elasticidad a sus músculos.

Untisal

DONDE LO PONGAN, CALMA

LIBRITO DE 8 TABLETAS



LABORATORIOS DEL GENIOL

DESDE CORDOBA, LA DOCTA

POR MARIO LUIS DESCOTTE



EN EL CEMENTERIO DE SAN JERONIMO

ES el Día de los Muertos. Una incesante caravana se renueva constantemente para rendir homenaje a los difuntos queridos. Familias enteras, incluso criaturas de poca edad, permanecen largas horas junto a aquéllos. Una profunda serenidad se advierte frente al enigma. Luego, el homenaje a los amigos desaparecidos, traducido en una flor depositada en la puerta de un panteón, en un sepulcro, en un nicho. El clima no es de tragedia, sino de cordialidad, de resignación cristiana.

Una señora, desde el panteón donde descansan seres queridos, advierte el paso de un sacerdote. Corre tras él, entre el torbellino de gente, y le alcanza por fin. Le dice algunas palabras, y los dos van hacia el panteón. Penetra en él y el sacerdote reza un responso.

— Gracias, padre — dice la señora, con el rostro iluminado.

— De nada, hija. Muy buenas tardes.

Y se aleja rápidamente.

Cuando salgo del cementerio, tengo la sensación de que la muerte no es esa soledad espantosa que pintan los materialistas.

AUTOMOVILES

No abundan actualmente los automóviles en la ciudad de Córdoba. Sin embargo, no es difícil conseguir un "taxi". Esta paradoja tiene su explicación.

— La gente de aquí — me dice el simpático chofer cordobés—no viaja casi en auto. Hice varios viajes al cementerio de San Jerónimo, y casi siempre he vuelto solo.



La escasez de vehículos me induce a comprometerlo para que me venga a buscar al hotel al día siguiente a una hora determinada.

— Cuente conmigo, señor.

Y a la hora prefijada estaba el "taxi" en la puerta del hotel.

— Recién me "salió" un viaje para Unquillo — me dice el chofer.

— Lo hubiera aceptado, amigo — le digo. — Nosotros no vamos tan lejos.

— ¿Y "pa qué" es la palabra, entonces? Suban no más...

Me sentí orgulloso de viajar en ese automóvil medio desvencijado, pero conducido por un criollo de ley.

EN EL TEATRO

A las 22 estoy en el teatro Rivera Indarte, solicitando dos plateas. El acomodador nos instala en la fila 16, de frente al escenario. Minutos después aparece una familia compuesta por cuatro personas. Comprendo que hay alguna confusión. En efecto, el acomodador me dice gentilmente:



— Lo siento mucho, señor, pero le han vendido las dos plateas separadas.

Lo miro con sorpresa, ya que él mismo nos indicó los asientos que ocupábamos.

— Sí — me dice; — la numeración es correlativa, pero corresponden a dos "puntas de banco".

Es decir, que los dos asientos estaban separados por el pasillo. Nos ponemos de pie, y el acomodador, después de instalar a la familia, nos dice:

— No pensaba que el teatro se llenaría, y es por eso que no les dije nada antes.

— ¿Qué hacemos, entonces? — le pregunto con impaciencia.

— Vengan por aquí...

Lo seguimos y nos instala amablemente en la fila 12, retirándose en seguida.

Yo pensé que esto es cultura... y desinterés.



EN LA ESTACION TERMINAL

El changador cordobés nos ve llegar en un "taxi" y se apresura a descender nuestra pesada valija.

— Vamos a Villa Allende—le digo.

— Muy bien, señor... Vengan por aquí.

— ¿A qué hora sale el "micro"?

— A las 10.30. Espérenme aquí, que voy a sacar los "asientos".

Deja la valija en el suelo y desaparece. Regresa con los boletos y me los entrega.

— ¿Es éste el pasaje?

— No, señor; el pasaje lo saca en el "micro".

Le entrego una pequeña suma.

— Gracias, señor.

Como no se mueve de mi lado, le pregunto:

— ¿Le debo el importe de los "asientos"?

— ¡No, señor! — exclama. — El pasaje lo saca en el "micro". Yo les voy a subir la valija.

Llega el "micro", donde nos instalamos cómodamente.

Después de partir me dice mi mujer:

— ¿Te fijaste si subió la valija?

— No me fijé, pero estoy seguro de ello.

Y durante el viaje iba atando cabos...

CONCLUSION

Estas breves anécdotas son suficientes para afirmar los valores morales de un pueblo, porque ellos no se alimentan por los engañosos elementos de que se nutre la psicología de la multitud. Pequeños hechos de la vida diaria que tienen el incalculable valor de no estar supeditados a pasiones o intereses irrefrenables.

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Partes de un ascensor)

1. NOFER	1. — — — — —
2. TROOM	2. — — — — —
3. BALCSE	3. — — — — — —
4. LEPASO	4. — — — — — —
5. SILABE	5. — — — — — —
6. RUAPET	6. — — — — — —
7. SINJAMA	7. — — — — — — —
8. STOBEON	8. — — — — — — —
9. CLAPAAN	9. — — — — — — —
10. LUSELME	10. — — — — — — —
11. PRASENTOCO	11. — — — — — — — — — —
12. AFLORPATMA	12. — — — — — — — — — —
13. ENDACAS	13. — — — — — — —
14. RAJEGANNE	14. — — — — — — — — —
15. ILANVAME	15. — — — — — — — —
16. MUDRATONCO	16. — — — — — — — — — —
17. PRUTROTINER	17. — — — — — — — — — — —
18. DRUCASE	18. — — — — — — —
19. RESACRO	19. — — — — — — —
20. MOBELO	20. — — — — — —

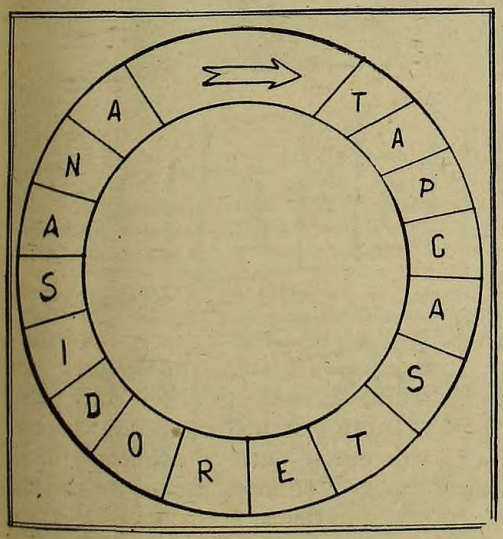
Ejemplo: JAAC = CAJA

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en SIETE minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ, BUENA; en QUINCE o más, REGULAR.

JUEGO DE LOS COLECTIVOS

Coloque usted al lado de los sustantivos que se indican el nombre colectivo apropiado, cuyo número de letras se da en cada caso. Cada respuesta correcta obtiene 3 puntos. Un total de 30 puntos, MUY BUENO; de más de 24, BUENO; de menos, REGULAR.

1. — — — —	de cartas.
2. — — — — — — — —	de abejas.
3. — — — — — —	de pollos.
4. — — — — — —	de peces.
5. — — — — —	de barcos.
6. — — — — —	de cerdos.
7. — — — — — — —	de pájaros.
8. — — — —	de cabras.
9. — — — — — —	de plantas.
10. — — — — —	de langostas.
11. — — — — — — — —	de caballos.
12. — — — — — — — — —	de peones.

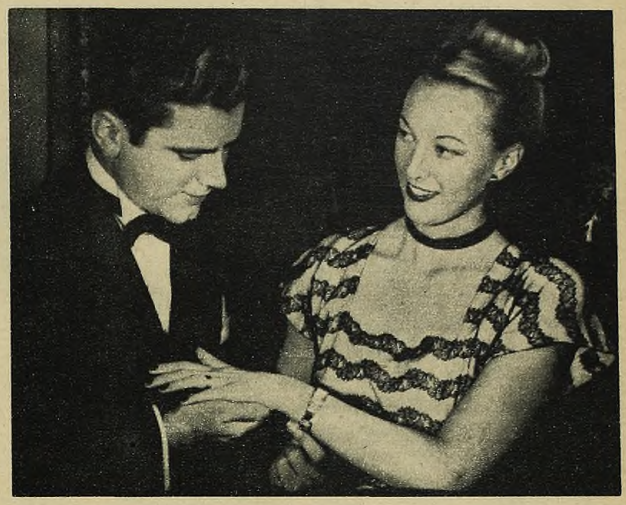


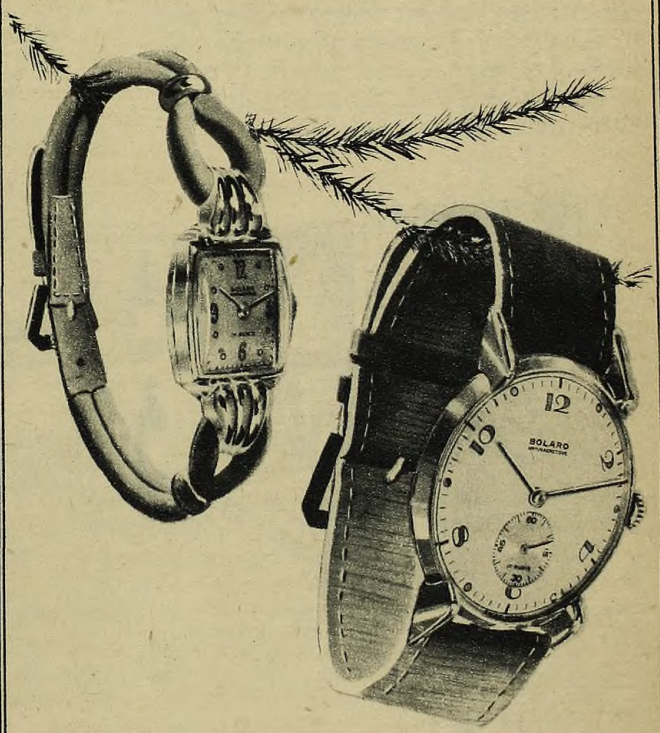
LA CALESITA SIMPLE

Empezando por *cualquier* casilla, salteando o no las letras que convengan, pero *siempre siguiendo* la dirección de la flecha y *sin volver atrás*, forme usted no menos de 50 nombres propios y comunes, *de cuatro y más letras*. No se cuentan palabras de *menos* de cuatro letras, verbos ni adjetivos. Formar 45 palabras en 10 minutos, MUY BIEN; más de 50, EXCELENTE; menos de 30, REGULAR.

(Ver soluciones en la pág. 73)

UN REGALO FELIZ





17 RUBIES

RELOJES ANTIMAGNETICOS

BOLARO

BOLARO ANCORA 17 RUBIES ANTIMAGNETICO

SIMBOLO DE PUNTUALIDAD Y ELEGANCIA

Fin de semana

DIBUJOS DE EMA TALAMAS

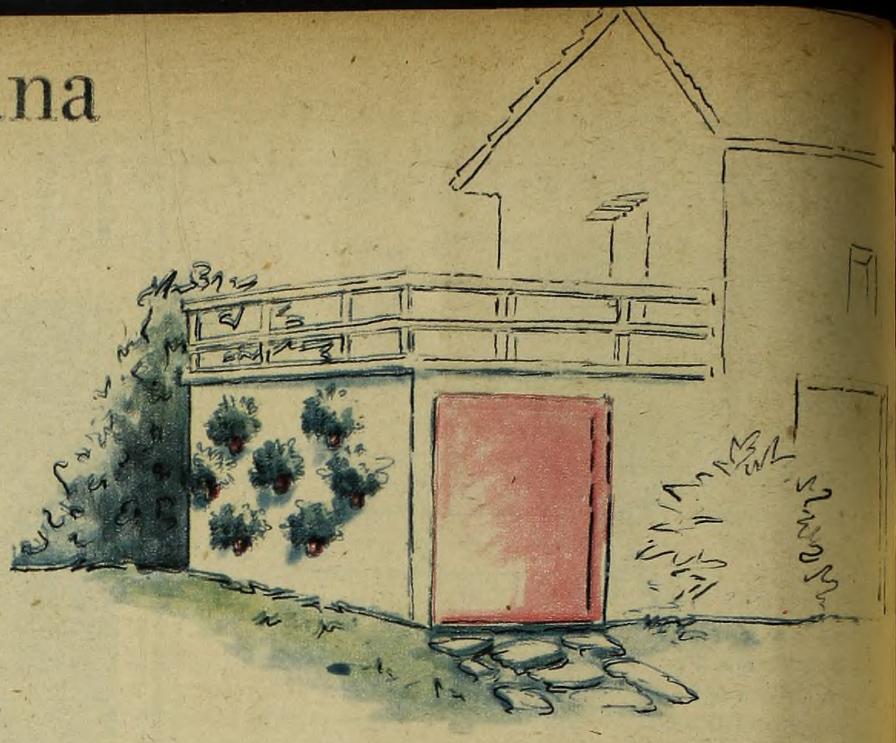
Decoración de las habitaciones

LAS habitaciones de la casa destinada a pasar fin de semana o para veraneo deben decorarse cuidadosamente, teniendo en cuenta la armonía de colores y la luminosidad de los mismos.

Los tonos de un mismo color o pertenecientes a escalas próximas armonizan siempre; esta indicación deben tenerla en cuenta las personas que no poseen mayor cultura artística, para no correr el peligro de desentonar.

Las habitaciones obscuras deben empapelarse con colores luminosos; en cambio, los cuartos con mucha luz podrán ser pintados con cualquiera de los otros tintes.

Los fondos deben tener colores menos intensos que los objetos colocados en ellos, para que éstos adquieran verdadero relieve. Pocos adornos, pero de buen gusto y de tonos vivos, completarán la decoración.



DECORACION

Presentamos aquí un original proyecto para decorar vistosamente la pared exterior del garage. Para ello bastará, como lo indica el grabado, con colocar algunas macetas con plantas.

Conviene saber que . . .

Los sandwiches son mucho más sabrosos si no se pone el pan en proporción desmedida. La miga es poco digestiva; en cambio, deben tener mucha manteca.

La clara de huevo sirve contra la mayoría de los envenenamientos, y es un recurso que está al alcance de la mano, ya en su estado natural, ya previamente batida, ya mezclada con agua.

Una luz muy intensa puede producir, sobre todo en personas muy nerviosas, ciertas molestias, como dolores de cabeza, vértigos, insomnios, ataques de histerismo e inflamación del ojo y de las partes adyacentes. Por eso, en verano especialmente, es recomendable la práctica de llevar anteojos ahumados.

Para disfrutar completamente de las vacaciones en el campo o a orillas del mar, es preciso que el ambiente que nos rodee lleve a nuestro ánimo una impresión alegre, cosa que se logrará si los menores detalles reflejan vivacidad y colorido. Se buscarán siempre colores vivos para los almohadones, y una mantelería vistosa para las reuniones que puedan improvisarse dentro y fuera de la casa. Los vestidos de los ocupantes de la casa reunirán las mismas condiciones de vistosidad.



Entre a la pileta, pero . . .

Si está cansado o acalorado, no se sumerja directamente en la pileta o en el mar. Si es posible, dése una ducha tibia si está acalorado. Si se encuentra en una playa, quédese tendido por un rato, refrésquese y descanse. Mójese los brazos y el pecho de cualquier manera antes de entrar al agua. Para una persona de edad madura es importante mojar primero la cabeza; en esta forma, haciendo afluir la sangre de ésta a las extremidades, se evita una dilatación excesiva de los vasos sanguíneos del cerebro. Diez o quince minutos de permanencia en el agua para nadar es suficiente, no importa la edad. Esté en continuo movimiento mientras permanezca en el agua y salga a la primera señal de frío. Frótese vigorosamente con una toalla turca, especialmente la espina dorsal, el pecho y a los pies.

ORIGINAL PLACARD

Original y de excelente buen gusto es esta sugestión que aquí ofrecemos a nuestros lectores. Ello consiste en aprovechar un pequeño placard para convertirlo en elegante y práctico bar. Como puede apreciarse en el grabado inferior, unos cuadros disimulan la tapa del mismo.





Creaciones porteñas de "El Hogar"

CERRADO DESDE EL 8 AL 22 DE FEBRERO DE 1948

Con el fin de dar vacaciones al personal, la casa permanecerá cerrada en las fechas arriba indicado.

Para talles desde el 42 al 54.

3498 Este modelo en shantung muestra el cuerpo simulando chaqueta prendida con tres botones; la pollera en forma.

Precio del molde: $ 2.50

Para talles desde el 42 al 54.

3499 Vestido en hilo o seda, abotonado en la espalda; el corsage tiene recortes que salen de los hombros y terminan a la altura de las caderas; el cinturón pasa por debajo de éstos; bolsillos con cierre; la falda en forma.

Precio del molde: $ 2.50

Para talles desde el 42 al 54.

3500 Sencillo y juvenil vestido en hilo; el corsage tiene un recorte que forma canesú y termina en la cintura, adornado al frente con botones; amplia pollera con tablas.

Precio del molde: $ 2.50

Para talles desde el 42 al 54.

3501 Gracioso vestido en tela a lunares. La blusa va ajustada al cuerpo, con amplio escote terminado con un solo volado. Pollera muy acampanada.

Precio del molde: $ 2.50

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a **la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

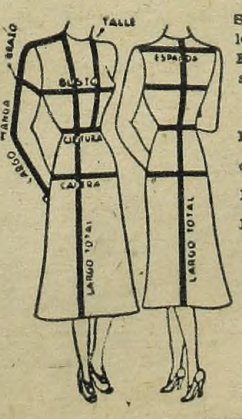
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

No basta ser joven... ¡HAY QUE PARECERLO!

Por esbelta que sea su silueta, finas sus facciones o brillante su mirada, si su cutis aparece opaco, escamoso o prematuramente arrugado, inevitablemente parecerá mucho mayor de lo que realmente es. Muchas mujeres jóvenes incurren en el error de confiar en que su juventud las pone a cubierto de cualquier duda respecto a su edad. Y cuando el espejo les revela las primeras paspaduras, no le conceden mayor importancia, hasta que esas paspaduras desatendidas se convierten en algo más serio: pequeñas arrugas, generalmente alrededor de los ojos y de la boca y que no favorecen en ningún sentido ni a ninguna edad.

Ayude a su cutis "a tiempo"

Tan pronto sienta en su cutis esa tirantez, que es un aviso de que las glándulas cutáneas no segregan los aceites necesarios para su defensa, protéjalo con Crema Pond's "S" para Cutis Seco. Pond's, un nombre famoso en productos para belleza, ha creado esta Crema especialísima, que suaviza las asperezas y devuelve al cutis su tersura juvenil. Y ello tiene una explicación sencilla. La Crema Pond's "S" contiene Lanolina —homogeneizada para su mejor absorción— y un emulsionante especial para un extra de suavidad.

Empiece a usar Cremas Pond's "S" desde hoy mismo. Aplíquela durante 5 minutos sobre la cara y el cuello (si puede dejarla toda la noche, mejor). Le encantará ver cómo su cutis recupera la tersura y suavidad juveniles.

Telas rutilantes en los pobladores de Guatemala

POR JOSE GARCIA MENA

TANTO como la deslumbrante expresión artística de los mexicanos es la del pueblo guatemalteco. Eminentemente decorativa desde cualquier punto que se la contemple. Además, ornamental en extremo, encontrándose en ella, en forma purísima, el equilibrio geométrico, la armonía de la línea y del color.

Guatemala, entre las naciones americanas, no es, precisamente, una de las que mayor superficie territorial cuentan; pero su situación geográfica, la diversidad climática, la variedad de las costumbres populares y, sobre todo, las múltiples ramificaciones que de la primitiva raza maya en ella se observan son elementos que contribuyen para que las manifestaciones estéticas de su población sean múltiples. No debiéndose olvidar que las condiciones climatéricas influyen fuertemente con la situación del suelo en esas manifestaciones del arte popular en función utilitaria.

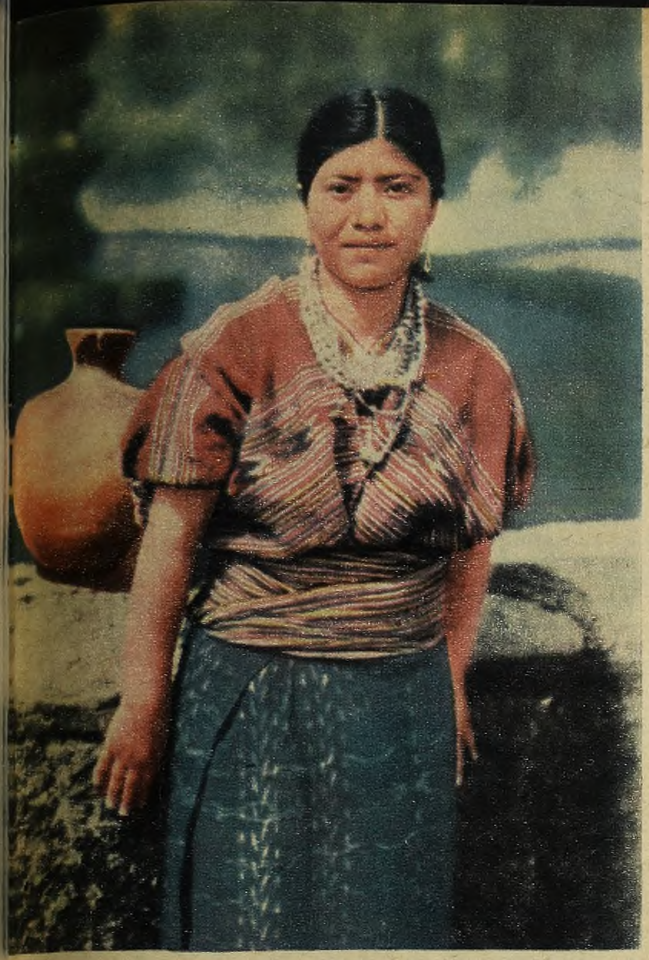
Fueron muy diversas las tribus que, llegadas desde el Yucatán al suelo guatemalteco, siguieron el curso del río Motagua para dejar rastros arquitectónicos aún visibles en Copán y Quiriguá. A éstos se agregaron otros grupos étnicos que, diseminándose por todo el territorio, como lo apunta en sus bien documentados trabajos Carlos Mérida, tienen aspectos muy definidos, costumbres características y lenguas casi perfectas.

Guatemala, a la inversa de lo que acontece en muchos pueblos de nuestra América, conserva en muchas regiones un casi puro elemento indígena, del cual procede el predominio de los sentimientos autóctonos en las manifestaciones artísticas populares, con la consiguiente latencia de las formas decorativas, la ilación estética, la gracia y la armonía.

Así como en México la cerámica ha alcanzado una finalidad utilitaria, en Guatemala ha acontecido lo mismo en cuanto a los hilados, tejidos y bordados, producción que con-



Las tejedoras indígenas de las regiones altas son las más hábiles y, sobre todo, las que hacen un mayor alarde en colores y combinaciones en los dibujos de los tejidos.



Esta joven se ha despojado del peraje para dejar ver la pureza de sus facciones, orgullosa también de su hermoso huipil, en el cual la abundancia de diseños, empero, no desentona.



La finisima calidad de los tejidos trabajados por las indígenas de Guatemala está evidente en la indumentaria de esta muchacha perteneciente a un pueblo del distrito montañoso, que tiene fama por su notable producción textil

sume y, desde luego, ostenta con patriótico orgullo la población aborigen, eliminando o imponiendo sus gustos a la foránea.

Ni siquiera la industrialización inevitable ha borrado en la producción de tejidos sus valores, conservándose inalterables éstos en la que procede directamente de los telares autóctonos. Ambas son singularmente atrayentes, digámoslo también con beneficio y regocijo de los turistas extranjeros, que por muy poco dinero pueden llevar las más llamativas expresiones de ese arte popular.

Una diferencia se observa, en cambio, en cuanto a la procedencia de los tejidos aborígenes: los que proceden de las regiones de climas fríos o templados son más bellamente ornamentados que los trabajados en las cálidas. Así, las telas rutilantes de flores y pedrería, y opulentas en sus matices como pájaros y mariposas, son las trabajadas por los pobladores de las cumbres y mesetas, los admirables tejedores de Quetzaltenango y Totonicapam.

El vestido de la mujer de la primera de estas regiones, según el citado folklorista, luce el *huipil* (que es una blusa o camisa) todo bordado de seda, con dibujos geométricos muy armoniosos, generalmente constituídos por animales estilizados con rara fantasía, a veces con flores desarrolladas con sumo capricho y originalidad, todo dentro de las coloraciones más suntuosas y vívidas que ojos humanos hayan visto. Cubre su cabeza con el *peraje* (rebozo de nuestras criollas), de finísima calidad en el tejido y decorado con armoniosas tonalidades que van de los rojos y morados a los verdes y los azules. La falda, plegada a la cintura y ajustada por una faja, completa el estético conjunto del traje, sumamente llamativo, y que el arte fotográfico y la cinematografía en colores han sabido aprovechar y difundir. Complementan esta indumentaria otros detalles del tocado, adornándose el pelo de las muchachas con dibujos geométricos y animales estilizados, hijos de una rarísima fantasía.

La producción de tejidos de las altas mesetas caracterízase por esa ya mencionada opulencia de los colores y la armonía predominante en las combinaciones, a la vez que por la calidad y capricho de los dibujos. Esta riqueza y belleza en el vestuario también se hace extensiva a los hombres, que gustan de los trajes elaborados, plenos de bordados y combinaciones de suntuosos diseños.

Imposible es, por otra parte, detallar la diversidad de carácter del vestido de las diversas tribus de Guatemala dentro de los límites de un simple artículo. Bastará con agregar que cada pueblo tiene su color local y que en cada tejido, en cada bordado y en cada expresión siempre aparece la nota personal, característica de una raza de grandes artistas cuyo fuego aún no se ha extinguido.



La dominación hispánica, que arrasó con tantos aspectos de las civilizaciones de nuestra América, por lo que vemos aquí no logró atenuar en lo más mínimo las hermosas características del vestido femenino de las mujeres de Guatemala.

El hoyo 19 por San Pedro

HA CUMPLIDO DIEZ AÑOS "EL HOYO 19"

"El Hoyo 19" acaba de cumplir su décimo año. Una década hace que la dirección de "El Hogar" resolvió incorporar a sus secciones fijas esta página dedicada al golf, con cuya responsabilidad se sirvió honrarme.

"San Pedro", golfista, no quiere dejar pasar esa fecha sin acentuar una circunstancia de notoria evidencia: "El Hoyo 19" ha querido incorporar a la información más importante del golf mundial una palpitación del ambiente creado alrededor de este juego, con cuya difusión se está operando un fenómeno al que creemos haber contribuido desde la sección que acaba de cumplir diez años. Trayendo a las páginas de una revista de la categoría y la circulación de "El Hogar" los comentarios, los pequeños "chimentos", las anécdotas, los latidos, en fin, de un ambiente general ya creado. En otra categoría, el vizconde de Castlerosse — con quien colaboré en el "The Sunday Express" — y Bernard Darwin han marcado, en revistas y diarios europeos, una ruta amable y amena, cuyo trazado hemos pretendido seguir. Son los lectores de esta página quienes han de decidir si lo conseguimos o no, pero nos corresponde, de cualquier manera, dejar sentado que nunca se ha escondido una intención torcida tras de una narración o un comentario festivo, y así han de haberlo recibido aquellos a quienes se aludió, puesto que, frente a la ausencia de toda censura o molestia, "El Hoyo 19" ha merecido felicitaciones estimulantes de quienes, como sportsmen caballerescos y mundanos, saben ganar con modestia y perder con elegancia.

NUESTROS CAMPEONES EN EL EXTRANJERO



Aquí vemos a Enrique Bertolino, profesional del Jockey Club, entre los campeones americanos Sam Snead y Gene Dalbrender, en amena charla con la célebre mistress Mildred Swabb, durante la disputa del 23º Torneo Abierto de la ciudad de Miami.



El destacado instructor argentino Roberto De Vincenzo durante la disputa del certamen de Miami, entre los famosos golfers americanos Ben Hogan y Skee Riegel. De Vincenzo tuvo en esa ocasión una relativa buena actuación frente a los ases del golf en los Estados Unidos.

UN PEDIDO DEL ASUNCION GOLF CLUB

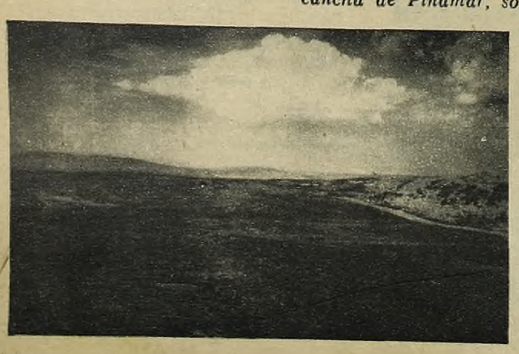
Hemos recibido una simpática carta del señor Horacio Rosendi, miembro de la comisión directiva del Asunción Golf Club, del Paraguay, en la que se nos pide que, por intermedio de esta página, hagamos un llamado a los clubes ricos de los alrededores de la capital, pues el mencionado club tendría interés en adquirir una máquina para cortar el césped, ya sea con tractor o a tracción a sangre. Una vez más, "San Pedro" desea hacer "un milagrito" para esos denodados golfistas. Si usted, generoso lector, ve en su club uno de esos implementos en desuso, no deje de comunicarlo al santo, que él y, sobre todo, los golfistas de la Asunción se lo agradecerán.

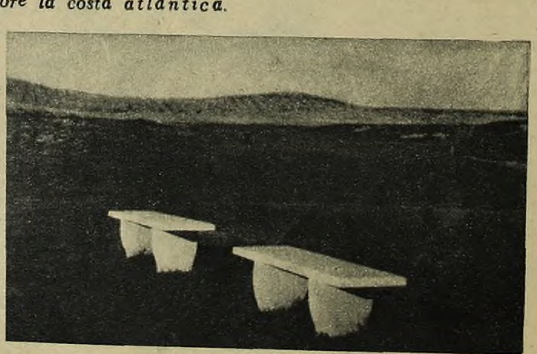
¡AH, LAS PELOTAS RECAUCHUTADAS!

El presidente de los golfistas escandinavos, capitán Swen Sterning, jugaba en la cancha del San Isidro Golf Club un partido con un compatriota. En el hoyo decisivo del match, el 18, en el tee de salida, Sterning, que tenía el honor, se encontraba un poco nervioso, pues parece que se habían puesto en juego varios copetines, a pagarse en el hoyo 19. El cotejo había sido muy parejo, y los dos golfistas se encontraban "all square". Tomó el drive, después de haber puesto una flamante pelota en el tee; los swings de práctica fueron perfectos, pero casualmente el último, en el que debía mandar la pelota a 600 metros, pasó, según un "chimentero", a un metro y medio de la esferita blanca, y, como todo golfista, tuvo su frase para "su mal tiro", y parece que dijo: "¡Ah estas pelotas recauchutadas!"

LOS FAIRWAYS DE PINAMAR

Dos magníficas vistas de los fairways de la nueva cancha de Pinamar, sobre la costa atlántica.





SE COMENTA...



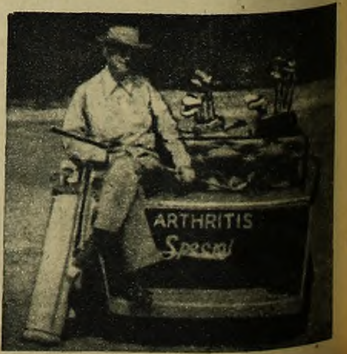
● *Que el Golf Club de Punta del Este ha contratado como profesional del club al profesional Alberto Serra, instructor de destacada fama no sólo en nuestro ambiente, sino en Colombia, donde ha dejado gratos recuerdos entre sus muchos alumnos. No dudamos que el capitán de ese golf, Juan Carlos López Lacarrère, ha hecho una excelente adquisición al incorporar a esos links a un maestro de las condiciones de Alberto Serra.*



● *Que la señora Emma P. de Sturla, desde que se puso en manos de un médico, juega mucho mejor al golf, al punto de haber ganado la Copa Noviembre en el Ituzaingó G. C., torneo que se disputó a 36 hoyos, sacándole una ventaja a la que se clasificó segunda de seis tantos. ¿Cómo un galeno puede ser mejor que un profesional de golf? Pues muy sencillo: la señora de Sturla, que sufría una neuritis, veía que tendría que dejar su deporte de predilección. Así se lo aconsejaba el médico, pero para complacerla le indicó que si "forzaba" mucho, su mal no sufriría consecuencia y no le traería complicaciones. La enferma, que por una neuritis vulgar y silvestre no deja el golf, jugó siguiendo las indicaciones del catedrático, y el resultado fué magnífico: con 149 ganó ampliamente un torneo, y el que sufre ahora las consecuencias es su marido, otro popular golfista, pues tiene que soportar estoicamente las "regaderas" de cómo se juega al golf. Y parece ser que la palabra es de la señora en la mesa, donde se habla y discute de golf. Señoras golfistas, ya saben la receta para jugar bien al golf: no hay que forzar.*



● *Que en los Estados Unidos se han puesto en servicio unos pequeños autos de tres ruedas con un motor de simple manejo en la parte posterior y un cómodo asiento delantero para cuatro personas con sus respectivos lugares para llevar las bolsas de palos. Con un solo caddie que maneja el auto, se está simplificando el uso de los caddies.*



Saldos y Retazos

Extraños efectos de la música

Según el doctor Wolf Adler, profesor de la Universidad de Columbia, las armonías más maravillosas producen efectos nefastos sobre nuestro sistema nervioso. Los grandes calores son una circunstancia agravante. "La más bella música, afirma el doctor Adler, no solamente fatiga nuestro sistema nervioso, imponiéndole un esfuerzo de atención, sino que el verdadero fenómeno de resonancia que determinan los sonidos sobre nuestros nervios provocan una transpiración exagerada."

Esto no es todo. Lo más singular es que el profesor Adler consiguió varios adeptos, convencidos a tal punto que pensaban presentar un pedido al Senado americano para prohibir todos los conciertos en las playas y en los casinos.

Enemigo del hombre

Durante muchos años, escritores y filósofos se reunían en la abadía de Pontigny para estudiar en la calma y el silencio los problemas del tiempo presente.

Allí, los doctores Alexis Carrel, Georges Matisse, Henri Focillon y otros sociólogos, biólogos e ingenieros, llegaron a esta conclusión: El progreso es el enemigo del hombre.

"El individuo ya no tiene tiempo de pensar por él mismo: sus opiniones son sugeridas cada día por la radio, el diario, la imagen, el cinematógrafo, la propaganda; está, pues, bárbaramente provisto de un stock de ideas y de sensaciones que se imponen.

"En los países de dictadura, eso tiende a formar nuevos tipos psicológicos, conforme al esquema gubernamental. En los otros países, no provoca más que una verdadera confusión psíquica."

Pero todo este preconizar de especialistas en ciencias y en actividades humanas, que examinan y reflexionan, no indican a los pobres hombres el camino a seguir para encontrar la felicidad.

M. Vincent.

Fotografía de perfumes

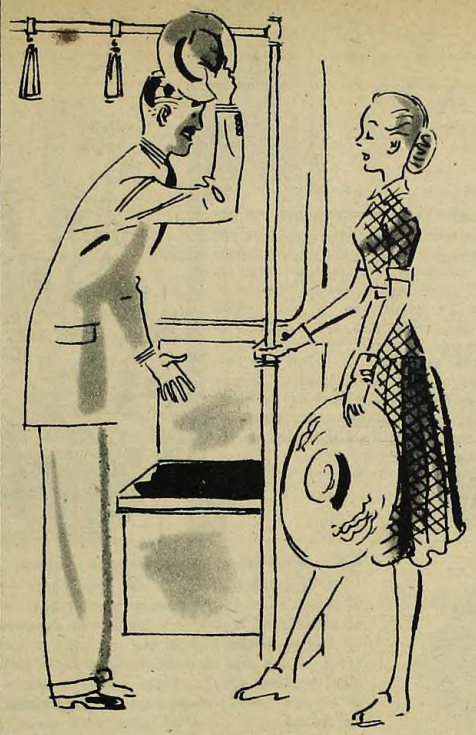
Un notable físico de La Sorbona, el profesor Henri Devaux, descubrió un método para fotografiar las curiosas impresiones de figuras, originadas por ciertos perfumes, sobre una capa fina de partículas de talco.

El profesor Devaux fija el pétalo de una flor en la superficie interior de un plato de vidrio, que se coloca a su vez en la superficie de una bandeja playa conteniendo mercurio. De inmediato se percibe que el talco pulverizado sobre el mercurio va tomando formas definitivas.

M. Henri Devaux sostiene que este fenómeno es debido al choque que producen sobre el talco pulverizado ciertas partículas diminutas emanadas por las "ondas de perfume" que exhala la flor.

Estas mismas partículas son las que afectan las membranas sensitivas de la nariz humana, originando la sensación que llamamos "olor" o "perfume".

PROVENTAS



No sea usted la señora que no acepta el asiento!...

Usted aceptaría sentarse... si supiera que su vestido no se arruga! Esta preocupación no existe con las telas Tootal Tebilized* Porque el científico tratamiento que se les aplica en fábrica (Patente Tootal), hace que las arrugas se esfumen como en la lana natural, sin necesidad de planchados!

Asegure presentación inalterable a sus prendas haciéndolas con telas tratadas con este famoso apresto de Tootal, que siempre llevan estampadas en el orillo las palabras

A TOOTAL PRODUCT TEBILIZED*

**La marca TEBILIZED significa que la tela ha sido tratada con el apresto anti-arrugas y sometida a pruebas para asegurarse que su resistencia a las arrugas es satisfactoria.*

Tejidos TOOTAL Garantizados

TOBRALCO ☆ BRINES TOOTAL ☆ ROBIA ☆ LUXORA ☆ LYSTAV ☆ LOMBIA ☆ WUCIL ☆ DAFLONA

MARCAS REGISTRADAS

PETER-FOX... lo sabía

"LA TIERRA OLVIDADA"

POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI

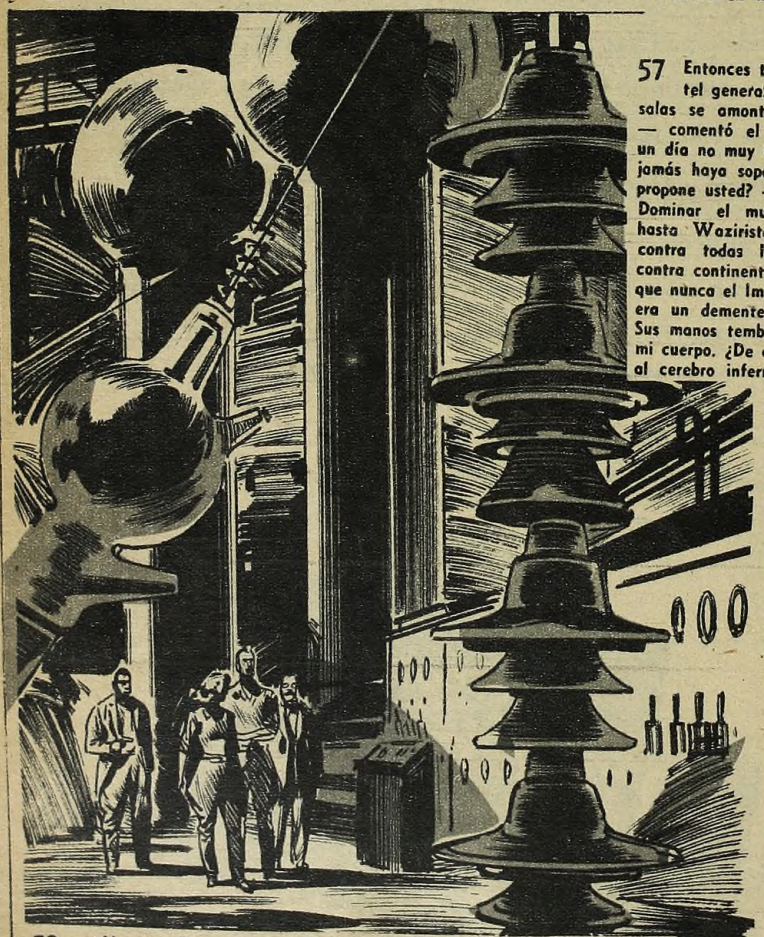


55 Transcurrieron unos segundos que me parecieron interminables. Estaba sentado sobre la piedra que me había indicado el importante Morgan, quien me miraba fijamente. De pronto alzó el brazo con el muñón de hierro. Era una señal. La piedra en la que estaba sentado se inclinó. En el piso de viejo templo acababa de abrirse algo así como una compuerta. Caí en el vacío. La carcajada del Importante Morgan resonó en el templo. ¿Dónde estaba? Me puse de pie. — ¡Julia! — exclamé. — Fox — repuso la muchacha. Instintivamente le alargué los brazos, pero un individuo se interpuso. Lo reconocí.



56 Aquel sujeto era el llamado profesor Glinka. El cerebro mecánico del Importante Morgan, el hombre cuyas facultades privilegiadas estaban al servicio de la más terrible banda de criminales. — Hacía mucho tiempo que no tenía el gusto de verle — me dijo el profesor Glinka. — Lo mismo digo, profesor Glinka. Sigue siendo usted — añadí — tan canalla como siempre. El profesor Glinka dió un paso hacia adelante. — Profesor Glinka — exclamó a nuestras espaldas el Importante Morgan. — No conviene excederse con los "invitados". — Vayamos a lo práctico — dijo luego, dirigiéndose a mí. — Soy dueño de la situación. Está usted en mis manos. Usted... y su bonita acompañante. No niego que me perjudica bastante mis planes. Pero ahora domino yo... y debo terminar con usted... y con esta hermosa pero imprudente muchacha. Pero antes quiero que me acompañe — añadió orgullosamente. — Le enseñaré lo bien organizado que estoy.





57 Entonces tuve oportunidad de visitar el cuartel general del Importante Morgan. En vastas salas se amontanaban grandes cajas. — Armas — comentó el criminal. — Desde aquí lanzaré un día no muy lejano la más terrible ofensiva que jamás haya soportado el mundo. Pero... ¿qué se propone usted? — ¿Qué me propongo?... ¡Ja, ja! Dominar el mundo. Desde la "tierra olvidada" hasta Waziristan trazaré una línea de ataque contra todas las naciones. Lanzaré continente contra continente. Seré poderoso, Fox... Seré más que nunca el Importante Morgan. — Aquel hombre era un demente. Sus ojos se habían agrandando. Sus manos temblaban. Un escalofrío recorrió todo mi cuerpo. ¿De qué no sería capaz ese loco aliado al cerebro infernal del profesor Glinka?



58 — Ve estas llaves — agregó el Importante Morgan, indicando un amplio tablero, luego que hubiéramos pasado a otra habitación. — Es el puesto de comando del profesor Glinka. Desde aquí manejamos a voluntad el fuerte que se alzó en el lago cuando su inútil ataque. — Fuerte que destruimos — le dije en tono de desafío. — El Importante Morgan no repuso una palabra. Siguió hablando como si no me hubiera oído. — ¿Ve esta llave? Es precisamente la que destino a usted y a su gentil acompañante. La llamamos la llave de la última cámara. Porque de esa cámara no se sale más. Pase..., pase, Peter Fox, la "última cámara" le espera.

59 Entramos. Era una habitación estrecha. Luego la puerta fué cerrada herméticamente. — ¡Dios mío! — exclamó Julia, que hasta entonces había dado pruebas de un valor extraordinario. — ¿Qué irá a pasar? Tenga calma, Julia. Tengamos esperanza. — Sí, Fox, pero ese hombre es un monstruo. ¿Y eso? — En ese instante escuchamos el ruido de una maquinaria. Miré a uno y a otro lado. En el primer momento no comprendí qué era lo que pasaba. Pero luego sí. Fué algo horrible. El techo y el piso se movieron. El piso subía y el techo descendía. Julia se lanzó a mis brazos. Yo no dije una palabra. Cerré los ojos. Comprendí que aquello era el fin.

¿Recuerdan los porteños que...

...la Caja Nacional de Ahorro Postal existe en nuestro país desde hace treinta y tres años?

...fué creada por una ley de la Nación, presentada al Congreso por el entonces diputado doctor Arturo M. Bas, que ejercía en la Cámara joven la representación de la provincia de Córdoba?

...se inauguró esta institución, que tantos beneficios ha prestado hasta el presente, el 5 de abril de 1915, vale decir, bajo la presidencia del doctor Victorino de la Plaza, quien ejercía la primera magistratura desde el fallecimiento del doctor Sáenz Peña?

...el doctor Bas había ingresado a la Cámara de Diputados en 1912, electo por el partido Demócrata de su provincia, y que cuatro años después figuró entre los constituyentes del Partido Demócrata Progresista?

...con posteridad pasó a militar en el Partido Radical, que fué durante años el partido mayoritario, hasta la revolución del 6 de septiembre de 1930?

...como legislador, el diputado Bas se ocupó preferentemente de los problemas de previsión y asistencia social, habiendo logrado en este sentido, además de la fundación de la Caja Postal, la del Hogar Ferroviario?

...eran conocidas y respetadas sus convicciones como católico militante, convicciones que lo llevaron a oponerse permanentemente a la sanción de una ley de divorcio en nuestro país?

...a propósito de este asunto, publicó, en colaboración con el doctor David Zambrano, una obra que tituló: "El cáncer de la sociedad"?

...el doctor Bas murió en la Capital Federal, en abril de 1935, y sus restos fueron trasladados a Córdoba, su provincia natal?

...la Caja Nacional de Ahorro Postal funcionaba antiguamente en el edificio de Bartolomé Mitre y Callao?

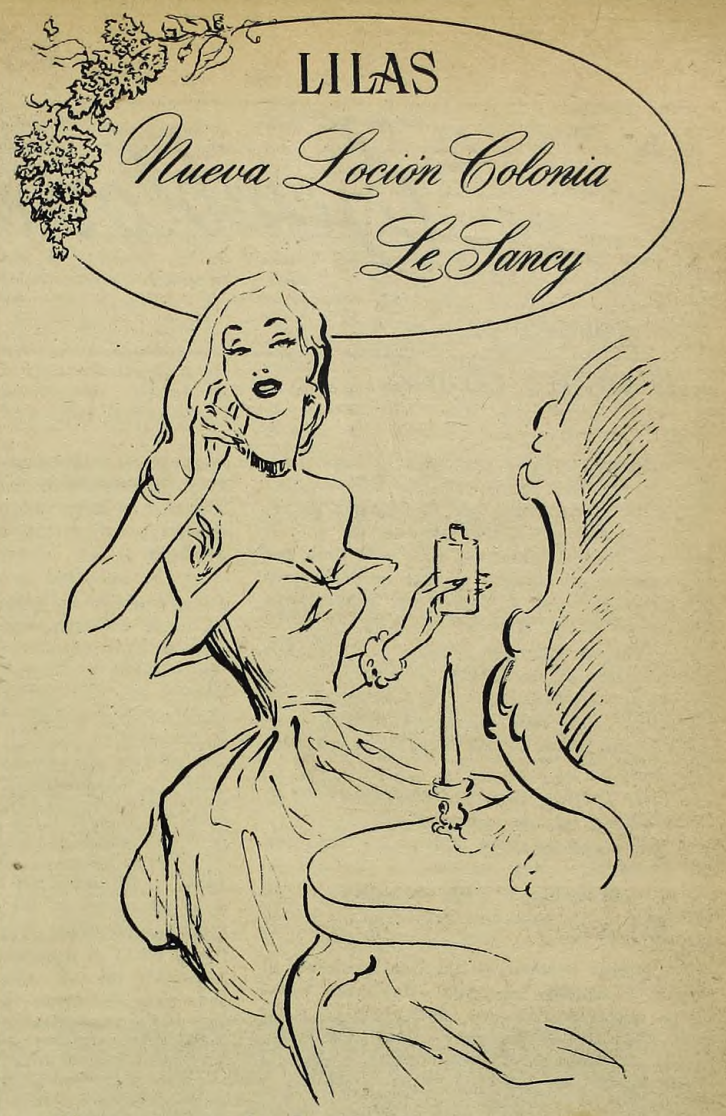
...que se trasladó al nuevo edificio en noviembre de 1942, tocándole al ex presidente doctor Castillo presidir la ceremonia?

...la construcción de este edificio monumental, en la calle Victoria y Solís, había comenzado en julio del año 1938?

CIRILO MACIEL

← RESUMEN DE LO PUBLICADO

Peter Fox y el inspector Berman tienen que trasladarse a Waziristan, misteriosa región de la India, donde sucedían numerosos asesinatos, contándose entre las víctimas algunos oficiales británicos del puesto de avanzada "A". Realizan el largo viaje y llegan a la extraña región. Ya en el puesto "A", un cuchillo arrojado por manos anónimas se incrusta en un junco, a pocos centímetros de la cabeza de Berman. Luego oyen extrañas pisadas y salen a investigar. Se separan para ello ambos pesquisantes, y es entonces cuando Berman desaparece misteriosamente. Había caído en un foso. Revisándolo, ambos pesquisantes encuentran un uniforme y un pasadizo secreto que sale a la superficie por el tronco de un árbol. En ese momento resuenan extraños sonidos de tambores y advierten a su alrededor algunas sombras. ¡Estaban cercados! Entablan lucha con los nativos sobre unos peñascos, y logran al fin esconderse entre los juncos de una laguna. Un hombre blanco, al parecer el jefe de la banda, surca las aguas con un bote y desaparece misteriosamente entre las aguas. Los pesquisantes tratan de regresar al puesto "A", y es entonces cuando una mujer desconocida los ayuda, indicándoles el camino. A las pocas horas de su regreso al campamento la extraña mujer aparece asesinada. Resuelven detener a uno de los nativos y con él parten en tren para entrevistar al mayor Rank. Durante el viaje alguien desengancha el vagón en que viajan los pesquisantes, el cual se desliza cuesta abajo a toda velocidad y sin control. Cuando se creían ya perdidos, un helicóptero los salva providencialmente. Una vez en Waziribad preparan una gran expedición, al mando del oficial Grant. Pero antes de partir Fox descubre que aquél es un traidor. Al llegar al puesto "A", una gran agitación reinaba entre los nativos. Allí encontraron al doctor Fresman agonizante, quien antes de fallecer descubre el nombre del jefe de aquella organización: el importante Morgan. De inmediato comienza una terrible lucha. Cuando se creían perdidos, una escuadrilla de aviones vino a salvarlos. De regreso al puesto A vieron desde lejos que aquél estaba incendiándose. Fox se dirigió hacia allí, y al llegar encuentra sólo ruinas. Desesperado, emprende la búsqueda de Julia, dirigiéndose al templo maldito. Allí se encuentra con el importante Morgan, quien tiene a Julia en su poder.



Unas gotas de la nueva Loción Colonia Le Sancy Lilas crearán en torno suyo. una aureola de magnética atracción. Este nuevo perfume trasunta el aroma delicado y sutil de las lilas inglesas.



De la flor a la mujer, las dos creaciones más hermosas de la naturaleza.
$ 7.20 - $ 3.80 - $ 2.-

ES UN PERFUME DUBARRY

Temblor en el follaje

CUENTO DE

INES BENITEZ CAPURRO

ILUSTRACION

DE LEMOS

CUANDO Marina regresó a la vieja quinta de San Isidro, sintióse sobrecogida. No precisamente por la multitud de recuerdos que desparramaban en su memoria los añejos contornos, sino, ante todo, por la evocación de aquellos sucesos que, a través de los cinco años transcurridos, proyectaban aún sobre ella su claridad.

Todo se mantenía igual a entonces. Los muros moteados de hiedra, el amplio jardín con su sendero flanqueado de álamos que moría a la vera del estanque, aquel donde sus sueños de niña tiñéronse con tornasol de estrellas y de agua...

En cuanto llegaron, Guillermo captó su impaciencia.

—Estás nerviosa, Marina... Ya decía que no te haría bien regresar...

—No es eso... Papá se halla en todos los sitios... Su presencia es ubicua... No es eso...

¿Cómo explicar al práctico Guillermo el origen de aquella inquietud? Hubiérala tildado de absurda. Para los seres como él, cualquier hecho acaecido fuera de los límites de la lógica, de lo habitual, merecen tan peregrino calificativo...

En cuanto le fué posible librarse de su marido y de Felipe, el viejo quintero, dirigióse al parque... Caminó lentamente, dejándose ceñir por el recuerdo... El crepúsculo desmesuraba las sombras sobre el camino alilado... Había una frescura vegetal, honda; un silencio largo..., inacabable..., muelle... Los brazos laxos, las pupilas clavadas en la bóveda trémula — allá, donde asomaban las estrellas como una bandada de luciérnagas, — Marina dejóse perder por los desfiladeros de la memoria...

Aquel verano había salido del colegio con ímpetus nuevos. Recién cumplidos los quince años, tenía los ojos deslumbrados de horizonte y una prisa de gacela por conocerlo todo, por corretear a través de las mil rutas abiertas a su curiosidad...

Cierta noche, hurtando al cansancio unos minutos, se asomó a la ventana. El hechizo del estío la cautivó, y fueron después todas las noches... Como la mañana perdiera para ella su cascabeleo jubiloso, ya ni la regocijó ni la asombró el despertar de la vida durante las madrugadas... Entonces adoptó la costumbre de apoyarse sobre el mármol de la ventana para observar cómoda y románticamente — ¡oh delicioso y pueril romanticismo de los quince años!... — el paisaje nocturno.

Al principio era sólo un entretejer imágenes, un "irse" hasta quién sabe qué rincones del espíritu, recién amanecido a la sensación... Luego, desde que descubrió las siluetas, sus "viajes insomnes" adquirieron nuevo encanto. En aquellos años, cuando el inédito panorama de la vida se tendía ante sus ojos recatado en asombros e interrogaciones, el episodio pequeño e intrascendente — dos sombras yendo y viniendo a lo largo del sendero — adquirió desmesuradas proporciones que casi llegaron al prodigio...

Primero fué la silueta de él: alta, delgada, despaciosa... Luego, emergiendo del fondo de la alameda, ella, primorosamente diminuta como la de algún nocturno duendecillo... Acercábanse y, durante breves minutos, constituían una sola sombra extrañamente proyectada sobre el camino... En tales momentos la respiración de Marina deteníase expectante, y era en ella misma que experimentaba el misterio ensimismado de aquella conjunción... Después, muy próximas una a la otra, las sombras comenzaban el paseo... Agitábalas el viento como a juncos... Se alargaban y se encogían... Diluíanse en los charcos de tinieblas y se plateaban en los lagos de luna... A veces, desaparecían largo rato. Llegaban, sin duda, hasta el estanque, en donde la humedad vegetal y los mil susurros acuáticos tornaban más exquisitamente íntima la mágica intimidad del momento...

Esta escena, repetida diariamente, transformóse para ella en verdadera obsesión. Ya no contaban los días ni las horas que no fueran aquella hora única... Las demás se le antojaban largas..., bochornosas..., amodorrantes, con sus ruidos a chicharras, con su ajetreo monótono, con su grotesca claridad. Sólo cuando comenzaban a arrebujarse en penumbra los contornos de los árboles tornaba a vivir... Era un verdadero encantamiento que la mantenía prisionera de aquellas dos siluetas y que le impedía aposentarse sobre lo cotidiano, sobre lo real...

Los padres comenzaron a observarla. Dilatadas horas permanecía "ausente", sumergida en el pensamiento de aquellas citas, de las cuales experimentaba constantemente su emoción, como el roce de un pétalo sobre la piel desnuda... Intentó contárselo a la madre, pero la contuvo absurdo temor... Fué su primera ocultación ante ella, y aquel inicial secreto, aromado a noche y a misterio, constituyó su tesoro y su universo... Ponerle palabras hubiera sido similar locura a la de dejar abierto el frasco de su mejor perfume...

Transcurrieron tres meses. Escasas fueron las noches durante las cuales los enamorados no acudieron a las citas. Marina les aguardaba con ansiedad creciente, que casi llegaba al dolor... Y cuando les veía siempre iguales en su ronda a lo largo del sendero — dos fantasmas más entre la procesión de espectros que la luna y el follaje columpiaban en los caminos,— la niña volvía a penetrar en su mundo prodigioso... Porque ya no se trataban para ella de borroneados balbuceos visuales. No; nítidos por su imaginación, el romance poseía detalles amplios y deliciosos... Hasta un punto tal que "sabía" y "sentía" lo que murmuraban; "sabía" y "sentía" sus silencios, sus palabras no escuchadas y hasta la primera caricia del amor.

Sojuzgada por tales sensaciones, pasábase la jornada sumida en ensoñación tan honda, que requería los rincones olorosos del jardín. Le molestaban las presencias humanas, aun las de sus mismos padres; la exasperaba todo aquello que no se relacionara con su secreto, todo lo que significara un mínimo distraer de su universo... Durante las tardes lograba distraer la espera yendo en busca de las huellas nocturnas. Pero el camino no conservaba ninguna señal de haber sido hollado; tal vez porque él mismo quisiera hacerse cómplice de aquellas "evasiones"... A Marina, sin embargo, le placía este investigar siempre defraudado, pues ella iba en busca de lo que "no era", de esa "inmaterial materia" que escapa a los humanos sentidos...

Recordaba aún con benévola sonrisa la profunda pesadumbre que dominó su ánimo durante varios reiterados días de lluvia... Los álamos sacudíanse epilépticos entretejiendo mil sombras sobre el camino azotado... Mas ellos continuaban ausentes y la niña sufría en sí misma la angustia de los amantes... Fué su primer sabor de frustración..., su primer llanto de impotencia... Y entonces comprendió — en la absoluta seguridad experimentada de que aquellos amores tenían que ser ocultos e imposibles — que sólo en tibia penumbra de misterio puede desarrollarse el amor en su integral belleza...

Muchas otras cosas aprendió, además, Marina de aquellas dos siluetas. Muchas cosas que, sin duda, hubiérale resultado harto difícil conocer de la vida. Cosas inasibles que se van de todas las definiciones, que pertenecen a esa otra vida fuera de la vida, y que, no obstante, cubre a la realidad con sus alas fabulosas.

Los padres de Marina anunciaron el regreso. Experimentó desconcierto y pesadumbre ante la noticia, harto esperada, sin embargo... Pocas noches restábanle para continuar atisbando el romance... Por primera vez se preguntó conscientemente quiénes serían los enamorados y cuál el motivo que les hiciera elegir el parque de su casa para los nocturnos coloquios... Lógico imaginar que pertenecerían al núcleo conocido de los vecinos o al de los propios habitantes de la propiedad... Pasó una rápida revista a la servidumbre..., pero tornó a soslayar la pregunta... Mejor ignorar la respuesta... Y cuando experimentó el impulso de descorrer el velo — natural deseo por su parte, — descubrióse a sí misma murmurando:

—No, Dios; no permitas que lo haga...

La última vez que les vió fué una noche ventosa... Ya se aproximaba el otoño, y los álamos pensativos iniciaban su meditación

claustral... Temblaba la luna sobre el sendero deshojando reflejos como pétalos de plata... Había fragancia a resedá, a heliotropo, a gramilla mojada... No lejos, los ladridos de "Terry", el danés de su padre, rasgaban intermitentes el silencio... Aparecieron y otra vez les vió ceñirse y formar una sola sombra... Después comenzaron su andar... Ella les observaba acodada sobre la ventana y sintiendo la frescura del viento sobre el rostro... Quedóse dormida en esta contemplación, y cuando volvió a abrir los ojos, ya la aurora atisbaba en el horizonte...

Al siguiente día marcharon para Buenos Aires. Al poco tiempo del regreso, el padre falleció, y su desaparición puso un candado de silencio sobre la antigua quinta tan llena de su presencia... Sin embargo, la influencia de aquellos extraños sucesos proyectóse a lo largo de los años y sobre todas sus posteriores reacciones. El recuerdo o, mejor dicho, algo aún más sutil y vagoroso que el recuerdo enredóse a su sensibilidad como un chal envolvente y perfumado. Su espíritu, a fuerza de buscar lo que no podía depararle el cotidiano arrastrar de la vida, encerróse en un aislamiento hermético e invencible, donde buscaban refugio todos los sueños que se conservaban sueños a fuerza de serlo... Lo demás era.. lo demás.

Se casó. Guillermo, bueno, rico, nunca logró ni siquiera sospechar su mundo. El consideraba que la vida puede encerrarse íntegramente en una libreta de cheques. No se preocupaba de lo que no cupiera dentro de tan estrechos muros... Tal vez hubiera sido lógico considerarse feliz Pero, no obstante este tranquilo deslizar de río, ningún regocijo traspasó jamás su reserva, ni alcanzó su rincón interior... Guillermo comprendía esto, pero no le preocupaba. Marina, bella, elegante, halagaba su vanidad. No le pedía más... Acaso alguna vez pensara en quién sabe qué amores imposibles. Si alguien le hubiera dicho que eran dos siluetas desconocidas las que habían impreso su sello sobre el espíritu y modalidad de la esposa, la hubiera tildado de ridículo... Guillermo era así, y ella, paulatinamente, iba siendo también como Guillermo. Que la vida arrastra, y el tiempo, gota a gota, horada la piedra.

Ahora habíase visto obligada al regreso. La quinta necesitaba refraccionarse con miras a la venta. Inútil conservarla, y además se trataba de un deseo de la madre, suficiente razón para ello...

Cuando el conocido susurro de la fronda la sacó de su ensimismamiento, hallóse frente al estanque... Las aguas estaban verdosas y algunas plantas acuáticas paseaban su esqueleto entre las mil pupilas que la luna encendía sobre su quietud... Miró a su alrededor experimentado la sensación exacta de tornar a la superficie luego de haber anegado en el recuerdo... Con lentitud, paseó las pupilas por el conocido escenario... Y, de súbito, comprendióse asaltada por la tentación... Sin discernir, sin detenerse a tomar aliento, corrió hacia la casa... No reparó siquiera en el estupor de Guillermo, y ascendió, en esta forma, al piso alto... Todo se hallaba en sombras... A tientas, abrió de par en par la ventana de su alcoba, llena aún del perfume de la infancia... Parpadeó nerviosamente bajo la cascada de luz que irrumpió en la habitación, nevando las sombras... Luego..., miró... Tuvo que ahogar un grito... Allí se encontraban... Idénticos... Más fuertes que el tiempo... Allí se aproximaba la pequeña silueta, leve como una garza... Allí estaba él..., alto..., despacioso felino de sombra... Un mismo abrazo y...

Sintió, nacido en lo más recóndito, el impulso de desentrañar el enigma... El gemido de la adolescencia — que tal vez en esa forma se marchara para siempre — no logró contenerla... La Marina de ahora, pese a poseer un desván de sueños, era, también, despiadadamente curiosa... Corriendo, como subiera, volvió a descender... Guillermo la vió pasar estupefacto y se apresuró a seguirla. Cuando llegó al sendero, se detuvo... ¡Nadie!... Sólo la soledad más "sola" que nunca... Sólo la soledad y la luna..., y sus espectros... y su humareda de paroxismos y misterios...

— Estaban aquí... Yo les vi... — era a Guillermo a quien se dirigía, pero hubiera podido ser a otro cualquiera...

— ¿Qué dices?... Reponte, mujer, estás temblando...

— Les he visto aquí, te digo... Eran dos sombras más entre las sombras... Igual a entonces...

La cascada vocecilla del viejo quintero dejóse oír.

— Ya, ya, niña Marina... Suele ocurrirme a mí también cuando observo el jardín desde el piso alto... Más de una vez me he asustado seriamente... Parecen siluetas, pero es sólo el temblor del follaje...

Ella estaba segura de que no debía descorrer el velo... Lo sabía, pero con sus propias manos acababa de desnudar su sueño... Y su sueño era sólo esto: temblor en el follaje...

Nadie comprendió por qué lloraba...



CADA DIA...

estás más linda!



Cuide diariamente la belleza de su cutis con Crema HINDS de Día... y se sentirá admirada... irresistible!... Crema HINDS de Día es tan suave y delicada que mantiene el cutis *natural*... fresco... y actúa como protector desde la mañana a la noche... Adopte Ud. también Crema HINDS de Día... y escuchará al oído la frase admirativa: "*Cada día estás más linda!...*"

CADA DIA

más suavidad para su cutis!

Crema HINDS de Día da al cutis suavidad y frescura. Fija los polvos a perfección, sobre una *base natural*, y su acción protectora *dura todo el día*





... Y CADA NOCHE... limpie y proteja su rostro con Crema HINDS de Noche... para "despertar" CADA DIA más linda!

Crema

HINDS

de Día



PARA SER CADA DIA MAS LINDA!

Compró por pocos francos cuadros que hoy valen millones

POR ANTONIO PEYRANO GOLA

NINGUN turista se puede considerar buen amigo de la pintura si al pasar por Grenoble no le hace una visita al veterano André Farcy, conservador del museo de aquella ciudad y funcionario diligente, que le ha hecho ganar a Francia un billón de francos en veintiocho años de labor al frente de aquella institución. Farcy es un tipo curioso, que intriga, que establece al punto sólidos vínculos afectivos, conocido por todo el mundo y en el mundo entero. Pero, desde luego, fuera de Francia, pues allí se le ha desdeñado y criticado. A los sesenta años es aún un revolucionario para los filisteos de aquella ciudad, que no le perdonan haber sabido ver a tiempo y barruntar con acierto. En su casi trentenario de actividad en el Museo de Grenoble suman varios centenares los cuadros que adquirió para el estado francés, pagando a sus entonces ignorados autores ínfimas sumas, que hoy se han trocado en valores astronómicos. Cuadros pagados a razón de 250 a 2.000 francos y que en el presente están tasados en millones.

Este hombre corpulento, pero agudo, cordial, prudente y muy dueño de sí mismo, reside en la ciudad de Stendhal desde el año 1919. Llegó a Grenoble con una idea fija, que por entonces pareció una insensatez. Mientras los museos provinciales franceses, sobre todo en cuanto al arte moderno, eran simples depósitos de los *navets* desdeñados por los de París y enviados como de lástima por la Dirección de Bellas Artes, él se empeñó en hacer del de Grenoble un verdadero museo moderno.

En medio de la indignación de toda la ciudad, comenzó por enviar a los depósitos toda la morralla recibida de la capital. Luego, con la ayuda de algunas subvenciones municipales y donaciones de amistades particulares, adquirió como pudo aquellos cuadros que entonces se daban casi por nada: los famosos *fauves*, qué sólo los revolucionarios podían tomar en consideración. Con esto hubo más que suficiente motivo para que se le acusara de derrochar el dinero de los contribuyentes en locuras que llevaban las firmas hoy ilustres de Modigliani, Pascin, Matisse, Bonnard y tantos otros.

Fué así como este valiente visionario adquirió en 1923 la tela de las célebres *Aubergines* (berenjenas), de Matisse, que el autor en un principio quiso donar al museo, pero que en tales condiciones rechazó el director, porque, de hacerlo, mayor habría sido el escándalo administrativo. En consecuencia, Matisse le transfirió su cuadro por una suma simbólica — ¡por dos francos! — para que administrativamente figurara bajo el rubro de "adquisiciones diversas". Obra de arte que en el presente ha sido valuada en la suma de cinco millones de francos, y es uno de los motivos de orgullo del museo.

En los comienzos de su gestión Farcy no disponía más que de 5.000 francos anuales para sus insensatas adquisiciones. Hoy dispone de 200.000, lo cual — según el cambio — tampoco es mucho. Pero su satisfacción consiste en haber adquirido varios cuadros de Renoir en 6.500 francos; el famoso *Buey*, de Soutine, por 12.000; y muchas telas de Bonnard, Picasso y Matisse por 300, 1.200 y 4.000 franco. La suma más elevada que ha abonado por un cuadro — y esto después de la guerra — ha sido 30.000 francos. En cuanto al valor de las piezas ingresadas desde que se encuentra al frente del museo, éste sobrepasa al billón de francos.

Sin embargo, como continuara exhibiendo las telas de todos los maestros de vanguardia, el 23 de octubre de 1941 fué denunciado en el diario *L'Appel* por su compatriota Camilo Mauclair, en un artículo intitulado "L'art vivant, entreprise des dégénérés". Esto le valió pasar una temporada en el campamento de Compiégne.

En el presente Farcy organiza exposiciones de arte francés moderno en las principales capitales de Europa. Zurich ha sido la primera, con un verdadero éxito. Las etapas sucesivas corresponden a los países nórdicos, y es posible que luego de Copenhague, Amsterdam y Estocolmo vuelva sus miradas hacia nuestra América. Con lo cual recibiría nuestro público un valioso aporte cultural, y los museógrafos, una efectiva lección profesional.

LA RETIRADA DE MOQUEHUA

POR ENRIQUE WALTER PHILIPPEAUX

1840 La trágica aventura unitaria de la Coalición del Norte toca a su fin. Son las cinco de la tarde y el sol de noviembre calienta la tierra cordobesa de Quebracho Herrao, donde Lavalle acaba de ser vencido una vez más en esa guerra civil tan prolongada como dolorosa. El general se retira al paso largo de su cabalgadura, cubierto de polvo su traje blanco de brin, en tanto el pañuelo de seda celeste, con sus puntas voladoras, despedía sobre el campo de la derrota a la esperanza frustada. El reducido grupo que lo acompaña apura la marcha instando al jefe a que se aleje. De pronto, contra el filo de una loma se divisan los uniformes rojos de un regimiento federal, bien montado y mejor armado, que a media rienda se acerca para envolver a presa semejante. Lavalle, entonces, mira a su escolta: cien hombres con lanzas y sobre caballos agotados, y dirigiéndose al coronel Niceto Vega le dice, señalándole a la vanguardia enemiga diez veces superior en número: "¡Arroje usted a esa canalla!"

Y lo extraordinario fué que el coronel Vega, sin replicar siquiera, picó espuelas y marchó al sacrificio, dando tiempo a que el paladín de la cruzada libertadora se pudiese salvar, para seguir luchando. Pero ¿cuál era el secreto de ese magnetismo que Lavalle ejercía entre sus hombres, a los que no brindaba otro halago que la ilusión ni más pagos que el infortunio? ¡Es que Lavalle llevaba escritas en su foja todas las hazañas y todos los heroísmos que jamás se realizaron en la campaña de la independencia! Fué como si un día de 1813, con su brazo derecho, con el mismo que blandió la lanza más temible de los ejércitos argentinos, hubiese enancado a la Gloria en su caballo de guerra para pasearla durante trece años como prenda personal por todas "esas Américas", como ellos gustaban decir. Y precisamente quien ahora así lo obedecía, el coronel Niceto Vega, había sido testigo otrora de la epopeya vivida por Lavalle en Moquehua, y a la que nos referimos en esta nota.

La campaña de Puertos Intermedios

Cuando en septiembre de 1822, después de Guayaquil, San Martín abandonó el Perú en su magnífico renunciamiento, el gobierno de ese país resolvió continuar la lucha con los planes ideados por el Libertador; eran éstos enviar una fuerza expedicionaria al sur para que, al tiempo que interceptase al ejército realista de Canterac, ubicado en el Alto Perú, protegiese a los patriotas de esas regiones, que se habían pronunciado por la causa americana. Tal fué el origen de la campaña de Puertos Intermedios, que epilogó tan infortunadamente en Torata y Moquehua. Digamos, empero, que desde el primer instante notóse la ausencia de San Martín, como lo supo cantar el poeta Rafael Obligado:

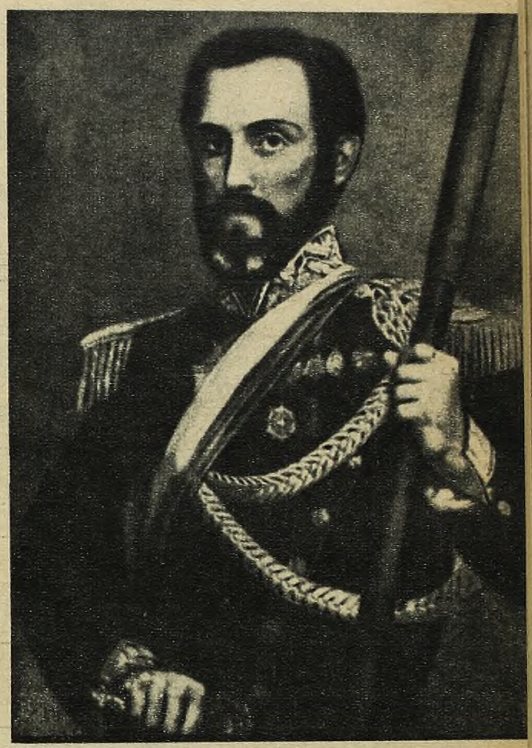
"...Con él, por fácil sendero,
La Victoria, nunca ingrata,
Corrió dócil desde el Plata
Clamando de cima en cima:
¡Chacabuco! ¡Maipo! ¡Lima!...
Sin él... Moquehua y Torata.

Pero además de ese imponderable que es la buena estrella de un general victorioso, con el Libertador había abandonado el Perú todo principio de gobierno jerarquizado, campeando la intriga y la irresolución. Nada pinta mejor el ambiente en que se preparó esa campaña que una carta del general Tomás Guido, testigo de extraordinaria importancia por su figuración de entonces en Lima. De esta carta, dirigida desde el teatro de los sucesos el 22 de abril de 1823 a su amigo Juan M. De Luca, transcribiremos dos párrafos harto elocuentes: "...Es "demasiado cierto que la despedida del general "San Martín fué el toque de alarma de los "partidos y el principio desorganizador del or-"den que se sostenía con empeño. En la situa-"en que dejó el ejército unido era indispensa-"ble mandarlo a campaña. No había otro ob-"jeto que pudiera entretener su moral. La ex-"pedición se verificó apurando recursos. El "general Alvarado era llamado por necesidad "y por escala para dirigirlo... el que se titu-"laba Poder Ejecutivo no era más que un autó-"mata cuyos muelles manejaban los diputados. "Los miembros de la Junta, gobernantes y "congresales a su vez, temían excederse una "línea de la voluntadd de su comitentes. Sin "haber conocido jamás la extensión de sus atri-"buciones, y pendientes siempre aun en lo eco-"nómico y directivo de la censura del último "suplente del Congreso, se distraían con faci-"lidad del objeto para conciliar la voluntad de "la soberanía. Los ministros, reducidos a me-"ros signatarios, no osaban traspasar el circu-"lo estrecho a que se les había reducido. Un "título de portero requería consulta del Con-"greso. En fin, una clase de gobierno excluído "absolutamente de la escala de cuantos defi-"nen los políticos bajo las formas conocidas ."

En medio de la situación anotada, el ejército expedicionario, al mando del general Alvarado, comenzó a embarcarse en octubre de 1822 rumbo a los puertos del sur del Perú. Esta fuerza, que se concentró en Arica sólo el 6 de diciembre de 1822, estaba compuesta de 3.900 hombres, de los cuales 1.900 eran argentinos, 1.200 chilenos y 800 peruanos. La lentitud de movimiento de estas tropas, su escasa provisión de municiones y armamentos, y un raro desconcierto en su comando le depararon contrastes seguidos como cuentas: el primero de enero de 1823, en Calana; el 19, en Torata, y por fin el 21 de ese mes en Moquehua.

La retirada de Moquehua

Para la batalla de Moquehua, Alvarado había logrado ocupar las dominantes de la aldea de ese nombre, a la sazón rodeada de montañas y cuyas campiñas estaban cultivadas por viñedos que le otorgaban la peculiar belleza de los sembradíos cuyanos, tan lejanos entonces. Al pasar revista se comprobó que los patriotas tenían sólo siete tiros por soldado, situación harto crítica por cierto. Sobre la entrada del valle la infantería americana formó en dos columnas, y en una meseta esperaban los heroicos granaderos a caballo, con sus corvos desenvainados, el momento de entrar en acción. Este llegó pronto. El primer escuadrón, al mando del bravo Necochea, bajó a la carrera al campo de batalla, pero fué virtualmente fusilado por los flancos. Tocóle el turno entonces al segundo escuadrón, a las órdenes del teniente coronel Lavalle, sumarse a ese desconcierto presagiante de derrota. Se produjo después la "debacle" patriota, y la posición estudiada para dificultar la retirada enemiga se les volvió por la pasiva, de tal suerte que el ejército americano, deshecho, debió emprender la marcha por un camino, largo de veinte y dos leguas, entre serranías y arenales que casi imposibilitaban los movimientos, en busca del puerto de Sama para reembarcar. A la retaguardia de los dos mil ochocientos fugitivos iban los trescientos granaderos de Lavalle. Apenas transcurridas



General JUAN LAVALLE
(Oleo de Novaresse, 1864.)

dos leguas cuatro mil jinetes realistas, a las órdenes del general Carratalá, se acercaron en perfecta formación y, envalentonados por el triunfo, dispusiéronse para ultimar a los fugitivos al grito de "¡Viva el rey!"; oída la provocación, Lavalle da la voz de alto a sus trescientos centauros, y con toda su energía ordena media vuelta y cargar con pelotones, cubriendo él la primera plaza. Tanto denuedo pusieron los granaderos, que el enemigo huyó para reagruparse media legua atrás. Lavalle mandó entonces volver al trote hasta encontrar a sus tropas. Los españoles, empero, obstinados y ensoberbecidos por el número, volvieron a cargar rato más tarde, y nuevamente los granaderos con Lavalle a la cabeza los rechazaron. Parecía como si esos hijos del Plata quisieran escribir en plena adversidad una de sus más hermosas páginas de abnegación y heroísmo. ¡Digamos que durante todo ese día los realistas les llevaron veinte cargas! Veinte cargas que fueron rechazadas una a una, entre espuma y sangre, entre los ayes de los moribundos, que nadie sabrá decir si fueron más hostilizados por las balas que por la sed de esos arenales ardientes del mes de enero! Cuando, por fin, llegaron a la vista del mar, de aquel grupo de trescientos sólo quedaban ciento cuarenta, y algunos de ellos llegaron a las horas con el recado el hombro. Lavalle se embarcó el último. Sobre la borda de la fragata "La Trujillana", el héroe de Moquehua lloró por vez primera. ¡Había cumplido con el recuerdo del Libertador, los argentinos podían pasearse con orgullo por sobre todos los campos de América, mientras hubiese un sable de granadero, aquellos sables que eran de acero y nervios! Por encantamiento de su heroísmo el sol de las pampas había iluminado la noche obscura de Moquehua. Sin duda que esa noche el batir del mar marcaba ritmo de epopeyas.

USTED también será Kolynosista como Ilona Massey

famosa estrella de Republic Pictures que aparece en "Monterrey".



Kolynos sabe bien, es deliciosa
Lo dicen las estrellas más famosas
Kolynos limpia bien la dentadura
Kolynos rinde más y da frescura



Adquiera hoy mismo un tubo de Kolynos
Visite con frecuencia a su dentista
Usted también tendrá dientes divinos
¡Usted también será Kolynosista!



Por ser concentrada
KOLYNOS
es más económica.
¡1 cm. basta!

limpia mejor... sabe mejor... rinde más!

"¡Siempre hay $ 5.000 para usted!" - Un gran programa animado por Iván Casadó, miércoles y domingos, 21.30 por LR1 Radio El Mundo.

LA PAJA EN EL OJO

ECLECTICOS como somos en nuestros gustos literarios y periodísticos, tenemos el honor de contarnos entre los asiduos lectores de *La Ribera*, semanario del pueblo para Boca y Barracas, Isla Maciel y Dock Sur. Ello nos deparó la suerte de tropezar con un artículo que se titulaba:

QUE VENGAN LOS ITALIANOS HOMEOPATICOS

De inmediato nos dijimos: — Hombre, sí; pero no vemos por qué secreta razón ha de limitarse tan buen aporte inmigratorio exclusivamente a los que estén convencidos de las excelencias de la homeopatía. Que vengan, sí, los italianos homeopáticos; pero que vengan también los italianos alopáticos, y, sobre todo, que vengan los italianos simpáticos. Para enterarnos de los puntos de vista del autor del artículo, nos leímos todo el texto, y encontramos que su divergencia con nosotros no era, precisamente, con respecto a los italianos, sino más bien en lo que se refiere a la homeopatía, tal como puede deducirse de este párrafo:

La Argentina cuenta con mucha sangre italiana, más o menos la mitad. Debido a ello, Italia y Argentina son dos naciones homeopáticas. Los españoles son también homeopáticos con los argentinos.

Más que graciosa, la confusión es, como podrá darse cuenta cualquier homeópata, "grageosísima", porque confunde las grageas curativas con los glóbulos rojos.

¡Ah! ¡Si los muchachos de *La Ribera* supiesen tanto griego como genovés! Entonces se darían cuenta que "homeopatía" deriva de "omoios", parecido, y "pathos", enfermedad, y que por ello los homeópatas son los que profesan la teoría de que si un clavo no saca, precisamente, a otro clavo, una tachuela, sí; o sea, que las enfermedades se curan con el mismo principio que las produce, sólo que administrado en dosis ínfimas.

Y que por ello nada tiene que ver con la raíz "aima", que significa sangre, de donde deriva, por ejemplo, hemopatía, o enfermedad de la sangre. Lo que el articulista quiso decir fué, simplemente, "consanguíneos", o de la misma sangre, lo que para italianos y españoles es una verdad asegurada por un único refrán, en el que se revela la consabida estima entre parientes, según la manera de decirlo los interesados, ya provengan de una u otra península. Los de la ibérica dicen: "Españoles y tanos, primos hermanos." Y los de la itálica asienten: "Gayegue e italianos, primos hermanos." Por nuestra parte, nos sumamos con entusiasmo a la sugestión del ribereño colega, y la ampliamos: Que vengan los italianos homeopáticos, y los filatélicos, y los braquiocéfalos, y los numismáticos.

◇

HE aquí la hermosa y sugestiva fotografía aparecida en el anteúltimo número del año pasado de la revista *Antena*, a cuyo pie leímos:



Las magnolias y Zully. He aquí una síntesis de belleza y de poesía en la estrella y las flores.

A esta síntesis debe agregarse otro elemento a la belleza y la poesía, y es la botánica, o, mejor dicho, su ausencia. Porque conocemos las carnosas y opulentas magnolias, y las pequeñas y odoríferas magnolias "foscatas" de empalagoso perfume. Pero las de esta fotografía deben ser magnolias "ofuscatas". El colega se debió ofuscar sin duda por la proximidad de Zully Moreno, transformando en magnolias a las pomposas e inodoras hortensias.

AJENO...

NO es una novedad que nuestro país exporte semillas a las naciones vecinas, y por eso nos parece muy bien que se conceda toda clase de facilidades en la actualidad para remitir simientes al Paraguay, que anda necesitado de ellas. Así os habréis podido enterar por todos los diarios del 18 de diciembre de un decreto que incluye entre esas semillas para siembra a las siguientes:

...maíz colorado, cuarentón Klein, 50.000 kilogramos; *maní tostado, 50.000*...

Excelente idea ésa de exportar el maní tostado. Ya se sabe que el que siembra maní tostado, recoge locomotoras.

Quedamos ansiosamente a la espera de los próximos ensayos, más audaces, si se quiere, del cultivo de las aceitunas rellenas con anchoas, y de papas fritas, para recoger el acompañamiento del "vermouth" completo. Eso sí, en tal caso, aconsejamos a los agricultores que hagan sus almácigos lejos de las copas de los palos borrachos.

◇

UNA de las primeras hazañas culinarias de nuestra infancia fué comernos un tambor. Si con tan ruidosa merienda no sonamos, fué debido a que dejamos prudentemente entre las sobras los palillos y la madera de la caja, y nos atuvimos exclusivamente a los placeres de saborear los parches, que eran de pergamino, y que a nuestro inocente paladar le supieron a barquillo. No habíamos divulgado la receta, pero, pese a nuestra reserva, parece que ha trascendido, e incluso con sus prudentes límites, pues se sigue sirviendo, no el tambor entero, sino solamente el pergamino, que es algo así como el "filet" de tambor. Así podréis verlo en un homenaje del que nos dió noticias *Córdoba* el 22 de diciembre:

...se le hizo entrega de un artístico pergamino, *servido* en el Pabellón de las Industrias del Parque Sarmiento.

No es que vayamos a abjurar ahora tardíamente de nuestras convicciones gastronómicas de la primera juventud, pero si alguno de nuestros lectores, en trance de homenaje, ve que van a servirle un pergamino, nos permitiremos recordarle que ese manjar, por bien batido que esté, resulta un poquito indigesto. Lo que no sabemos es si contribuirán a facilitar la labor del jugo gástrico los historiados dibujitos que se le añaden para hacerle merecedor del calificativo de "artístico", pero no creemos que por sí solos sean capaces de substituir al bicarbonato.

◇

Y para que veáis que las extravagancias en materia alimenticia no reconocen límites de edad, traeremos a colación lo que nos dicen en "La ciencia para todos", en la revista *Ahora*, del 18 de diciembre:

Sabido es que los tres elementos más importantes de la dieta son las proteínas, los *hidrocarburos* y las grasas.

Antes de comentar la noticia, la prudencia nos impone cerciorarnos si entre nuestros múltiples lectores no figura algún Diesel o algún Ocho en V, que en su refinamiento sibarítico de señoras con inhallables antojos, siempre están apeteciendo gasolina, gas-oil, querosene o cualquier otra forma de "cocktails" de hidrocarburos. Confesamos que en nuestra condición de peatones abstemios del octane, preferimos como elemento alimenticio a los "hidratos de carbono". Por ejemplo, un caramelo nos ilusiona infinitamente más que todo un surtidor de nafta de aviación.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Sancho Panza (Capital) y *F. Ribot* (Paraná).

ETER PUB



El sábado 31 de Enero, a las 16 horas, Gimenez Zapiola y Cía., rematarán en el Estadio Bristol de Mar del Plata, el magnífico barrio parque residencial SAN JACINTO, situado al pie del Faro de Punta Mogotes, frente a las playas más hermosas de la zona y a solo *11 kilómetros del centro de Mar del Plata* con un servicio permanente de micro-omnibus.

Visite Vd. estos magníficos solares que cuentan con pavimentos pagos de inmejorable calidad, agua potable, camino de acceso a la playa para automóviles y próximamente luz eléctrica.

BASE $ 8.- POR MES EL LOTE, EN 120 MENSUALIDADES SIN INTERES, CON AMPLIA OPCION.

IMPORTANTES DESCUENTOS DEL 30 o/o POR PAGO AL CONT. MAS 20 o/o POR EDIFICACION INMEDIATA = 50 o/o

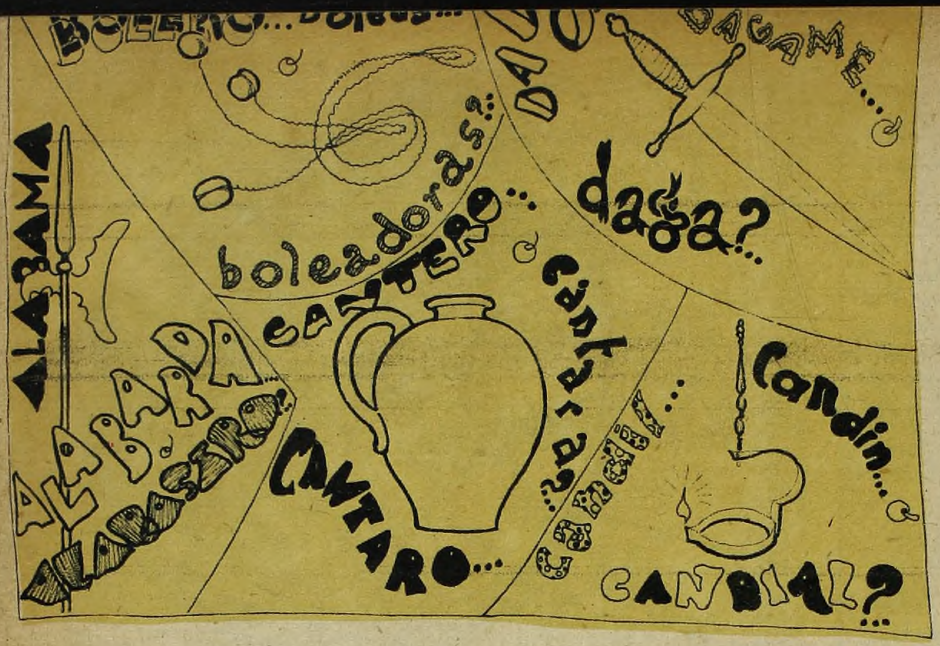
REMATARA

El 31 de enero próximo, a las 16 hs. en el Estadio Bristol - Av. Luro 3459 de Mar del Plata

GIMENEZ ZAPIOLA y Cía.

Florida 239 T. A. 33-2935
Buenos Aires

Cordóba 1621 - T. A. 2965 - Mar del Plata



¿CUAL ES EL NOMBRE?

Junto a cada uno de los dibujos hay escritas tres palabras. Una de ellas es el nombre que designa al dibujo; las otras dos son erróneas. Traten de encontrar todos los nombres acertadamente, y luego consulten la Solución para comprobar el resultado.

Para la gente menuda

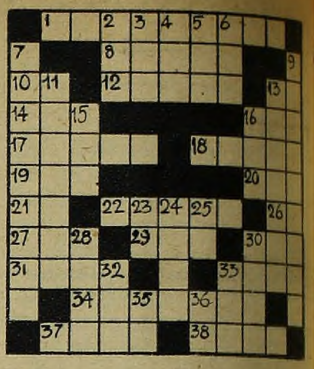
(Dibujos exclusivos para "El Hogar")



DIBUJO PARA COLOREAR

Utilizando sus lápices de colores, aplíquenle a esta lámina los tonos que por lógica corresponden a cada cosa. Ahora bien: si quieren obtener con ella un cuadrito, no tienen mas que recortar el grabado y pegarlo sobre un cartón grueso. Nada más. ¡Manos a la obra!

PALABRAS CRUZADAS Nº 123



HORIZONTALES

1. Género de ascidias sencillas de la familia de los clavelínidos.
8. Ir o moverse por el aire o elevarse en él.
10. Nota musical.
12. Cueva del oso.
13. Beneficencia Nacional.
14. Se atreva, se anime.
16. Cabo de los Estados Unidos, estado de Massachusetts.
17. Una de las cuatro operaciones fundamentales en aritmética.
18. Elevación de tierra aislada y de menor altura que el monte o la montaña.
19. Nombre propio femenino.
20. Río del sudeste de Francia, en Saboya.
21. Conjunción copulativa o disyuntiva.
22. Insignia pontifical que da el Papa a los arzobispos y a algunos obispos.
26. Interjección.
27. Perro.
29. Persona que por haber cometido una culpa merece castigo.
30. Percibí con el olfato.
31. Municipio de España en la provincia de Guipúzcoa.
33. Actual nombre de Persia.
34. Fiesta que consiste en la lidia de cierto número de toros en una plaza cerrada.
37. Uva seca.
38. Bahía, ensenada.

VERTICALES

2. Terminación que se añade a los numeros cardinales.
3. Pronombre personal de segunda persona plural, empleado como tratamiento.
4. Nombre de una consonante.
5. Dios del hogar.
6. Se dirigirá hacia allá.
7. Ciudad de Italia, capital de la provincia de su nombre.
9. Península de Asia, situada entre el Indostán y China.
11. Importunar a uno sin descanso con pretensiones.
13. Hice rayas sobre lo escrito para que no pudiera leerse (fem.).
15. Adj. o pronombre demostrativo, fem. sing.
16. Sonido onomatopéyico del graznido del cuervo.
23. Terminación de infinitivo.
24. Rey. Protagonista de una célebre tragedia de Shakespeare.
25. En mitología, hija de Inaco, convertida en vaca por Juno.
28. Parte alta de la cerviz, en que se une el espinazo con la cabeza.
30. Elevad vuestras preces al cielo.
32. Dativo y acusativo del pronombre personal, 1ª persona, plural.
33. Nombre propio femenino.
35. Nombre del sol entre los egipcios.
36. Dirigirse de un lugar a otro.

(Ver solución en la pág. 73)



SIGAN LAS LINEAS

Siguiendo la línea que se inicia en cada animal, continúen por ella hasta llegar al recuadro que encierra el nombre. Así tendrán ustedes unidos el animal y la palabra correspondiente a su nombre. ¿Fácil, verdad? Para que no se equivoquen, nuestro dibujante ha dado a cada línea características distintas.

SOLUCION

De ¿Cuál es el nombre?: 1, boleadoras; 2, daga; 3, alabarda; 4, cántaro, y 5 candil.

CARTAS DE PARIS — POR SUSANA BARTHELEMY

Navidad con mucha luz

EN los últimos días del año, la estación teatral y musical llega a su plenitud. Noche tras noche, conciertos y "premières" se suceden para nuestra satisfacción. Hoy mismo vengo de pasar dos horas verdaderamente gratas escuchando a Jacques Thibaud. El gran violinista daba su adiós al público parisiense antes de partir para América, en donde durante seis meses ofrecerá al público del Nuevo Mundo la elegancia y la distinción de su estilo, al mismo tiempo que la perfección de su técnica. Largamente aclamado en el "Concierto en sol mayor" de Mozart, Jacques Thibaud obtiene su mayor éxito en "La Sinfonía Española" de Lalo, haciendo una vez más que se afirme el proverbio que pretende que "nadie es profeta en su tierra".

Para permitir a los parisienses festejar Noel, las restricciones en la distribución y la utilización de corriente eléctrica han sido levantadas. ¡El milagro de la luz! Hemos vuelto a encontrar esta noche un París que nos pareció que nunca había muerto. Avisos publicitarios, escaparates resplandecientes, cafés y teatros iluminados "a giorno". En una palabra, toda la apariencia de las maravillosas noches de antaño. Misas de medianoche en todas las iglesias. Bajo la bóveda de los santuarios, voces puras y confiadas cantaron el milagro de Navidad, mientras que en las camitas los niños tenían sueños que esperaban ver convertidos en realidad. En todas partes se ha festejado. En Montmartre, en los Champs Elysées, en los boulevares, alrededor de las mesas familiares sobre todo. Porque Navidad es para todos la fiesta del hogar, en donde los que se aman se encuentran en torno al fuego gozoso del leño tradicional, aunque mañana encontremos las dificultades de cada día. Olvidémoslas hoy. Es Noel, que une en una misma esperanza a creyentes e incrédulos. Noel, que más que nunca nos hace desear esta paz que el niño de Nazareth prometió a los hombres de buena voluntad.

Un gran diario femenino acaba de publicar el resultado de una encuesta curiosa. Se ha interrogado a mil doscientos hombres, entre ellos ciertas celebridades parisienses, cómo les gustan las mujeres. El resultado, según la mayoría, es:

Les gustan que nos vistamos de negro, que salgamos de cuando en cuando sin sombrero, que les hagamos regalos de sorpresa, que nos miren cuando vamos a los restaurantes o a los espectáculos, que cambiemos de vestidos con frecuencia.

No les gusta que les telefoneemos cuando están en el escritorio, ni que nos tiñamos el pelo, ni que los tengamos al corriente de los apuros de dinero en la vida doméstica.

Detestan que nos metamos en política, que llevemos bigudíes por las mañanas, que una amiga íntima esté en casa cuando ellos llegan, que no nos abstengamos de llevar un vestido o un sombrero que les desagrade.

El diario había hecho insidiosamente esta pregunta: "¿Le gusta a usted que una mujer lea revistas femeninas?" La respuesta ha sido unánime. Eso les tiene sin cuidado.

La obra de François Mauriac "La passage du Malin", creada en América del Sur, acaba de afrontar el juicio del público parisiense. Juicio, en general, poco alentador.

A la salida del estreno el gran novelista se encontró con un autor dramático que en diversas oportunidades había dado a entender que no le agradaba la intrusión del autor de "Genitrix" en el arte teatral.

—¡Hola! —dijo el dramaturgo con una afectada sonrisa. —¿Está usted contento?

François Mauriac, que no se hacía ninguna ilusión sobre el éxito alcanzado, le respondió:

—No tanto como usted.

El otro quedó mudo.



Con tapa enchapada en oro - Cierre a presión, sin rosca - Diseño aerodinámico - Mecanismo de precisión - Pluma de oro 14 ktes. con punta de precioso osmiridio - Moderno blindaje de la pluma.

Escritor "47"

$ 75, CON GARANTIA DE BUEN FUNCIONAMIENTO POR 10 AÑOS

Otros modelos Escritor, desde $ 18 a $ 65

ES UN NUEVO PRODUCTO ARTCRAFT

USE TINTA "ESCRITOR", DE CUERPO LIVIANO Y COLOR INTENSO

YUSTE [-]

AGUA Y ARENA

POR GUILLERMO GUERRERO



—¡Hola!... Aquí andamos, tostándome.





—¡Vamos, pronto!... Sácame una foto con este pejerrey tan grandote que pesqué.

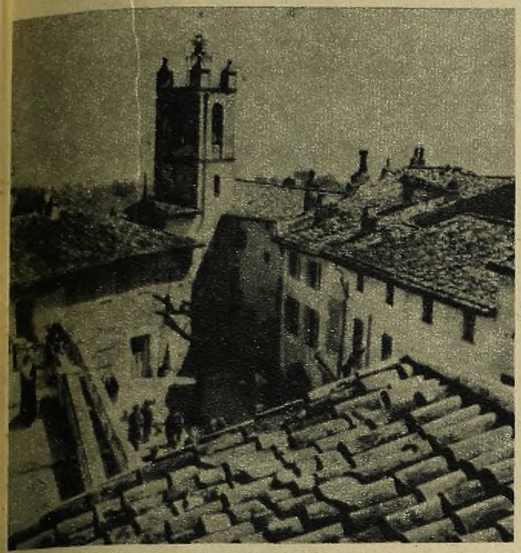
GUERRERO



—No puede negar que era "ecuyère" de circo.

CANNES, 1947

POR RAMON S. TOLLY



EN LA PARTE ANTIGUA *de Cannes hay plazuelas en las cuales parece revivir toda el alma española.*

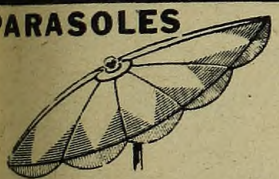
CIUDAD de turismo, en efecto. Pero como ha ocurrido con la mayor parte de las poblaciones favorecidas por el turismo comopolita, Cannes, sobre las arenas del golfo de Napoule, "en horas difíciles para la humanidad", ha sido escogida por los diplomáticos para efectuar en ella reuniones que mantienen latente la atención del mundo entero, y luego... quedan poco menos o poco más que en la nada. Cannes, hace un cuarto de siglo, fué teatro de las arremetidas de Lloyd George, en circunstancias en que aún se debatía la paz con Alemania, y en Cannes, en determinado momento, pudo estar el trágico resorte que colocara nuevamente a la humanidad en combustión.

Cannes, en las novelas del siglo pasado y en las crónicas de Gómez Carrillo, como lo es también, y por fortuna, en la realidad, fué siempre una grata población de los Alpes Marítimos, pintoresca y como acurrucada al borde del azul Mediterráneo, con unos cuantos millares de aborígenes y otros tantos turistas deseosos de tranquilidad, a veces para descansar de sus preocupaciones y otras para poder tramar sus complicaciones. Un cronista francés solía asegurar que Cannes había sido creada sobre el antiguo emplazamiento de la Castrum Marcellinum, no para que comerciaran unos cuantos fabricantes de conservas y aceites, sino para que los personajes de Paul Bourget y sus secuaces tuvieran el escenario que correspondía a sus — aseguraba — inofensivas pasiones amorosas. Daba, por cierto, en lo justo aquel malintencionado periodista, pues que Cannes, con su pequeño puerto poblado de veleros, sus aledaños pintorescos y verdegueantes y sus plagas marginadas por pequeñas villas, si no fué escenario para tal género de enredos literarios y artísticos, bien que lo mereció ser.

(Concluye en la página siguiente)

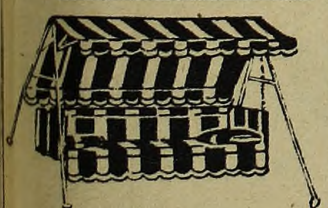
Durante 16 horas
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes

Para PLAYA, JARDIN, etc.
PARASOLES



PARA PLAYA, JARDINES, Etc. En diversos diámetros y calidades, desde..... $ 135.-

Gran surtido de ARTICULOS para PESCA



COLUMPIO-SOFA-HAMACA. Armazón de hierro pintado, confeccionado con vistosas telas de fantasía, con 2 almohadones, desde..... $ 395.-

LONGOBARDI
BOLIVAR 280 - T. A. 33-2727, 5118 5119

Muy actual...

Capelina de línea moderna, acentuando el ancho del ala en los costados, rayada en blanco y negro.



Y, cuidando el detalle, Deodorante POLYANA: "deodoriza" la transpiración y perfuma deliciosamente.



Tamaños: Chico, $ 2.-
Económico, $ 3.40

YUSTE 11-4-P

COMPAÑIA ARGENTINA DE COSMETICOS S. A. · Guatemala 4645 · Buenos Aires



"¡Estoy convencido...

Para mí

JABON, POLVO Y UNGÜENTO

MENNEN!"



Y es natural, porque el Jabón, el Polvo y Ungüento Mennen son fabricados expresamente para el aseo, protección e higiene de la delicada piel del nene. Y por eso los médicos especialistas de niños recomiendan los productos Mennen para protegerlos contra el salpullido, rozaduras y otras irritaciones cutáneas.

¡Tenga a su nene limpio y oliendo a gloria!

JABON, POLVO Y UNGUENTO

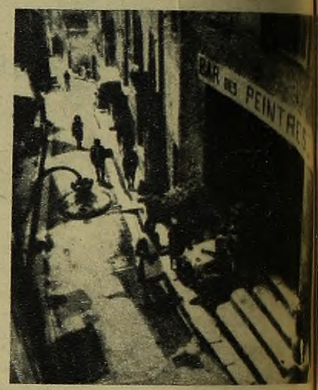
MENNEN

En Cannes, en la misma ciudad, todo parece escenografía preparada de antemano. ¿Cómo no parecerlo y cómo no requerir la presencia de un héroe a lo Paul Bourget, y quizá también a lo Mauricio Barres, esa diminuta plazoleta Grimaldi, rodeada por altos edificios de vetusta factura y con un campanario y un árbol único que le hace leal competencia? ¿Cómo no poder afirmar hasta con vehemencia que se trata del decorado para una ópera que tiene por lugar de acción Italia o España? ¿Cómo no sentar en el pretil que bordea a la terraza de cualquiera de sus tantos albergues a una de esas parejas literarias muy fin de sigo o comienzos del XX para que se entreguen a un plácido devaneo frente al mar azul?

Pero con diplomáticos en tren de justificar sus paseos y héroes literarios más o menos extraídos de la realidad, es lo cierto que Cannes siempre ha disfrutado de su clima literario y artístico y ha sido refugio de pintores y literatos, conservando, más que otras ciudades del Mediterráneo, sus lugares típicos y hasta si se quiere sus rincones, muy similares a los de los barrios bohemios de París y de Londres. Cafés y estudios abundan, y hasta con la indicación bien expresa de que a los artistas están destinados. No faltan, además, en los alrededores aquellas residencias rústicas que en los artistas viejos han de recordar las del ya desaparecido Montmartre. Y todavía, para que los más exigentes entre los turistas tengan a su alcance los lugares donde hacerse la ilusión de que el arte también les pertenece, hay lugares de reunión, como *Le Cagnard*, instalado en la que fué cueva de una bodega, y en el cual el arte decorativo rima perfectamente con la babélica conversación de su concurrencia.



UNA TERRAZA *frente al mar azul y el coloquio de dos personajes arrancados de las páginas de un libro de Paul Bourget...*



CAFETINES DIMINUTOS, *similares a los de Montmartre, que se dan por destinados exclusivamente a la nutrida población de artistas que mora en la ciudad.*

Así, Cannes, a la cual el cine ha conferido una fama mundial, puede demostrar que no sólo es una playa cosmopolita y un centro neurálgico de la política internacional, sino también una población con su vida y su ambiente artístico propios y, si bien no del todo característico, con no poco del legítimo parisiense. Lo cual es ya un mérito y, además, un atractivo.

Un Extraordinario Descubrimiento pone Fin al

VELLO SUPERFLUO

en 3 minutos



Ahora puede lucir sin temor en los deportes, en los bailes y en toda ocasión donde desea que su belleza resulta impecable. Su piel será suave, aterciopelada, radiante, libre al fin del vello que la obscurece y resta esplendor.

Es una nueva crema de tocador, blanca y suavemente perfumada; su nombre es garantía de calidad: VELOX. Basta aplicarla a la piel, quitándola después de transcurridos 3 minutos, lavando simplemente con agua... ¡Todo vestigio piloso habrá desaparecido como por encanto! Quedará maravillada al observar la forma rápida, fácil y agradable en que desaparece el vello de las axilas, brazos y piernas; además impide el recrecimiento grosero y resulta sumamente económica. Haga una experiencia hoy mismo con VELOX

VELOX

Hace Desaparecer el Vello como por Encanto

NOTAS DE ARTE



"PAISAJES DE SAN LUIS Y CHILE"

se denomina la muestra que el pintor **Juan M. Suhr** realiza en los salones de la galería Argentina. En la foto aparece el citado artista con algunos de los asistentes al acto inaugural.



GREGORIO LOPEZ NAGUIL.

pintor argentino que partió para Europa enviado por la Secretaría de Industria y Comercio con el propósito de estudiar la participación de nuestro país en las grandes exposiciones industriales europeas.



PINTORES VASCOS

En su estudio de Mar del Plata el pintor **M. Flores Kaperotxipi** realiza una muestra de seis pintores vascos. Entre las obras presentadas figura ésta, perteneciente al nombrado pintor, titulada "Al pueblo con el abuelito".

"Van juntos", óleo de **Ricardo Baroja,** que figura también en la citada muestra de seis pintores vascos.





Haga blanco!

Mantenga blancos sus dientes. Consérvelos fuertes y jóvenes. Y glorifique con ellos el encanto de su boca, hecha para HACER BLANCO en los corazones.

Prefiera ACTA, el dentífrico moderno con *Penicilina* y *Dettol*. HAGA BLANCO... con ACTA.



DISTRIBUIDORES
DROGUERIA SCHMITZ HNOS. S.R.L.
CAP. $ 1.200.000

UNICO **DENTIFRICO** CON
PENICILINA

Ud. SE BENEFICIA



BOLSA para playa, de lona y hule, hermosa combinación de colores a..... $ 16.90

GORRAS de goma labrada, con ventosas desd. $ 4.50

GORRAS de goma labrada, con ventosas desd. $ 4.50

MALLA GROSS de rayón y algodón, ajuste perfecto, espalda elástica. Modelo Americano..... $ 52

COMPRE CON UN **CREDITO**

CASA **Caffaro**
EL HOGAR DE LA GOMA

CERRITO 18 ★ SUIPACHA 346
T. A. 38-6927 T. A. 35-1145

Durante 16 horas
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes

CON
PRONTITUD Y ESMERO
dejaremos sus trajes
COMO NUEVOS
Confíenos la limpieza y el planchado de su ropa. La cuidaremos como si fuese nuestra y se la entregaremos en 3 días, dándole una nueva, renovada y atractiva elegancia.

Tintorería
CASA ALVAREZ
Piedras 1080 - Bs. Aires
T. A.
26-3628
23-6268
23-1930
Nuestro Servicio es el más
ECONOMICO

LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Dos libros

JAIME Pahissa, distinguido compositor catalán radicado entre nosotros desde varios años ha, es autor de una documentada biografía, "Vida y obra de Manuel de Falla", en que la personalidad y la existencia del genial músico gaditano son evocadas con toda fidelidad por quien fuera su amigo y confidente. Valiosa contribución al conocimiento de un artista que aparece como excelsa encarnación de España, no la España convencional de claveles y castañuelas, sino la otra, ardiente bajo el sol, devorada por la fe, árida y voluptuosa a la vez: la España de los grandes místicos.

Según lo consigna el señor Pahissa, don Manuel se complacía en recalcar que cada siete años, exactamente, emprendía algún gran viaje o cambiaba su vida. Así, vemos que los dos primeros septenarios, transcurridos en Cádiz, corresponden a la infancia y a la adolescencia, con su iniciación en el arte musical. El tercero se sitúa entre la ciudad natal y Madrid. Durante el cuarto, Falla se instala definitivamente en Madrid. El quinto corresponde al fecundo período de París, en que, al contacto de música y músicos franceses, Falla se tornará compositor superlativamente hispano...

Nuevamente en Madrid, debido a la primera guerra mundial, se desarrolla el sexto septenario, seguido de otros tres, los de Granada, con sus grandes crisis: económica, moral y física; la guerra civil de España, y luego los siete postreros años en la Argentina, en aquel "Carmen" de Alta Gracia, donde prosiguió la composición de *La Atlántida*, sin que se sepa a ciencia cierta si la partitura suprema quedó definitivamente instrumentada.

Jaime Pahissa analiza la producción del maestro con singular agudeza estética, discriminando acertadamente lo que de "duende" encierran ciertas obras de esencia andaluza, en contraste con aquellas cuyas raíces se adentran tan hondo en la entraña de Castilla. Así, desfilan *Vida breve*, *Amor brujo*, *Noches en los jardines de España*, por una parte, y *Retablo de maese Pedro* y *Concierto*, por otra. Composiciones famosas, dispensadoras de misterio y de embrujo incesantemente renovados, y que constituyen una gran lección de estilo.

Mediante un acertado enfoque, el autor de "Vida y obra de Manuel de Falla" restituye, sin novelar, la verídica figura de un artista que, por las esencias de su música y por el fallo del mundo entero, entró en la inmortalidad.

Amar es comprender... Nada más práctico para comprender... y amar la música que el libro titulado "Cómo reconocer el estilo y al autor de una obra musical", de Juan Max Boettner, renombrado médico paraguayo en quien adivinamos una doble inquietud: la de sanar cuerpos y embellecer almas...

Muy clara e inteligentemente planeada esta historia de la música, asequible al entendimiento del no iniciado y dividida en capítulos correspondientes a los grandes "estilos" del arte musical: el gregoriano; el polifónico, representado por Bach; el clásico, integrado por Haydn, Mozart y Beethoven; el romántico, por Schubert, Chopin, Wagner y Brahms; el moderno, por Ricardo Strauss, Debussy y Ravel, y el incaico, tan importante para nuestra expresión musical, acerca del cual figuran instructivas consideraciones.

Además de biografías hábilmente sintetizadas de los compositores citados, el autor sitúa a cada uno de ellos en su época y en su país respectivo, de acuerdo con la situación política, social y religiosa reinante. Factor importante, aunque generalmente descuidado en casi todas las obras sobre musicología. Otro acierto del doctor Boettner: la descripción de los medios sonoros de que dispusieron los compositores. Es indudable que la historia de la música puede concretarse en la enumeración de los instrumentos — la voz humana en primer término — que permitieron a cada artista la exteriorización de su sentir. Pocos historiadores han atribuido a este tópico la importancia que tiene. De ahí el mérito de nuestro autor.

Una sencilla enumeración de temas tratados en los distintos capítulos bastará para dar idea del interés de los mismos. Así, en la parte dedicada al estilo polifónico figuran divisiones tituladas: "Situación políticosocial en los siglos XVI a XVIII", "El estilo arquitectónico", "Indumentaria", "¿Dónde se hacía música?", "Los principales cultores del polifonismo", "¿En qué consiste la polifonía?", "Lo que no hicieron los polifonistas", etcétera.

Acertada la definición del estilo clásico: un genio en tres personas, o sea Haydn el niño, Mozart el joven, Beethoven el adulto. Importantes, asimismo, las consideraciones sobre si se han agotado las posibilidades de la música, y si será menester retornar hacia la sencillez del pasado, o bien una orientación hacia alguna combinación nueva, quizá con el cine.

Todos los temas del libro han sido tratados con gran claridad, sin exceso de terminología técnica y en forma realmente original. Una valiosa lección de cosas sobre la música dictada por un erudito y un distinguido cultor del folklore guaraní.

EL CINE

El tango...

DESDE que desapareció el irreemplazable Carlitos Gardel, el público busca afanosamente su cantor. Y todo lo que a ello pueda acercarse cuenta siempre con el más franco apoyo popular. A esto sumado la atracción natural del tango y las orquestas cultoras del género, tenemos con estos tres elementos asegurado el éxito de cualquier película. Muy pocas personas escapan a la sugestión de un tango bien tocado y bien cantado. Es por ello que el espectador que concurre a un cine a "escuchar" poco le importa el "condimento" con que se lo ofrecen. Quiere oír sus tangos. Su cantor preferido. Y la orquesta popular. Y nada más. El argumento no interesa. Esa es la psicología del espectador. Y esto, que lo saben muy bien los productores, es lo que se aprestan siempre a servir excesivamente gustosos.

Como interpretación, no puede dejarse de hacer notar los adelantos de Alberto Castillo. Más desenvuelto y decidido que en las anteriores producciones. Aunque, no cabe duda, no es un hombre fotogénico. Pero como en el caso del argumento el público lo que quiere y lo único que exige es que Alberto Castillo cante. Y la mayor cantidad de veces posible.

Elvira Rios, muy en carácter, con esa atracción especial que brinda su voz, la cadencia de su andar y la reciedumbre de su físico. Voz y físico de mujer fatal.

En los papeles cómicos, mejor Severo Fernández que Julio Renato, por su sobriedad. Renato llega a la payasada con demasiada frecuencia. No se pueden pasar por alto dos rostros realmente fotogénicos y dignos de ser tenidos muy en cuenta por los productores. La sobriedad y la simpatía de Aníbal Troilo, quien, además de excelente músico, está muy bien en los breves papeles en que le toca actuar. Y una extra, que aparece en una de las primeras mesas de la "boite", cuando Castillo canta disfrazado de no sé qué cosa. Tiene un porte, un físico y una elegancia que se destacan netamente del conjunto habitual. El día que las extras que aparecen en las "boites" estén elegidas con este tino, las "boites" parecerán "boites" y no lecherías.

Señor Manuel Romero: Usted, hombre ducho y avezado en el escenario y la pantalla, lleno de recursos, no necesitaba realmente, para la eficacia de su historieta, atacar a Francia. Porque usted, sin querer o queriendo, la ataca. Como director y como

RITICA

EL TEATRO

POR RICARDO CORDOBA

El viejo Novión

MUY de tarde en tarde se exhuma alguna obra de Alberto Novión. Ahora da buenas entradas la reposición de "En un burro tres baturros", interpretada por el señor Charmiello. ¡Qué espléndido caso intuitivo es el del autor de "¡Bendita seas!"! No sabía escribir, y sus manuscritos están plagados de faltas gramaticales, desde las más simples ortográficas hasta las más complicadas de composición — lo cual se descubría en las acotaciones, — pero ¡qué maravillosa intuición del teatro y qué sentido puro y prístino del diálogo! Esa frase amanerada de los escritores "que aprenden a leer en el libro de la vida" — ¡cuánto daño ha hecho esa invitación a la incultura!, — era cierta y clara en Novión. El bueno de Novión no habría leído seis libros, pero gozaba de un sorprendente don para describir ambientes, crear personajes, articular conflictos y afrontar situaciones, que si eran dramáticas no se vulgarizaban y si eran sentimentales no se acursilaban. Un autor como él cubre una etapa en la historia de un teatro. Novión llevaba en sí el alma y el polvo del teatro, y los personajes que en otro hubieran sido acartonados muñecos, en sus manos eran entes de carne y hueso. Pocos años hace que murió Alberto Novión, y la reposición de "En un burro tres baturros" nos ha traído el recuerdo del bueno y cordial vascofrancés que en los últimos años mostraba la misma desenvoltura de un muchacho alegre y locuaz. Siquiera por el recuerdo de la obra estábamos por perdonar los defectos que muestra el señor Charmiello — los de Tino Tori, desde luego, no — en su llamada interpretación...

El señor Charmiello tuvo en algún tiempo posibilidades para ser un excelente actor cómico, pero se perdió en el abuso del género suburbial. Acaso pensó, como cuantos dejan para mañana lo que pueden hacer hoy, que con el tiempo, cuando lograra emanciparse o gozar de libertad económica, podría dejar un género que seguramente no le era grato, para dedicarse a empresas de mayor aliento... La intención era buena, pero, desdichadamente, ha llegado tarde. Todos sabemos que la existencia del intérprete argentino no es fácil; que tiene que hacerse a sí mismo, que debe agarrarse a cualquier cosa para poder subsistir; pero todos sabemos también que el arte reclama sacrificios y que quien no esté dispuesto a ellos ha de ser derrotado por la vida o el desprestigio. De Rosas, por ejemplo, hizo en su mocedad género libre, ajeno a la moral, pero lo abandonó a tiempo para entregarse al teatro que deseaba; Pepe Arias abandonó el monólogo del Maipo por el discurso del Odeón, y aunque ha tenido el lamentable tropiezo de "La tía de Carlos", todavía se mantiene en una línea discreta, aunque ya se teme que abandone el buen camino, que habría de darle al final, si se mantenía en él, prestigio y, por ende, fortuna; Tita Merello, que hubiera podido ser "una excelente actriz", se está malogrando, por el aplauso fácil en las revistas, de cuyo género, por haber salido, y con suerte, después de su temporada del desaparecido San Martín, ya no debería haberse acordado; Arata, que hizo "El avaro" — y que deshizo "Otello", — andaba metido en una senda ambiciosa, pero el vellocino de oro le arrastró, de nuevo, al ínfimo género del tablado y al mucho más ínfimo de sus caricaturas radiales... ¡Cuántos valores se han perdido, en el deseo de obtener fácil popularidad o fortuna! ¡Cuántos valores hundidos, además, en el olvido y el desprestigio, a pesar de que ellos creían que un día u otro podrían salvarse!... Este, ese, aquel actor, que no nombramos y que comenzaron bien, se han perdido, definitivamente, para el arte teatral porque la ambición de una fácil populachería, acompañada de un buen sueldo, les hizo abandonar la nobleza de una empresa teatral...

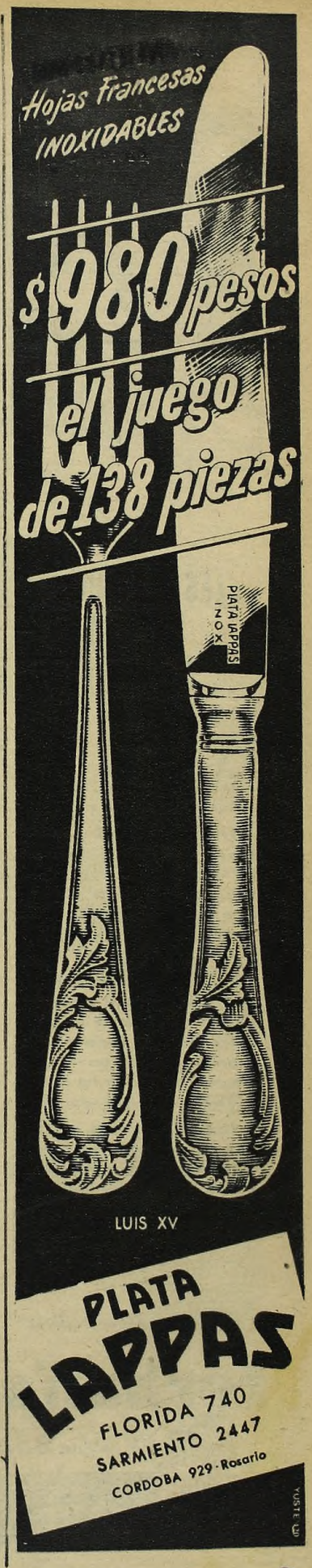
Ahí está el caso del señor Charmiello. No le falta buena voluntad — ¿para qué vamos a regateársela?, — pero ¿es ése el aragonés que creó el talento de Alberto Novión? ¿Es ése el personaje que ilustró el espíritu atildado y pulcro de Roberto Casaux? ¿O la furia improvisadora de Enrique de Rosas? ¿O la misma acción monocorde y cansina de Luis Arata? No; el baturro del señor Charmiello nada tiene que ver con esos modelos. No decimos que debiera haberlos imitado — ni caricaturizado, — pero sí que, como aquellos actores, debiera haber buscado en sí mismo una humana interpretación. Mas la "macchietta" mata el reflejo vital. Y Alberto Novión no escribía para "macchiettistas".

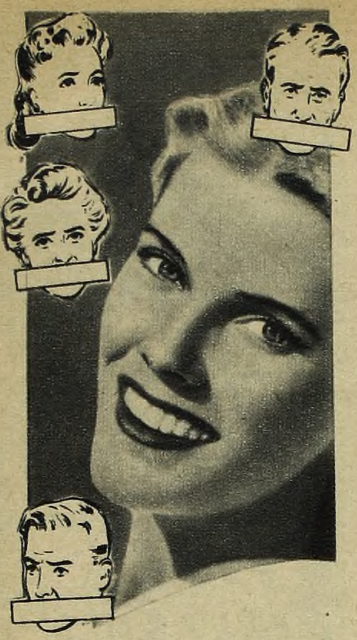
Cuando en el Teatro Nacional de la Comedia se inauguraban las temporadas reponiendo obras de los autores que en tiempos pasados habían alimentado el teatro — costumbre que desgraciadamente fué interrumpida, olvidando lo mucho que el país debía a aquellos hombres que, más que los derechos económicos, buscaban el amparo de sus derechos espirituales: — cuando, repetimos, se inauguraban las temporadas reponiendo obras de autores desaparecidos, siempre habíamos pensado que algún año le tocaría el turno a Novión. Y que las tablas del Cervantes se honrarían presentando a los personajes sencillos y claros de "¡Bendita seas!", que Lola Membrives tuvo el buen gusto de dar a conocer en España, de donde la obra de Novión volvió envuelta en los elogios y aplausos de los autores y de la crítica hispanos. No es esto una recomendación, ni un consejo, ni una sugerencia, pero la verdad es que la indicación es algo así como lo que los galiparlantes llamamos un "balon d'essai".

Francia

POR CELULOIDE

rgumentista. Usted sabe, señor Manuel Romero, que todo eso no curre en Francia. Que Francia e debate desde la guerra del año 4 dentro de graves problemas, ue gravitan en el mundo entero. ero a pesar de ellos, usted sae que no es verdad que en 1948 ó 7, en la aduana francesa, mejor icho aún, en el aerodromo de Le ourget, donde usted fija la acón, los empleados aduaneros hasa ignoren el uso del bandoneón, el tango. Usted sabe que no existen los tipos que usted pinta. Que on viejas "macchiettas" dignas de n teatro de sainetes, que ya ha esaparecido. Usted sabe, señor omero, que para ensalzar las virtudes de nuestro país, que es muy asto que las exaltemos, y que orullosos de ellas nos debemos sentir, no era necesario poner frases de detrimento para las condiciones de trabajo en Francia. Y que a muchos de estos pasajes le ponga usted como fondo musical, más de una vez, acordes de "La Marsellesa". Eso, usted sabe que tampoco está bien. Y luego llega usted, señor Romero, a una de las escenas más felices de la película. Feliz por la repercusión inmediata que obtiene en el público, pero no feliz por la concepción. La escena del cigarrillo. Pero usted olvida que un pueblo que se echa al suelo con desesperación para arrebatar un pucho ha llegado a ello después de tirarse al suelo para arrebatar un trozo de pan o de manteca para poder subsistir. Y ello ha sido sólo una consecuencia de haberse tirado dos veces al suelo en el plazo de pocos años, pero con un fusil al hombro y entregando su vida para salvar al mundo de males peores. Y para defender a su pueblo. Para que un día no tuvieran ya sólo que tirarse al suelo para conseguir un pucho, sino vivir de rodillas para poderlo fumar. No es necesario humillar a Francia, señor Romero, para hacerlo cantar tangos a Alberto Castillo. Usted sabe que es así. Nosotros los argentinos estamos orgullosos de nuestras cosas. Y con toda justicia exigimos que se nos respete. Aquí y en todas partes. Y, claro está, en el cine. Pero no olvidemos que para que se nos respete el mejor camino es respetar. Y el gran espíritu de estos años que nos ha dado en el mundo el puesto de honor que merecíamos se debe a nuestra generosidad de puertas y brazos abiertos. Esas puertas que Francia le abrió precisamente, en los felices años de Joinville, en compañía de Carlos Gardel y de Gloria Guzmán, para que se iniciara en su exitosa carrera cinematográfica.





¿ES SU SONRISA SU MAYOR ATRACTIVO?

Así debiera serlo... Pero de cada cinco personas, cuatro no están satisfechas de su sonrisa!

Ayude a la Naturaleza a mantenerle los dientes relucientes... las encías firmes y sanas... Cepíllese diariamente con el dentífrico FORHAN'S para las encías y dándose masaje en las encías al mismo tiempo.

El dentífrico FORHAN'S contiene una substancia astringente fórmula del eminente periodontólogo Dr. R. J. Forhan; y está expresamente preparado para limpiar y embellecer los dientes, combinado con el masaje.

Visite a su dentista con frecuencia. Cepíllese los dientes diariamente con el dentífrico FORHAN'S y dése masaje en las encías con él. Luego: ¡Sonríase sin temor!

"Límpiese los dientes con él"

Forhan's

R J Forhan D.D.S.



SEUDOXILOGRAFIAS AL ALCANCE DE TODOS

EN estos días se ha puesto en boga en Inglaterra una interesante y atrayente actividad: la de estampar interesantes cuando no bellos y perfectos grabados imitando xilografías y mediante trozos de linóleum, con los cuales se substituye ventajosamente la madera de boj. Ventaja que, desde luego, se relaciona con los aficionados y no con los artistas verdaderos, capacitados para obtener de ella cuanto desean...

Bastará con que el aficionado escoja un trozo de linóleum, el cual cuanto más grueso sea mejor resultará, cortándolo en una medida conveniente a sus deseos. Se procurará que la parte a utilizar de la pequeña plancha sea lo más lisa posible, sin grietas ni granos, puesto que servirá para la impresión de lo que sobre ella se grabe.

El instrumento que se utilizaría sería la hoja de un buen cortaplumas o, si se prefiere, un simple raspador de los de escritorio. Lo esencial será que tenga buena punta y esté perfectamente afilado.

El motivo que se desea reproducir se calcará sobre la superficie lisa del linóleum, debiéndose preferir aquellos que presenten muchos contrastes de luz y sombras. Una vez que se le tiene calcado, con el cortaplumas se irá recortando y arrancando suavemente la superficie de linóleum superflua. Quedarán así, en relieve, las líneas destinadas a recibir la tinta. Aquellos que no posean suficiente destreza, tendrán facilitada esta labor artística si recurren a una obra de cualquier xilografista conocido y la calcan cuidadosamente. Lo esencial es que los cortes sean precisos, para que las líneas resulten nítidas al ser estampadas. Tampoco es preciso profundizar mucho en el cuerpo del linóleum, pues la impresión se efectuará por suave contacto.

Una vez que el grabado está terminado, se colocará sobre una superficie plana, entintándose con tinta de imprenta común, y por medio de un rodillo.

Y luego se iniciará la tirada de esta seudoxilografía, haciéndolo sobre papeles ásperos y gruesos, según el gusto o las conveniencias. No está fuera de lugar agregar que el artista en ciernes puede, a manera de pruebas, ir observando su trabajo, mediante pruebas parciales, que le proporcionarán interesantes "estados" del grabado en ejecución. En tal caso, para limpiar la tinta, utilizará bencina, la que, además, para aseo de sus manos y limpieza de los ejemplares que obtenga, convendrá que tenga siempre al alcance.



Se calca de cualquier libro o revista una xilografía, según el gusto o la capacidad para reproducirla en la plancha de linóleum.



Con un cortaplumas bien afilado se eliminan del linóleum aquellas partes que corresponderán a los blancos del grabado.

Un rodillo con tinta de imprenta común entintará las partes del linóleum que no fueron profundizadas con el cuchillo.





Colocada sobre la hoja de papel, la plancha de linóleum estampará el grabado. Una suave presión y mucho aseo en las manos del pequeño artista producirán excelentes resultados.



Con poco gasto se obtendrán así bellos ejemplares, muy similares a las xilografías, y que permitirán agasajar a las amistades con un envío tan grato como personal.

En la época de las frutas

(Continuación de la pág. 21)

nen lavadas. Al terminar de comerlas, emplearemos el "bowl" sumergiendo en él la punta de los dedos y secándolos luego rápidamente con la servilleta. Desde luego, todo él es un movimiento apenas insinuado y de ningún modo se trata de un gesto remarcado. Estos "bowls", que pueden ser de metal, porcelana o cristal, se llenan con un tercio de agua y se perfuman con una rodaja de limón muy fina.

● El melón y la sandía (el primero muy a menudo presentado al comienzo de la comida) se sirven en tajadas ya cortadas. Se separa la parte comestible de la fruta de la cáscara y parte blanca. Luego se hacen cortes verticales para separar esta pulpa en trozos que se pueden llevar a la boca a medida que se cortan. Generalmente se usan para estas frutas cuchillo y tenedor de postre. Pero cuando hacen su aparición en la mesa tenedores más bien cortos, con borde dentado, hay que usar ese implemento solo, con la mano derecha. Con el borde dentado se cortan los trozos y con los dientes del tenedor se cortan los trozos y se llevan a la boca.

● No presente frutas únicamente como final de las comidas. Es agradabilísimo encontrarlas además en la mesa de desayuno, y así no deben faltar en ella cuando agasaje a sus huéspedes.

● En los almuerzos al aire libre se suele presentar frutas como motivo de adorno en la mesa. Tales frutas no tienen otro papel fuera de ése y entonces es necesario proveer de otras como postre.

● En ocasiones así es muy decorativo presentar las frutas en cestos de paja rústica, y si son muchos los comensales, puede traérselas en carretillas de jardín, que serán acercadas a cada comensal en el momento en que corresponde servir los postres, y que han sido objeto de un bonito decorado.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 33)

COCKTAIL DE LETRAS

(Partes de un ascensor)

1. Freno
2. Motor
3. Cables
4. Poleas
5. Bielas
6. Puerta
7. Manijas
8. Botones
9. Palanca
10. Muelles
11. Contrapeso
12. Plataforma
13. Cadenas
14. Engranaje
15. Manivela
16. Conmutador
17. Interruptor
18. Cuerdas
19. Correas
20. Embolo

JUEGO DE LOS COLECTIVOS

1. Mazo
2. Enjambre
3. Nidada
4. Redada
5. Flota
6. Piara
7. Bandada
8. Hato
9. Vivero
10. Manga
11. Tropilla
12. Cuadrilla

CALESITA SIMPLE

tapa	casa	prisa
tapón	cana	paría
tero	casta	pátina
taco	casero	paseo
tacón	caserón	patena
tasa	carona	pedana
tina	cara	parodia
tapia	cera	poda
terna	cerda	caso
tapera	caseína	cosa
asta	paso	Paco
apero	paro	Leda
astro	pato	Rosa
aria	paste	Diana
acaso	pana	Sena
seda	patán	Asia
soda	patria	París
risa	patrón	Caín
rana	patrona	Tatiana
rada	pasa	etcétera

Mi caso

(Continuación de la pág. 27)

Y sé también por qué tomas este asunto tan a pecho.

—¿Por qué, Lucy?

—Porque estás seguro de que Magdalena lo mató.

Y añadió en seguida, sin transición:

—¿Quieres que prepare un par de cocktails para los dos, bien fuertes?

¡Así que ella sabía!... Sí; ella lo sabía, aunque yo no se lo había dicho nunca.

Nunca le dije, en efecto, que la noche en que Magdalena se enamoró de Wallace tuvimos una escena terrible ella y yo. Le dije que jamás permitiría que mi esposa diese que hablar, y que si no pensaba ella lo mismo, lo mejor era que me dejase. Y ella, lívida de cólera, corrió a su habitación, en el segundo piso, y volvió a mi lado con un revólver...

Disparó contra mí..., y erró.

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 64)





—¿Me perdonas si te doy el primero, Tito?
—Desde luego, pero...

¡OJALA QUE SEA LA HOJA!

Yerba
LA HOJA





Molino yerbatero de Martín y Cía., el más importante de Sud América.

Cómo tener las piernas tostadas

PRIMER TRATAMIENTO: BAÑOS DE SOL



● Tanto cuando se está en la playa como cuando se busca en cualquier otra forma el tostado, es necesario conseguir para las piernas un color parejo.

Sólo después de prolongadas sesiones de baños de sol, de preferencia combinados con baños de mar, se logra un dorado bonito, con una piel brillante y en un tono parejo. Sólo entonces, también, es posible prescindir de lo que llamaríamos el "maquillaje" de las piernas: los diversos líquidos o cremas destinados a formar una película obscura sobre la pierna.

Con el "make up" de las piernas se consigue que luzcan más bonitas, se saca el mejor partido de sus puntos buenos y se hace que sólo se noten al mínimo sus defectos.

Desde ya consideremos cinco meses en el año como tiempo durante el que es factible lucir las piernas desnudas, y para todo ese tiempo serán útiles los procedimientos de que nos ocuparemos a continuación.

Y agreguemos que siendo la del sol la mejor cura de la piel, nuestras piernas se beneficiarán muchísimo con esos baños, excepto en el caso de que presenten várices.



CUIDADOS GENERALES

● Si sus piernas presentan una epidermis rugosa, si esa textura llega a formar la llamada "carne de gallina" ("carne de ganso" la denominan los ingleses), lo apropiado es refregar las piernas en el momento del baño con una mezcla de jabón fino en polvo, piedra pómez pulverizada y polvo de raíz de lirio. Luego de realizar esta operación, suavemente, pero durante bastante tiempo, enjuagar, secar y masajear con una de las lociones usadas habitualmente para las manos.

Para las zonas obscuras que a veces se forman como resultado de tostarse frente a la estufa al estilo de Naná, es apropiado emplear una loción coloreada, durante el día, y por la noche tratar la región con la misma loción para las manos, hasta conseguir que empalidezcan las manchas. El vello de las piernas se tratará, bien con cremas o líquidos depilatorios, o bien con el procedimiento del desgaste, logrado ya sea con piedra pómez, lijas finas, etc.

Los aceites filtrantes usados para obtener un color uniforme durante el baño de sol deben elegirse de una calidad fina para que la textura de la epidermis no se modifique.

ELECCION DEL PRODUCTO PARA MAQUILLARLAS



● Los varios productos que pueden ser utilizados para dar color a las piernas pueden ser clasificados, según su consistencia, en líquidos y cremosos, y dentro de los primeros los hay claros y opacos.

Es uno mismo quien debe descubrir cuál es el que más le conviene, cuál le resultará más fácil de usar, cuál será más favorecedor para sus piernas. Y luego de eso corresponde practicar. Sentarse en el borde de la bañera o sobre un banco situado lo bastante cerca de ésta como para que las piernas queden dentro de la bañera, de suerte que si dejamos caer alguna porción del producto — cosa que casi siempre ocurre — no tendrá ello mucha importancia.

Los líquidos claros darán el bronceado más natural de todos, porque permitirán que la propia superficie brillante se manifieste a través de ellos. Agite el frasco que lo contenga y empiece el trabajo, ya sea extendiendo con las mismas manos, con una esponja o un trozo de algodón que ha sido empapado en el líquido. Trate de obtener un tono uniforme, sin tener que hacer reparaciones. Si quiere aplicar una segunda capa para conseguir un tono más obscuro, aguarde a que haya secado la primera.

Los líquidos opacos son más difíciles de extender en forma pareja si se usa más de una capa. De ahí la necesidad de elegir cuidadosamente el tono. Una vez que haya extendido la composición, frote las piernas con la mano o con una toallita áspera hasta lograr una película realmente satinada y que esté de acuerdo con lo que usted deseaba.

ALGUNOS COLORES Y CONDICIONES NUEVAS



● Aunque el maquillado de las piernas en general retarda el proceso natural de tostado, protege la piel de las penosas quemaduras de sol. De ahí que si no se puede usar un aceite filtrante — que es sólo empleado en la vida deportiva, en playas, piletas y otros lugares, — sea muy recomendable utilizar el maquillado incluso cuando se espera tener luego piernas naturalmente tostadas.

En colores, anotemos el rosa tostado, un color que conviene a las muy blancas, en quienes no quedan bien los colores o tostados obscuros. Luego el ámbar, variación del dorado. Lo mismo el rosa-beige, sobre el que puede anotarse la misma observación que para el rosa tostado. Una originalidad: el "mandarine tan", un color un poco extravagante que se justifica en algunos casos, el castaño y el canela, el primero que da unas piernas pronunciadamente Joséphine Baker en su primera época, y el segundo que da el color de Joséphine años después.

Y otra variedad: el cocoa, desde ya de color muy obscuro.

Anotemos, además, sobre las condiciones que pueden obtenerse "make up" homogeneizados; otros, en forma de film emoliente; otros, en forma de polvo líquido; y otros en tipo de loción frutal. Es decir, una buena variedad.



TOME SOL
pero... protejida
con
Crema líquida
Almendril
BRANCATO

VELLO
Elimínelo de raíz sin el peligro de las quemaduras y el dolor de los
CEROTES CALIENTES.
Eyra
SE APLICA EN FRIO CON RESULTADOS SORPRENDENTES.
POTES, $ 3.50 y $ 8.90
En venta en las principales perfumerías y farmacias - Interior: Contra-reembolso.
APLICACION Y VENTA
VIAMONTE 2810
T. A. 48 - 6564 y 42 - 8723
SOLICITE TURNO

EN MAR DEL PLATA
A. P. DE HAMMERLY
Kinesióloga.
Masajes — Gimnasia médica.
Atiende a domicilio.
INDEPENDENCIA 3125 — T. A. 4771

LR 1 RADIO EL MUNDO
LA MAS AMPLIA INFORMACION NACIONAL Y EXTRANJERA POR EL NOTICIOSO DEL DIARIO "EL MUNDO"

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283, 1er. piso
Unión Telef. 41 - 1258

FLORIDA

POR NEPOMUCENO CUENCA

FLORIDA, que fué en los días coloniales la calle de San José, luego de Unquera, y después Perú, denominación que ha quedado sólo para su parte sur — aquella que fué entonces más aristocrática, — sólo adquiere importancia después de la caída de Rosas. No es calle de la cual nos dejaron imágenes los artistas que llegaron al país, ni fué tampoco mencionada por los cronistas y viajeros. Más bien se diría que a Florida, calle porteña por excelencia, son los porteños quienes le dan fama, la enaltecen, la embellecen y, así, la imponen a los extranjeros visitantes. Florida no fué eternizada por los acuarelistas y litógrafos de la primera hora. En cambio, desde que hicieron su aparición en Buenos Aires con sus complicados bártulos, brindó tema a los fotógrafos, los cuales captaron su inmovilidad con las famosas placas al colodio y también dieron muestras de su nutrido y elegante tránsito de peatones y vehículos en las primeras instantáneas. De los grabados referentes a Florida, quizá el más típico y que a todas luces trasunte el calco fotográfico es el debido a Maximiliano Lenz. Y se trata de una escena de las postrimerías del siglo XIX, mostrando la esquina de Cangallo, con los peculiares toldos, los arcos de la iluminación a gas y el vigilante con impecabe uniforme londinense.

Calle del Empedrado también se le denominó por haber sido de las primeras en recibir un rústico pavimento, para el cual se utilizaron las piedras provenientes del viejo muelle que, en 1823, hizo demoler Rivadavia. Posteriormente, la cuadra comprendida entre Cangallo y Cuyo (hoy Sarmiento) fué empedrada, luego del ensayo que se llevó en el tramo de Rivadavia frente a la Catedral.

Con todo, muchos de los hogares próceres porteños estuvieron en Florida. Los cronistas consignan entre éstos los de Cayetano Fernández Agüero, los Santa Coloma y Sánchez de Velazco. Ya en la época de la Independencia: Ildefonso Ramos Mexía, Zenón Videla, Pedro José de Agrelo, Domingo Matheu, el general Soler, Carlos Lumb, Cornelio Zelaya, Juan Villanueva, los Ortiz Basualdo, Francisco de Ugarte, Francisco Piñeyro, cuya casa de altos era denominada "La Catedral chica". Doña Mariquita Mendeville, de su primer esposo, don Juan Thompson, recibió la manzana limitada por las actuales calles San Martín, Sarmiento y Cangallo, correspondiendo el edificio al lugar donde hay un cinematógrafo.

En la cuadra anterior se encontraba, desde el año 1852, la confitería del Aguila. Puede decirse que, hasta la época del Centenario, fué aquélla la cuadra más concurrida por nuestros elegantes, si bien en la anterior estaba el Sportman, y no lejos, lo de Charpentier. También dábanle animación al lugar el Palacio de Novedades, las grandes tiendas y la proximidad del Club del Progreso y el Círculo Militar.

Desde Clemenceau hasta Paul Morand, todos los escritores franceses que nos visitaron compararon a Florida con la famosa rue de la Paix. Lo es por su lujo, por su distinción, por su cultura; pero para los viejos porteños fué de la paz también, porque por ella penetró el ejército libertador de Urquiza, que puso paz en nuestro suelo después de la dictadura de Rosas. Esta circunstancia fué la que quizá comenzó a otorgarle importancia a la calle que habría de ver luego otros desfiles magníficos, expresión del entusiasmo popular y también de su dolor, como el que correspondió al arribo de los restos del Libertador, o aquel otro inolvidable en los días del Centenario de Mayo.

Un grueso volumen habría que dedicar a los recuerdos y las noticias referentes a esta calle porteña, característica, inconfundible. Pero de su fama entre los viajeros, acaso ¿no basta con decir que, así como la "rue de la Paix" es símbolo de París, o Broadway de Nueva York, a la de Alcalá de Madrid, o Piccadilly de Londres, esta Florida es la esencia, la síntesis y también el orgullo de los argentinos?







UNA LECCION

Yo viajo con mucha frecuencia. A veces voy por el interior de la República. Cuando llego a algún pueblito, me gusta alternar con las gentes del lugar. Son personas sencillas, buenas... Recuerdo que en cierta oportunidad llegué a uno de esos pueblitos. Hice rueda para conversar con algunos hombres... Y como me gusta ayudar a la humanidad, les quise dar una lección.

—¿Ustedes han oído hablar de Henry Ford? —les pregunté.

Nadie contestó.

— Ford... —repetí. — El de los automóviles...

Nadie contestó.

— Bueno... —seguí— para el caso es lo mismo... Lo cierto es que cuando Henry Ford comenzó a trabajar en la industria automovilística tenía tan sólo treinta centavos en el bolsillo... Y cuando murió dejó una fortuna de doscientos millones de dólares... ¿Qué les parece?

Se produjo un silencio. Y por ahí oigo una voz tranquila, reflexiva, que dice:

— A mí me parece que debe haber tenido una mujer muy ahorrativa.

UN POCO DE

LA ETERNA NINFA

Cuentan que un rey, impresionado por la belleza de una dama de la corte, la llamó a su presencia.

—¿Qué edad tenéis? — le preguntó.

— Veinticinco años, Majestad — dijo la dama.

Cinco años después volvió a llamarla a su presencia.

—¿Qué edad tenéis? — le preguntó.

— Veinticinco años, Majestad — dijo la dama.

—¡Eso mismo me dijisteis hace cinco años! — le reprochó el soberano.

—¡Ah, Majestad! — contestó la bella. — Es que yo no soy una de esas mujeres que hoy dicen una cosa y mañana otra.

Manejaba su automóvil la buena madre. A su lado iban sus dos hijos. Por ahí uno de ellos preguntó:

— Mamita, ¿dónde están hoy todos los idiotas?

Y antes que la buena madre pudiese responder, dijo el otro:

—¡Vaya uno a saber! ¡Si en estos momentos manejase papito, según él, estarían todos en la calle!...



— ... y cuando esa señorita se ponga de pie, fíjese qué hermoso vestido lleva...

Diez minutos después de la discusión, dijo el marido a su mujer:

— Querida, he estado pensando en nuestra pelea y he llegado a la conclusión de que tú tienes razón.

—¡Pues no arreglarás nada con eso, porque he cambiado de opinión!... — replicó la mujer.

Hace poco estuve en una sala de conciertos. Y mientras la orquesta vibraba con una de las rapsodias de Liszt, oigo estas palabras entre dos señoras sentadas frente a mí.

—¿Qué capacidad tiene esta sala, che?

— Seiscientas cincuenta y tres butacas..., si no conté mal...

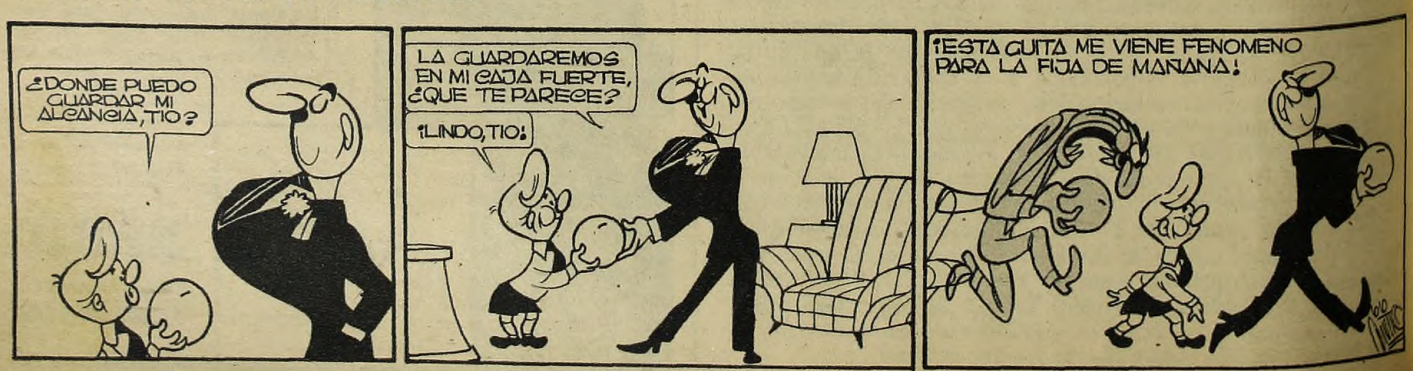
Ayer fuí a una librería.

—¿Tiene "El libro de los mártires", de Foxe? — pregunté.

— No, señor — dijo la vendedora. — Está agotado. Pero puedo darle un ejemplar de la Guía de Teléfonos...

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO



BUEN HUMOR



—¡Salí de ahí! ¡Yo la vi primero!

Aquella señora tenía un cuerpo tan flaco y tan sin gracia, que cuando le dijo a su esposo que pensaba comprarse un traje de baño y lucirse ante sus amistades bañándose en Mar del Plata, su esposo le contestó:

—¡Estás loca!... ¿Querés que tus amigas crean que me casé con vos por tu dinero?

SERENIDAD

Fué un momento terrible. Cuando de improviso ella penetró en la oficina de su esposo, lo encontró con su secretaria sentada sobre las rodillas. Pero él tuvo serenidad. Rápidamente hizo como que dictaba una carta:

—Señor propietario de la mueblería: a mí no me importa que tenga usted mucho trabajo. ¿Cree acaso que puedo seguir trabajando en una oficina donde sólo hay una silla? ¡Envíeme media docena inmediatamente! — Atte. *Juan Pérez.*

Fumaba tranquilamente en el ómnibus aquel señor. Se le acercó el guarda.

—Señor: ¿no ve ese aviso que dice "Prohibido fumar"?

—Lo veo — replicó el señor. — Pero no pretenderá usted que haga caso a todos los que hay en este ómnibus. También veo aquel que dice: "Use corsets "Inmejorables".

DEFINICIONES

Una *compañía de seguros de vida* es una compañía a la que es imposible hacer creer que realmente la vida comienza a los cuarenta.

Una *mujer* es un ser humano que en el instante de atender el teléfono se sienta.

Un *abrazo* es una manera de andar con rodeos para expresar cariño.

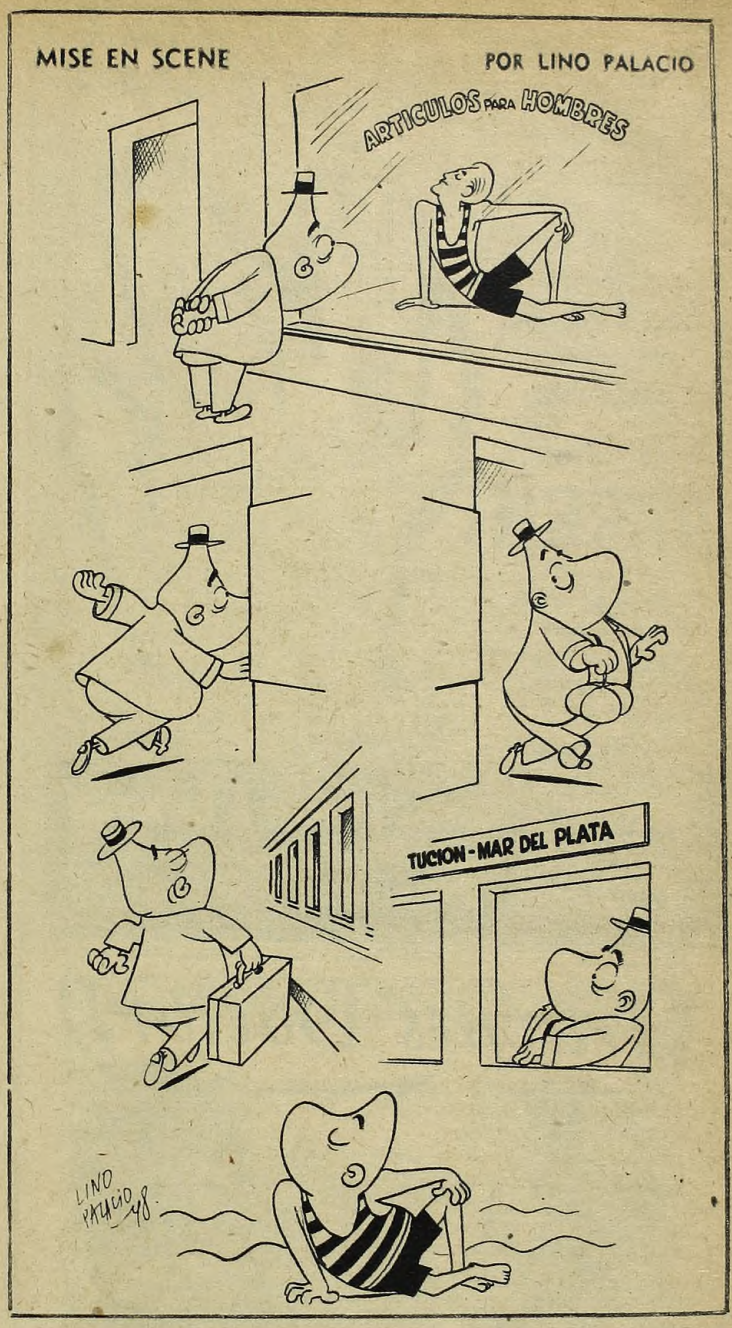
La *venta por mensualidades* es un sistema de ventas mediante el cual pagamos la primera mensualidad y el resto cuando nos agarren.

Una *vampiresa* es una mujer que quiere a un hombre por todo cuanto él vale.

Un *agente de tránsito* es un señor uniformado al que cuando manejamos nuestro automóvil y falta media cuadra para llegar a él, lo vemos de perfil, y cuando llegamos a la esquina, lo vemos invariablemente de frente.

La buena tía estaba en Mar del Plata. Su sobrinito estaba en Buenos Aires. Cuando éste cumplió años, la tía le envió una caja conteniendo caracoles y conchillas de mar. Y entonces el sobrinito le envió la siguiente carta:

"Querida tía: he recibido tu regalo. Ha sido el mejor de todos... ¡Imagínate cómo serían los otros! Te abraza tu sobrino. — *Pedro.*"



Aquella mujer vivía lujosamente nada más que para impresionar a otra mujer que también vivía lujosamente nada más que para impresionarla a ella.

Parece mentira, pero es así; cuando una mujer se casa, cambia la atención de varios hombres por la inatención de uno.

Hace tiempo — mucho, mucho tiempo, — invitar a las mujeres a beber era un insulto. Ahora se tragan el insulto.

Pidió el pordiosero una moneda al paseante.

—¡Jamás doy dinero a nadie en la calle! — replicó el paseante.

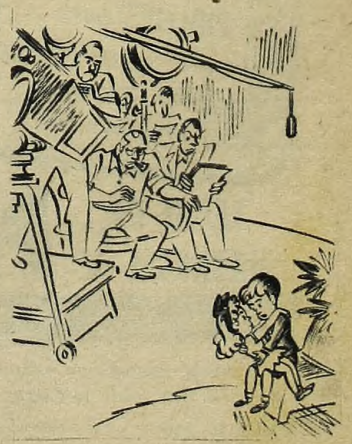
—¿Y qué quiere? — preguntó el pordiosero. —¿Que alquile una oficina?

ENTRE NOVIOS

—Yo gano quinientos pesos mensuales. ¿Te parece que con eso podrás vivir? — preguntó él.

—Yo, sí; pero ¿y tú? — preguntó a su vez ella.

—Francamente, a mí esto tampoco me gusta; pero parece que es muy comercial...



Ya no más... UÑAS ROTAS LAMINADAS

DARRIEL permite embellecer las manos con largas y fuertes uñas, agregando distinción a su personalidad.



Crema DARRIEL

La CREMA DARRIEL endurece las uñas, evita se quiebren o laminen. Producto científicamente preparado.

DISTRIBUIDOR: ADOLFO BION
SARANDI 41 T. A. 47-6241

FRASCO prueba $3,70
FRASCO grande $5,90

Adquiérala en **GATH & CHAVES** casa central y sucursales y en **FARMACIAS Y PERFUMERIAS**

Gracias Doctor!)



por haberme recomendado **LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS** *para corregir los trastornos digestivos frecuentes en el verano.*

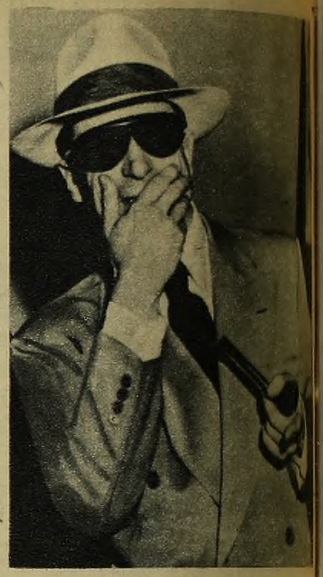
★ *Tres veces buena por su* ***TRIPLE ACCION***
ANTIACIDA
LAXANTE
DIGESTIVA

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

BUENA...DEL NIETITO AL ABUELITO

Y ahora también en sobres de 6 tabletas — de rico sabor a menta — 30 centavos.

CRITICA DE LIBROS



DESDE abril de 1944 el nombre de Víctor Kravchenko es mundialmente conocido. De obscuro funcionario de una comisión soviética, enviada a Norte América para hacer adquisiciones, se convirtió bruscamente en un personaje, cuyas declaraciones adquirieron resonancia internacional. Había ingresado como miembro del partido comunista en 1929, y tenía a la sazón treinta y ocho años. Capitán del Ejército Rojo, era la primera vez que salía de su país, y apenas había alcanzado a residir siete meses en los Estados Unidos cuando determinó separarse de la comisión a que pertenecía, abominando del régimen al que había servido hasta entonces. Lo demás, en estas circunstancias, viene solo. Kravchenko prefirió al remordido silencio de los arrepentidos las memorias del iconoclasta y escribió el libro "Yo elegí la libertad", cuya versión castellana, realizada en Buenos Aires, acaba de publicar la Editorial Kraft. En un volumen de casi setecientas páginas, elaboradas con metódica delectación, el autor lleva a cabo la más formidable requisitoria de estos últimos tiempos contra el régimen imperante en Rusia. Es lo vivido — y por supuesto lo callado hasta ahora — durante largos años de oprobio. El fragmento que reproducimos proporcionará una idea del interés y del acento predominantes en esta obra, cuya publicación comporta para Kravchenko—según él lo declara—pena de la vida, aún residiendo en país extranjero. De aquí la razón de ser de la fotografía que reproducimos, inspirada en la urgencia de evitar posibles persecuciones.

TERGIVERSANDO

(FRAGMENTO DEL LIBRO DE VICTO

CUANDO recuerdo mi permanencia en los Urales, llena de odiosas memorias, un triste episodio sobresale entre los demás.

No hace más que agregarse a la farsa que se representaba ante la opinión pública rusa, un engaño extravagante en el cual funcionarios, grandes y pequeños, en Moscú como en Pervouralsk, trabajaban de mancomún para inducir al pueblo a creer lo que no es. Y lo hicieron con tanta habilidad, ensamblando con tanta pericia sus mentiras, que hasta el día de hoy se cita la "gran victoria de la fábrica Novo-Trubni" como ejemplo de las maravillas que puede realizar el "entusiasmo socialista".

El asunto empezó con la ruidosa llegada a nuestro puesto avanzado de los Urales de una brigada de activistas procedentes de Moscú, con instrucciones de imponer procedimientos *stakanovistas* en nuestra fábrica de cañerías. Ahora que producíamos el 85 por ciento de la norma, un buen empujón moscovita nos elevaría a la cumbre del 100 por ciento o más arriba. Donde hay una voluntad hay una forma. No hay baluarte que los bolcheviques no puedan conquistar. El trabajo de equipo todo lo puede. Todos juntos, camaradas, por nuestro Caudillo y Maestro...

Antes de abandonar la capital, los componentes de la brigada de entusiastas activistas fué recibida por el comisario Lazar Kaganovich, en presencia de la prensa. Llegaron a Pervouralsk armados de facultades extraordinarias y sostenidos por una altanera ignorancia de nuestros problemas. Como primer resultado de su arribo, el ritmo de producción, que tanto trabajo me había costado alcanzar, quedó repentinamente hecho añicos. La brigada se empeñó en convocar a mitines de las masas y conferencias técnicas, y nos sometió a todos a largas arengas de agitación. Las paredes de todos nuestros talleres y oficinas, comedores y salones de recreo, quedaron cubiertas de consignas rojas. De pronto nadie hablaba..., todos gritaban.

Los trabajadores se encogieron de hombros e hicieron oídos sordos al bullicio; mas los ingenieros y administradores fueron llevados a una violenta perturbación nerviosa. Apenas ayer se nos elogiaba por haber alcanzado el 85 por ciento de la norma, pero ahora se nos aplicaba presión externa para llevarnos al 100 por ciento. Sentimos el agravio de la censura implícita. El director Osadchi andaba con la cara larga.

— Tenemos que hacer algo drástico, Víctor Andreyevich — me dijo suspirando. — La prensa de Moscú está haciendo mucha

POR ROMULO QUINTANA

A HISTORIA

VCHENKO TITULADO "YO ELEGI LA LIBERTAD")

ruido respecto de esta demostración *stakhanovista*, de modo que sentillamente no podemos fallar. Mi cabeza y también la suya están en juego.

Osadchi pertenecía al tipo de director de fábrica que tanto abunda en nuestro país. El político que hay en su ser tomaba siempre precedencia sobre el ingeniero. Las aclamaciones oficiales le interesaban siempre más que la producción real; los "records", más que la calidad. Lo que le faltaba en conocimientos técnicos le sobraba en "contactos importantes" en los sectores convenientes. Era un tanto sibarita, con gran inclinación a las jóvenes de Sverdlovsk.

—Pero ¿qué podemos hacer? — le contesté con otra pregunta.

— Usted sabe tan bien como yo que es imposible exprimir más de lo que actualmente sacamos de la fábrica. La oratoria no es sustituto de las herramientas y los metales.

Mas Osadchi estaba ya empeñado hasta el cuello con el brillante plan. Me pidió que le facilitase un inventario detallado de las cañerías acumuladas en nuestros depósitos. Resultó que la cantidad era considerable, como que había existencias fabricadas sin órdenes específicas el año anterior. Le entregué el inventario requerido.

No fué sino más tarde que comprendí por qué necesitaba esta información, y quedé horrorizado. Osadchi, en connivencia con la brigada, despachó un agente especial a Moscú, el cual llegó a un entendimiento secreto con Kozhevnikov, ahora jefe del Glavtrubostal. A su vez, Kozhevnikov hizo arreglos con la Administración Central de Abastecimientos de Metal para la Industria. Nuestro agente regresó a Pervouralsk con una serie de pedidos de diversos tipos de cañerías a fabricarse para los depósitos de todo el país.

Por una maravillosa coincidencia, las órdenes pedían precisamente las clases y cantidades de cañerías que teníamos en nuestros almacenes. Sólo necesitábamos limpiarlas, aceitarlas y empacarlas, y ¡atribuirlas a la producción actual! Una teneduría de libros maulera salvaría el día o el mes para ser más precisos.

Era un fraude a carta cabal, pero Osadchi, el Comité de la Ciudad, el Comité Regional, los integrantes de la brigada de activistas de Moscú y, por cierto, todo el mundo, se mostraron deleitados. Y todos pretendieron estar ciegos a la trapacería. Sólo los *chekistas* se rieron a mandíbula batiente, conscientes de que la trapaza les daría ventaja sobre unos cuantos más de los miembros de la *élite* industrial en el territorio soviético. Estaba asegurada, pues, la victoria no sólo del 100 por ciento, sino de cualquier cantidad que se deseara.

Comenzó el gran mes de junio. Desde la primera jornada los totales diarios configuraron un brillante nivel *stakhanovista*. "¡Mantengan el ritmo!", me aconsejaban los telegramas que llovían de Moscú. Trabajamos con toda intensidad, mas no se dijo palabra sobre el hecho de que algunos días arriba del 25 por ciento de la pretendida producción era fraudulenta, pues consistía en la cañería procedente de los depósitos. Naturalmente, no se engañaron los capataces, ni los obreros. Leían las cuentas diarias y semanales..., mas sabían la verdad.

Según se acercó la terminación del mes, la euforia de los conspiradores pasó por un momento de ansiedad. Estaban un tanto asustados por su maniobra, sobre todo por el despliegue que su "triunfo" merecía en los diarios y en la radiotelefonía. Todos ellos comprendían que algún día la treta podría cambiarse en una acusación por haber "engañado al Gobierno y al Partido". Estrecharon filas, por consiguiente, los componentes de la brigada moscovita y los funcionarios locales, bajo la sensación de la culpabilidad común y del peligro común.

Yo me negué resueltamente a participar de su círculo. Había llegado a la conclusión, considerados todos los factores, que más seguro estaría si no tomaba parte de esta prestidigitación de cifras. Estaba consciente, en especial, de que los totales artificialmente elevados de junio me serían fijados como patrón — imposible de igualar — para los meses venideros. Al aproximarse el fin del gran mes *stakhanovista* me puse, por consiguiente, a reunir los documentos esenciales, y a manera de antecedente redacté un informe completo, en que exponía la triquiñuela. Lo dirigí al comisario Kaganovich, a Kozhevnikov, en el Glavtrubostal, a Osadchi y al camarada Dovbenko, secretario del Comité de Pervouralsk, guardando copias para mi archivo particular como seguro contra las eventualidades del porvenir.

Osadchi y Dovbenko se asustaron sinceramente, y sin pérdida de tiempo se pusieron en comunicación telefónica con sus confederados en Moscú, en el Glavtrubostal, para ser más precisos.

Contra tristeza, excitación y mal humor



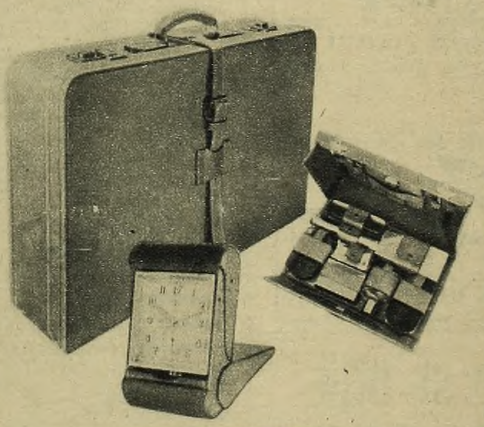
HAY UN REMEDIO:

Bromural "Knoll"

Calma los nervios, restableciendo la alegría, la serenidad y el buen humor indispensables para la vida.

Tubos de 10 ó 20 tabletas.

El placer de viajar



El placer que le ofrecen los atractivos propios de su viaje será mucho mayor, si lo hace rodeado del confort que le proporcionarán los artículos para viaje elegidos del extenso surtido de Wright.

WRIGHT

SOCIEDAD ANONIMA

BAZAR INGLES

Avda. de Mayo 853 Rivadavia 854

Establecido en Buenos Aires desde 1879

PLATERIA - PORCELANAS - CRISTALES - MARROQUINERIA Y FANTASIAS DE CALIDAD

Quemaduras de

SOL



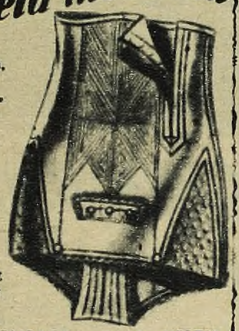
se evitan con

Sapolan FERRINI

CONTRIBUYE AL TOSTADO PAREJO DE LA PIEL, SIN MANCHAS NI PECAS

LABORATORIO FERRINI
Florida 820 – Buenos Aires

Silueta moderna



En batista. $ 25.-

Batista labrada, $ 35.—

PATENTE Nº 38.597

FAJA BOMBACHA PARA VESTIR Y DEPORTES - LAVABLE

Haga su pedido enviando medidas

CADERA .....

CINTURA .....

Envíos contra giro o c/reembolso

CASA Zule

VIAMONTE 611 - T.A. 31-2922 Bs. Aires

COMO SE DEBE ACLARAR EL CABELLO

Exigiendo la moda actual en toda mujer joven aún en las morochas, el color claro de los cabellos, damos aquí una indicación que por lo sencilla, económica y segura en el éxito, hará decidir a muchas mujeres que desean estar al día en un detalle tan atractivo.

Según el método francés bastará aplicar al cabello 2 ó 3 días seguidos el extracto de manzanilla verum como una simple loción, siguiendo las explicaciones contenidas en el frasco.

Este extracto se encuentra ya preparado en las farmacias y perfumerías.

El resultado es admirable.

"No exagere su mano"

(Continuación)

EN el número anterior habíamos quedado en las exigencias o requisitos necesarios de las manos que contestan para hacer foreing. Por ejemplo:

a) ♠ R J x x
♡ A Q 10 x x
◇ A x
♣ R x

b) ♠ P x x
♡ A x
◇ A R Q 10 x x
♣ R 10 x

c) ♠ Q x
♡ A Q 10 x
◇ R J 10 x
♣ A J x

Con estas tres manos, suponiendo que el compañero hubiera iniciado el remate con un pique: con la mano a) usted podrá decir 3 c, por tener suficientes bazas honores y gran acuerdo al palo de apertura; con la mano b), a pesar de no existir acuerdo en pique, al tener un palo propio tan bueno autoriza a decir tres diamantes: y la mano c), al tener casi cuatro bazas honores magníficamente distribuídas después de la apertura, permite una declaración tan fuerte como tres sin triunfos.

Esto es más o menos el concepto existente en la actualidad entre la mayoría de los expertos.

Sin embargo, les diré que personalmente *no comparto* esa modalidad, pues entiendo que la mano que contesta no necesita hacer ninguna demostración de fuerza en la primera vuelta de remate, ya que su compañero, al abrir el juego, se compromete a no pasar por una vuelta; en esta forma, cuanto más baja sea su declaración, más cómoda será la redeclaración del abridor, y entonces, de acuerdo con la misma, usted hará en su segunda declaración la demostración de fuerza en la medida que crea conveniente.

En cambio, estoy de acuerdo con la contestación de la mano c), ya que muestra no sólo la potencia de la mano, sino el equilibrio de la misma, como la absoluta seguridad para el abridor de la existencia de ataje sólido a los tres palos restantes del de la apertura.

Ahora bien; si todo lo dicho es bien ortodoxo, lo que no cabe ninguna duda que es un error sería hacer una declaración en solo con estas manos:

a) ♠ x x
♡ A Q x x x
◇ A R x
♣ x x x

b) ♠ x x
♡ A R x x
◇ A R x x
♣ x x x

Con estas manos, a pesar de la riqueza en baza y honor, sobre la apertura de un pique del compañero, *no se puede decir* otra cosa que dos corazones, y, sobre todo, mucho cuidado con la segunda declaración.

A continuación vamos a ver una mano extraordinaria en su ejecución:

♠ A R 10 7 x
♡ A 10 x
◇ 9 8 7
♣ 10 x

♠ Q
♡ R 9 8 7
◇ RQ10xxx
♣ R x

N
O E
S

♠ ninguno
♡ x x x
◇ J
♣ AQJ98xxxx

♠ J 9 8 x x x x
♡ Q J x
◇ A x x
♣ ninguno

Con estas manos, estando Este-Oeste vulnerable y siendo dador Este, inició el remate con 5T. Norte y Sur llegaron a 6 P, que Oeste dobló, y cuya ejecución correspondió a Sur. Salida Rey de trébol.

Esta mano se dió en un torneo de interclubes. Y lo curioso es que ninguno de los que llegaron a P 6 pudo cumplir su contrato. Sin embargo, con esa salida no se puede dejar de ganar la mano. ¿Ve usted cómo?... ¿No?... Pues bien: falle el trébol. Un arrastre al Rey y otro para volver a su mano. Finesse a corazón y elimine el palo. Diamante al As. Triunfo al As. Diez de trébol de la mesa. ¡Descartó un diamante!... Y sobre el otro trébol que obligadamente jugará Este (pues no tiene otra cosa), descartará el otro diamante, fallando en la mesa y reclamando el resto de las bazas.



FIJESE señora...
FIJESE señor...
FIJESE con
Glostora
QUE FIJA MUCHO MEJOR!



LR1 Radio EL MUNDO

La radiante BELLEZA



no solo se consigue con rouge, polvos, perfumes, etc., sino con la imprescindible base de una perfecta y saludable limpieza corporal.

Haga que esa limpieza se exteriorice durante más tiempo, eliminando en absoluto el molesto olor a transpiración.

Utilice antisudoral "Sinodor", más práctico, más durable y más barato, pruebe solo una vez y no usará otro; cada frasco viene con un pincel de esponja de goma ¡Exclusivo!

Adquiéralo en cualquiera de sus tres tipos en los buenos casas del ramo.



SINODOR
ANTISUDORAL

Laboratorios HERZFELD Jujuy 1936 - Bs. Aires

Representantes exclusivos de: Barro cósmico y crema "Boncilla" Inc. E.E.U.U.

LO MAS PERFECTO AL SERVICIO DE UNA DAMA

Virtus
COMO DE MEDIDA

DE GIORGI PROPAGANDA

Modelo
"RELICARIO"
en Blanco, Salmón y Negro

ART. Nº	PRECIOS	TELAS
2201	$ 4 50	BATISTA - Algodón
2220	$ 6 50	DUPION - Algodón y Rayón
2240	$ 10 95	NYLON AMERICANO
2260 ●	$ 13 95	BRODERIE SUIZO – Fino Alg.
2270	$ 9 95	TAFETA - Nylon Americano

TALLES DEL 75 AL 105

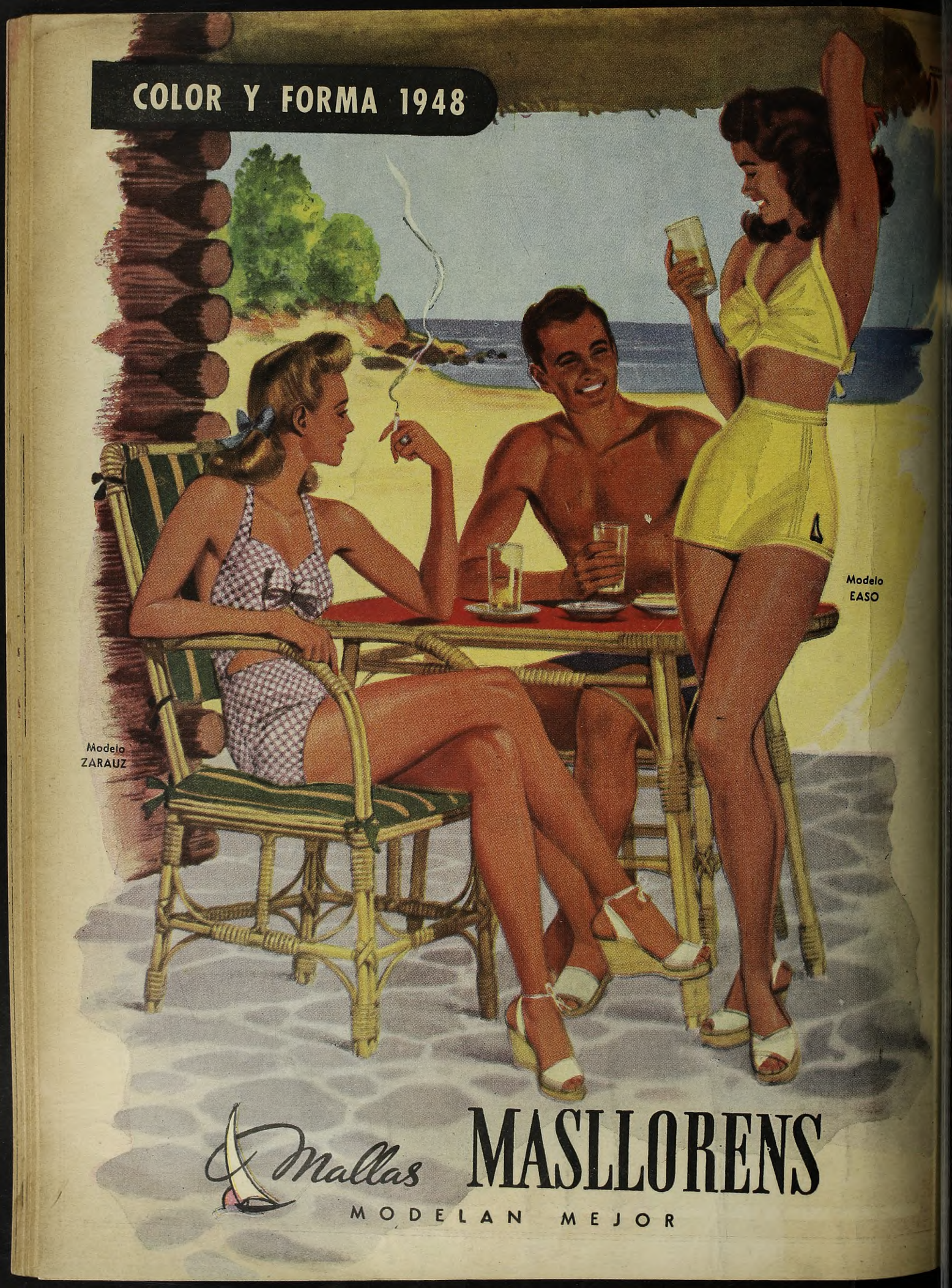
● *Es el modelo que se ilustra*

Los breteles y los elásticos de un Virtus se desabrochan rápidamente pues no están cosidos Están unidos al corpiño por broches patentados, especialmente diseñados para ese efecto.

El corpiño legitimo Virtus. lleva la marca bordada en su interior, junto al número de medida.

Ahora... con la prolongación de la cintura por debajo del busto, como base de todo el sostén.

FABRICANTES: **RUEDA & CIA.** - Avda. Juan B. Justo 4663 - Bs. Aires - T. A. 59-3471-7259


COLOR Y FORMA 1948
Modelo
EASO
Modelo
ZARAUZ
Mallas
MASLLORENS
MODELAN MEJOR